

TERRITORIALIDAD Y SOBERANÍA ALIMENTARIA.
ELEMENTOS TEÓRICO-PRÁCTICOS DE LA ECONOMÍA DEL CUIDADO EN LA
ASOCIACIÓN CAMPESENA DEL HUILA

LINA MARIA RENGIFO GONZÁLEZ

UNIVERSIDAD DEL VALLE (CALI)
DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA - FACULTAD DE HUMANIDADES
SANTIAGO DE CALI

2024

TERRITORIALIDAD Y SOBERANÍA ALIMENTARIA.
ELEMENTOS TEÓRICO-PRÁCTICOS DE LA ECONOMÍA DEL CUIDADO EN LA
ASOCIACIÓN CAMPESENA DEL HUILA

LINA MARIA RENGIFO GONZÁLEZ

TRABAJO DE GRADO PRESENTADO COMO REQUISITO PARCIAL
PARA OPTAR AL TÍTULO DE GEÓGRAFA

DIRECTOR TRABAJO DE GRADO:
JULIO CESAR RUBIO GALLARDO

UNIVERSIDAD DEL VALLE (CALI)
DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA - FACULTAD DE HUMANIDADES
SANTIAGO DE CALI

2024

Nota de Aceptación

Firma Director Trabajo de Grado

Jurado evaluador

Jurado evaluador

Santiago de Cali, diciembre 10 del 2024

AGRADECIMIENTOS

Las palabras no contemplan los sentimientos de gratitud a las personas que han hecho posible este trabajo; a la mujer valiente que es mi madre, quien se ha atrevido a transitar junto conmigo los retos y gozos de mi estar en la Univalle, de ahí en adelante si esto fuese una lista estaría llena de nombres femeninos, a mi hermana Diana por cuidar de mi existencia y esencia, por regalarme el bello oficio de ser tía y tejerme con los sueños.

La Universidad ha fortalecido y reforzado lazos familiares, por lo que también dedico este logro a mis hermanas, Jennifer y Marcela, por abrirme su corazón y reconstruir nuestra historia con rebeldía y ternura. Por supuesto, esta dedicatoria también va para compañeros de carrera como Anderson y Laina, con quienes, entre tés y reflexiones, hemos construido pensamiento espacial. Además, agradezco la riqueza de interdisciplinariedad que se aprende de la mano de amistades honestas y críticas, como las de Alejo y Fabio, economistas de un mundo posible, extendiendo mi gratitud a los maestros Espinosa y Rubio, por ofrecer la manzana en lugar de recibirla.

Por supuesto, al movimiento social al que le pertenece este trabajo, a mis compañeras y parceras de Identidad Estudiantil -Cali, a las tejedoras, a los y las integrantes de la Asociación Campesina del Huila por su amplitud, por sus abrazos y comidas, a las que nombro, y las que no, a las muchas que son madres y compañeras, y representan un lugar seguro para la libertad, y aunque la ternura no basta, es fundamental.

TABLA DE CONTENIDO

LISTA DE ABREVIATURAS.....	7
LISTA DE ANEXOS	7
LISTA DE IMÁGENES Y GRÁFICOS.....	8
LISTA DE MAPAS	9
RESUMEN	10
0. INTRODUCCIÓN	11
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	14
1.1. Justificación.....	15
1.2 Objetivos.....	17
2. METODOLOGÍA.....	17
3. MARCO CONCEPTUAL.....	20
3.1 Espacializo, luego existo.....	21
3.2 Ciclos multidimensionales de la soberanía alimentaria.....	33
3.3. Más acá del mercado.....	38
3.3.1 Con los lentes violetas.....	44
4.MARCO CONTEXTUAL.....	52
4.1 Resistencia y construcción territorial.....	53
4.2 Movilización y organización social.....	60
4.3 Asociación Campesina del Huila, cosecha para el territorio.....	67
5. TEJIENDO CON CUIDADO, TERRITORIOS PARA LA DIGNIDAD.....	71
5.1 Territorio matizado por el liderazgo femenino.....	73
5.2 Cuidando con los pies en la tierra.....	90
5.3 Producir la vida, para producir territorio.....	97
6. CONSIDERACIONES FINALES.....	101

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	104
8. ANEXOS	111
Anexo 1. Formato entrevista semiestructurada, origen de la ACDH.	111
Anexo 2. Formato entrevista semiestructurada, líderes y lideresas.	111
Anexo 3. Matriz de categorización con base al marco conceptual.	112
Anexo 4. Matriz 2. Identificación de fundamentos en entrevistas, relaciones de poder.	113
Anexo 5. Matriz 3. Identificación de fundamentos en entrevistas, por subcategoría.	114
Anexo 6. Matriz 4. Identificación de fundamentos en entrevistas, por subcategorías.	115
Anexo 7. Matriz 5. Identificación de fundamentos en entrevistas, por subcategorías.	116
Anexo 8. Matriz 6. Identificación de fundamentos en entrevistas, por subcategorías.	117
Anexo 9. Matriz 7. Identificación de fundamentos en entrevistas, por subcategorías.	118
Anexo 10. Matriz 8. Identificación de fundamentos en entrevistas, por subcategorías.	119
Anexo 11. Matriz 9. Identificación de fundamentos en entrevistas, por subcategorías.	120
Anexo 12. Matriz 10. Identificación de fundamentos en entrevistas, por subcategorías.	121
Anexo 13. Matriz 11. Identificación de fundamentos en entrevistas, por subcategorías.	122
Anexo 14. Matriz 1 de 4. Análisis relacional de los temas y entrevistados; territorio.	123
Anexo 15. Matriz 2 de 4. Análisis relacional de los temas y entrevistados; soberanía alimentaria.	124
Anexo 16. Matriz 3 de 4. Análisis relacional de los temas y entrevistados; economía del cuidado.	125
Anexo 17. Matriz 4 de 4. Análisis relacional de los temas y entrevistados; relaciones de género.	126

LISTA DE ABREVIATURAS

ACDH: Asociación Campesina del Huila.

CDP: congreso de los Pueblos.

CNA: Coordinador Nacional Agrario

EZLN: Ejército Zapatista de Liberación Nacional

FAO: Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.

ICA: Instituto Colombiano de Agropecuario.

ICANH: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

OCA: Observatorio de conflictos ambientales (Universidad Nacional de Colombia).

TECAM: Territorio Campesino Agroalimentario.

UNESCO: Organización de las Naciones Unidas para la Ciencia, la Educación y la Cultura.

USCO: Universidad Sur colombiana

TLC: Tratado de Libre Comercio

IGAC: Instituto Geográfico Agustín Codazzi

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1. Formato entrevista semiestructurada, origen de la ACDH.

Anexo 2. Formato entrevista semiestructurada, líderes y lideresas.

Anexo 3. Matriz de categorización con base al marco conceptual.

Anexo 4. Matriz 1 de 10. Identificación de fundamentos en entrevistas, relaciones de poder.

Anexo 5. Matriz 2 de 10. Identificación de fundamentos en entrevistas, lugar.

Anexo 6. Matriz 3 de 10. Identificación de fundamentos en entrevistas, cuerpo.

Anexo 7. Matriz 4 de 10. Identificación de fundamentos en entrevistas, control de recursos.

Anexo 8. Matriz 5 de 10. Identificación de fundamentos en entrevistas, producción local.

Anexo 9. Matriz 6 de 10. Identificación de fundamentos en entrevistas, organización campesina.

Anexo 10. Matriz 7 de 10. Identificación de fundamentos en entrevistas, economía.

Anexo 11. Matriz 8 de 10. Identificación de fundamentos en entrevistas, cuidado.

Anexo 12. Matriz 9 de 10. Identificación de fundamentos en entrevistas, división sexual del trabajo.

Anexo 13. Matriz 10 de 10. Identificación de fundamentos en entrevistas, empoderamiento femenino.

Anexo 14. Matriz 1 de 4. Análisis relacional de los temas y entrevistados; territorio.

Anexo 15. Matriz 1 de 4. Análisis relacional de los temas y entrevistados; soberanía alimentaria.

Anexo 16. Matriz 1 de 4. Análisis relacional de los temas y entrevistados; economía del cuidado.

Anexo 17. Matriz 1 de 4. Análisis relacional de los temas y entrevistados; relaciones de género.

LISTA DE IMÁGENES Y GRÁFICOS.

Imagen 1. Fotografía del intercambio y trabajo intergeneracional. (Equipo de comunicaciones ACDH)

Imagen 2. Gestión Heterónoma del excedente (Dussel 2013, p. 53)

Imagen 3. Los caminos del valor en movimiento, derivados del estudio de los escritos de Marx sobre economía política (Harvey, 2019, p. 25)

Imagen 4. El circuito del trabajo (Carrasco, 2014, p. 34)

Imagen 5. Segunda asamblea en Criollos, Pitalito 2018 febrero. (Archivo ACDH).

Imagen 6. Plataforma interactiva OCA, conflicto: Hidroeléctrica, Betania (Huila).

Imagen 7. Línea del tiempo proceso de constitución ACDH.

Imagen 8. Encuentro de Jóvenes diciembre de 2020, Isnos Huila. Fotografía personal.

Imagen 9. Encuentro de mujeres diciembre 2022. Fotografía personal.

Imagen 10. Paisaje rural de Isnos, Biofábrica Campesina. Fotografía personal.

Imagen 11. Carmen Rosa Hoyos, Movilización 8 de marzo, equipo de comunicaciones ACDH.

Imagen 12. Taller para mujeres de producción de abonos. Equipo de comunicaciones ACDH.

Imagen 13. Huerta de trabajo y formación colectiva, lote Calvache. Fotografía personal.

LISTA DE MAPAS

Mapa 1. Localización del área de estudio.

Mapa 2. Centro de Estudios interculturales (2013). El paro nacional agrario: un análisis de los actores agrarios y los procesos organizativos del campesinado colombiano.

Mapa 3. Incidencia y proyección de la propuesta de TECAM.

RESUMEN

Esta investigación analiza los aportes de la economía del cuidado en la construcción de territorio y soberanía alimentaria a partir de la experiencia organizativa de la Asociación Campesina del Huila (ACDH). Desde una perspectiva geográfica crítica, se abordan las relaciones entre cuerpo, lugar y territorio, reconociendo las economías campesinas como prácticas territoriales que entrelazan lo material, lo simbólico y lo afectivo. A través de entrevistas cualitativas con liderazgos comunitarios, y mediante una metodología de investigación participativa y diálogo de saberes, se indaga cómo las prácticas de cuidado –entendidas no solo como trabajo reproductivo, sino como una ética relacional con la naturaleza, la comunidad y el territorio– configuran apuestas políticas por la vida digna. La tesis recoge voces que nombran y practican las "economías propias", donde la autonomía productiva, el consumo local, la agroecología y las redes de apoyo mutuo se convierten en estrategias para sostener la vida en medio de contextos de despojo. Así, se argumenta que la economía del cuidado, en su dimensión campesina, no solo reproduce la vida cotidiana, sino que construye territorio desde la defensa de lo común, la memoria y los afectos. Este trabajo propone una lectura que visibiliza saberes y sentires marginados por los marcos analíticos tradicionales, y aporta al debate sobre otras formas de habitar y sostener la vida desde abajo, con horizonte en la soberanía alimentaria y la justicia territorial.

Palabras clave: Territorio, territorialidad campesina, economía del cuidado, soberanía alimentaria, agroecología.

o. INTRODUCCIÓN

El campesinado colombiano ha sido fundamental en la economía rural, en la producción de alimentos y en la preservación de una identidad territorial, cultural y natural profundamente arraigada en los paisajes y prácticas de la vida rural; comprendidas en la presente tesis como: Las prácticas de familias y personas herederas y poseedoras de tradiciones y conocimientos esenciales para la producción agraria, tenientes y encargadas de pocas extensiones de tierra y reducida capacidad de inversión a escala industrial.

Sin embargo, dichas prácticas se ven nuevamente en peligro, ya que el campesinado, entendido como sujeto político y económico, que ha sido históricamente marginado por un modelo de desarrollo que privilegia al agronegocio y fomenta la concentración de la tierra, lógicas empresariales e industriales que han ocupado y acaparado espacios rurales para robustecer proyectos como el minero-energético o los monocultivos a gran escala, profundizando en el hacer campesino desigualdades estructurales que cada vez más les restringe o niega el acceso a la tierra y por ende, a la libertad de seguir construyendo un plan de vida basado en sus tradiciones y valores.

El campesino fue recientemente reconocido como sujeto de especial protección constitucional¹, acto que junto a otros esfuerzos institucionales permiten visibilizar y proteger al campesinado y sus territorialidades², lo que nos plantea importantes interrogantes acerca de los sus impactos que genera los despojos, y conlleva a reflexiones sobre la implementación de su defensa, el

¹ Acto Legislativo 01 de 2023 del Congreso de Colombia (República de Colombia).

²Algunos ejemplos de ello son el *Documento propuesta de lineamientos de política pública en agroecología para Colombia* (Sembrando capacidades et al., 2021) y el Decreto 780 de 2024, mediante el cual “se establecen los ajustes normativos para simplificar y agilizar los procedimientos de constitución, reconocimiento y formalización de Territorios Campesinos Agroalimentarios – TECAM” (República de Colombia, 2024).

fortalecimiento de sus dinámicas socioterritoriales y la consolidación de la soberanía alimentaria sobre sus territorios.

En este contexto, el presente estudio tiene como objetivo analizar cómo la economía del cuidado, entendida como: *“un conjunto de prácticas que sustentan la vida y promueven el bienestar comunitario para la construcción de alternativas al modelo hegemónico actual”*, se desarrolla en una comunidad campesina. Se aclara que, aunque la categoría teórica de “economía del cuidado” sigue en proceso de consolidación, es el lugar epistémico desde donde este estudio se orienta para ofrecer elementos críticos frente a las lógicas de la propiedad privada y la acumulación por desposesión que aquejan al campesinado.

Uno de sus principales aportes radica en el reconocimiento y visibilización del trabajo doméstico en entornos rurales, históricamente invisibilizado, pero que posee características particulares al trabajo doméstico en la urbe. De igual forma, se invita a que esta valorización se extienda a otros ámbitos clave como la reproducción social, la gestión sustentable de los recursos naturales y las prácticas productivas, para asegurar un territorio que garantice la longevidad de la vida. Es fundamental, en este proceso, reconocer el rol central de las mujeres, históricamente encargadas de las tareas de cuidado.

Para el estudio se toma como punto de referencia la experiencia de la Asociación Campesina del Huila, organización que promueve la producción agroecológica local, la defensa de los recursos naturales, fuertemente liderada por mujeres campesinas, quienes a través de sus prácticas se convierten en gestoras de alternativas territoriales en las que el cuidado y la soberanía alimentaria se integran, desafiando las estructuras tradicionales de poder como el capitalismo y el patriarcado.

Metodológicamente, se incorpora recursos literarios como la poesía y el relato, con el propósito de capturar las emociones, sueños e imaginarios colectivos de la comunidad participante. Estos recursos facilitan el reconocimiento y visibilización de experiencias subjetivas que resemantizan categorías como: economía, soberanía alimentaria y territorio; las cuales, en ocasiones, han sido empleadas desde enfoques tradicionales que no siempre reflejan la realidad ni las necesidades de las comunidades y sus territorios. De este modo, se busca entrelazar lo cotidiano con lo político y lo simbólico con lo material, favoreciendo una comprensión más profunda y cercana de las propuestas y dinámicas espaciales que surgen en este contexto.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El departamento del Huila, ubicado en la región suroccidental de Colombia, es un territorio caracterizado por su riqueza natural, diversidad cultural y una historia profunda de luchas agrarias³, que se expresan de distintas formas como con manifestaciones masivas contra la implementación de hidroeléctricas o la integración organizada del departamento a una de las organizaciones campesinas más importantes de Colombia, la ANUC . Esta misma región ha sido escenario de un conflicto agrario estructural que ha afectado a las comunidades campesinas, indígenas y afrodescendientes, configurando un panorama de despojo, concentración de la tierra y vulnerabilidad social. Finalizando el siglo XX, las políticas económicas nacionales e internacionales, centradas en el extractivismo y el agronegocio, lógicas que fomentan la sobreexplotación de recursos naturales sin considerar los impactos a largo plazo, han intensificado la marginalización del campesinado. Estas políticas, en las que el control de la producción está en manos de corporaciones transnacionales que buscan maximizar sus ganancias sin generar beneficios para las comunidades, han agravado la sobreexplotación de los recursos naturales y erosionado las bases de la soberanía alimentaria y territorial⁴.

En este contexto, la Asociación Campesina del Huila (ACDH) emerge como un actor clave en la defensa de los derechos territoriales, la soberanía alimentaria y la construcción de territorios sostenibles. La ACDH, a través de sus proyectos y reivindicaciones promueve formas alternativas de producción y organización económica basadas en la agroecología y las prácticas

³Véase los trabajos: *La cátedra de huilensidad y la historia general del Huila, creaciones colectivas lideradas por la academia huilense de historia* (Salas, 2007) y *Comunidades indígenas: una expresión de la diversidad étnica y cultural en el Huila* (Losada et al., 2001)

⁴ Véase los trabajos: *Conceptualización del campesinado en Colombia: Documento técnico para su definición, caracterización y medición* (ICANH, 2020); *Ensayos sobre tierra, violencia y género* (Meertens, 2000); y *Así se roban la tierra en Colombia* (Arias, 2017).

ancestrales como la autogestión de medicinas, abonos e insecticidas biológicos en sus hogares. Algunas de estas prácticas se caracterizan por fundamentarse en el cuidado de los ecosistemas y las comunidades rurales, a través de un conjunto de actividades que producen y reproducen satisfactores esenciales para la sostenibilidad de la vida, y que comúnmente, a pesar de su vital importancia son excluidas o poco resaltadas en lo análisis sobre desarrollo rural y políticas agrarias.

Por lo tanto, se plantea el siguiente problema de investigación: ¿Cuáles elementos teórico-prácticos de la economía del cuidado contribuyen a la construcción de territorio y la soberanía alimentaria de la Asociación Campesina del Huila (ACDH)?

Esta pregunta busca visibilizar y analizar las labores del cuidado, los aportes de las comunidades campesinas en la construcción de territorialidades para un desarrollo rural más justo y equitativo. A través de este enfoque, se pretende comprender las dinámicas territoriales y resaltar la intersección entre género, territorio y soberanía alimentaria, aspectos clave para la planificación y el ordenamiento de los territorios campesinos.

1.1. Justificación.

Este trabajo se justifica en la necesidad de comprender y poner en valor las prácticas y saberes de las comunidades rurales dentro de la resistencia rural, especialmente en lo relacionado con las actividades de cuidado, las cuales desempeñan un rol central en la reproducción y sostenibilidad de la vida. Las dinámicas de cuidado, muchas veces invisibilizadas, son fundamentales no sólo para el bienestar individual y colectivo, sino también para la construcción de modelos alternativos de desarrollo rural ⁵.

⁵ Véase el trabajo: Soberanía alimentaria una perspectiva feminista. (Vivas, s.f.)

Dichas actividades están presentes de forma cotidiana y constante en la sostenibilidad de la vida de cualquier ser humano. Entre ellas se encuentran la preparación de alimentos, su conservación, el resguardo y reproducción de semillas, el cuidado de las generaciones más vulnerables como las infancias y las personas mayores, así como la construcción de redes familiares y comunitarias que permiten el cuidado de los espacios más cercanos, como el hogar. Muchas de estas labores, asumidas en su mayoría por mujeres, son fundamentales para la reproducción social y económica de los territorios, ya que garantizan las condiciones necesarias para que otras actividades productivas puedan desarrollarse. Se trata de trabajos que no siempre circulan en las dinámicas del mercado, pero que aportan significativamente a la estructuración de la comunidad y el territorio, generando cohesión social y cultural con el objetivo de alcanzar un bienestar común. Reconocer estas prácticas como trabajo con valor económico implica cuestionar las nociones hegemónicas de productividad y visibilizar que, sin cuidado, no hay comunidad ni economía que perdure.

La intersección de género, territorio y soberanía alimentaria es clave para entender cómo las mujeres, contribuyen a la resistencia frente a las lógicas de despojo, extractivismo y patriarcado, y proponen alternativas para la gestión del territorio. Este análisis es especialmente relevante en el contexto de los territorios campesinos, donde la planificación y el ordenamiento territorial deben ser abordados desde una perspectiva que considere tanto las realidades materiales como las prácticas y relaciones sociales de los campesinos y campesinas. Así, esta investigación no solo busca vislumbrar las dinámicas de poder en las que las mujeres están involucradas, sino también aportar a una visión integral de la soberanía alimentaria y la justicia territorial, que responda a las necesidades y desafíos actuales de las comunidades rurales.

1.2 Objetivos.

Objetivo general.

Analizar los aportes que los elementos teórico prácticos de la economía del cuidado presentan en la construcción de territorio y la soberanía alimentaria de la ACDH.

Objetivos específicos

1. Caracterizar histórica y culturalmente la ACDH como actor relevante en la construcción de propuestas territoriales de soberanía alimentaria, destacando el papel de las mujeres.
2. Identificar los elementos teórico-prácticos de la economía del cuidado en la experiencia de la Asociación Campesina del Huila.
3. Determinar la relación entre la economía del cuidado y la construcción de territorio en la experiencia de la Asociación Campesina del Huila.

2. METODOLOGÍA.

La presente investigación se desarrolla bajo un enfoque de *Investigación Participativa y Diálogo de Saberes*⁶, fundamentado en los principios de la educación popular. Estos campos se encuentran en “permanente reconstitución, desde esas formas de habitar los territorios, vivir juntos, y allí la manera como integran la búsqueda de justicia epistémica, lingüística, cognitiva y ambiental con la construcción y explicitación de esos otros modos de habitar , ser y estar, dándole forma a prácticas comunes [...], nuevos sentidos” (Mejía, 2022, p. 71). Estos enfoques buscan ofrecer una opción distinta al modelo extractivista propio de la investigación tradicional,

⁶ Ver trabajos: Investigar desde el sur: epistemologías, metodologías y cartografías emergentes. (Mejía, 2022); Hacia una pedagogía feminista: géneros y educación popular (Korol, 2007).

promoviendo una relación horizontal entre el investigador y la comunidad. De este modo, ambas partes colaboran para transformar la realidad de manera crítica y reflexiva.

Al involucrar a la comunidad campesina en el proceso de investigación, se fomenta una construcción colectiva del conocimiento que enriquece tanto a los investigadores como a los participantes. Esto se logra integrando saberes y experiencias mediante la implementación de prácticas propias de la sistematización. Estas prácticas incluyen la “definición de preguntas generadoras o ejes temáticos, a partir de los cuales resulta posible establecer puntos de referencia” (Mejía, 2022, p. 271) para la comprensión profunda de la experiencia compartida. de la mano de la inmersión constante en el territorio

La inmersión de la investigadora, procura participar de la actividades cotidianas y asamblearias de la ACDH, buscando identificar prácticas, significados, relaciones que dan forma a la vida social, integrándose en actividades como los encuentros de formación de liderazgo, los primeros encuentros de mujeres y el Seminario de Agroecología con *Sebastião Pinheiro*⁷. Este proceso de *observación participante* permite construir conocimiento situado, colectivo y profundamente contextualizado, la investigadora no se posiciona como observadora externa, sino que se reconoce como parte del objeto de estudio, asumiendo que sus experiencias, emociones y reflexiones también forman parte del proceso investigativo. “Esto alude precisamente a la subjetivación del investigador, que más allá de sólo subjetivar el objeto de estudio (los actores sociales), es el propio investigador quien asume una posición; es decir, se sitúa” (Valtierra, 2012, p. 6). Esta relación dialógica permite trascender la separación entre sujeto y objeto, generando

⁷ Sebastião Pinheiro es un ingeniero agrónomo e investigador social brasileiro que ha sido pionero en el desarrollo de las propuestas agroecológicas, los bancos de semillas y la permacultura en América Latina, ver nota de prensa en: [Sebastião Pinheiro, ingeniero agrónomo e investigador brasileiro: “Es fascista una sociedad que obliga al pobre a comer veneno” - NODAL](#)

un conocimiento compartido y situado que refleja tanto la perspectiva de la comunidad como la del investigador⁸.

Para llevar a cabo esta investigación, se empleó diversas técnicas etnográficas y participativas, que permitieron recoger las voces, experiencias y conocimientos de los líderes y lideresas de la ACDH en torno a sus prácticas de economía del cuidado. Estas técnicas incluyen:

Diario de campo: El cual hace parte de la cotidianidad de la investigadora por más de seis años de convergencia con la ACDH. Este recurso permitió recoger observaciones tanto en espacios formales como informales, enriqueciendo así las percepciones de la investigadora.

Entrevistas semiestructuradas: Se enfocaron en recoger las vivencias, prácticas y significados que los líderes y lideresas de la Asociación Campesina del Huila (ACDH). Las quince entrevistas se llevaron a cabo de manera dialogada y semiestructurada, lo que permitió que la interacción evolucionará y se adaptará según el flujo de la conversación, estas se diseñaron e implementaron en concordancia con dos grupos focales, el primero fueron algunos de los fundadores de la ACDH y el segundo a liderazgos destacado de la actualidad.

Matrices de doble entrada: Se emplearon en el análisis de la información, permitiendo organizar y categorizar los datos obtenidos en las entrevistas y el diario de campo. Estas matrices facilitaron el análisis temático y la identificación de la relación entre las construcciones conceptuales de la Asociación Campesina del Huila (ACDH) y el marco teórico, proporcionando una visión más clara de las interrelaciones y contribuyendo a una interpretación más robusta de los datos.

⁸ Ver trabajos como: Nociones comunes. Experiencias y ensayos entre investigación y militancia. (Malo, 2004); Horizontalidad: hacia una crítica de la metodología (Cornejo et al., 2020).

3. MARCO CONCEPTUAL.

“el trabajo útil es la condición de la existencia humana, condición independiente de todas las formas de sociedad, necesidad perenne y natural sin la cual no se mediaría el intercambio material del hombre con la naturaleza” (Marx citado en Dussel,1984).

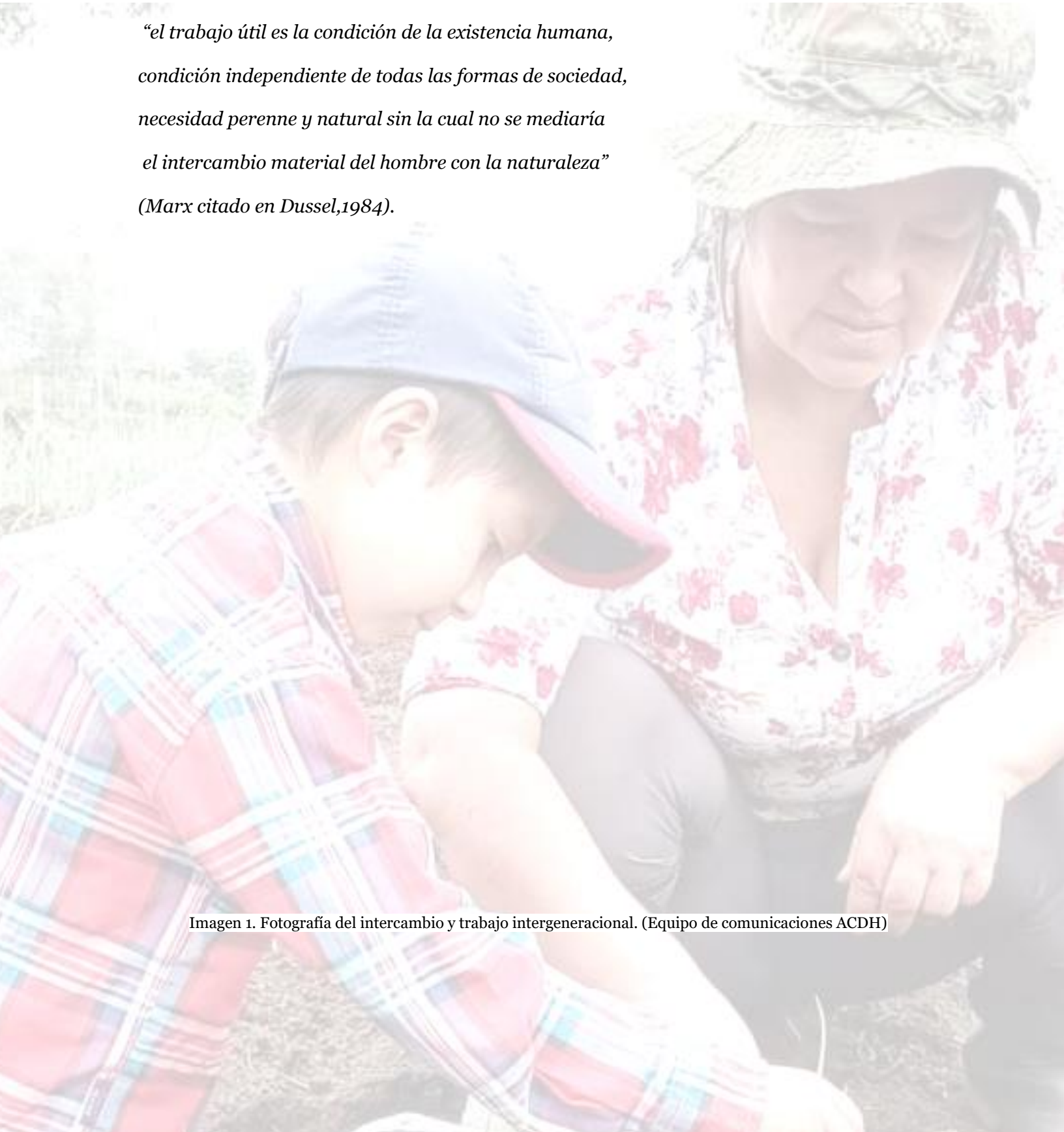


Imagen 1. Fotografía del intercambio y trabajo intergeneracional. (Equipo de comunicaciones ACDH)

En este capítulo se desarrollan las bases teóricas y analíticas que guían el abordaje del problema planteado. Se busca ofrecer un marco interpretativo amplio, crítico y diverso que permita comprender la complejidad de las dinámicas territoriales, socioeconómicas y culturales en la experiencia de la Asociación Campesina del Huila (ACDH). Este marco teórico se construye a partir del cuestionamiento sobre la articulación de enfoques ortodoxos y heterodoxos.

El enfoque ortodoxo parte de una visión del capitalismo como sistema económico y social predominante, que organiza las relaciones de producción, distribución y consumo de bienes. Sin embargo, este análisis se enriquece al incorporar perspectivas heterodoxas como la economía feminista y la ecología política. Estas corrientes críticas introducen nuevas categorías analíticas al considerar cómo el capitalismo interactúa y se entrelaza con las dimensiones de género y clase. En esa misma vía, el marco de referencia se construye a partir de una serie de premisas y tesis orientadas a analizar las dinámicas espaciales desde una perspectiva multiescalar, abarcando *el cuerpo, el lugar y territorio*. Reconociendo cómo la espacialidad campesina puede encontrarse estrechamente vinculada con las lógicas de la *economía del cuidado* y la *soberanía alimentaria*, entendidas como prácticas que sostienen la vida, la comunidad y el territorio desde la cotidianidad. Desde esta perspectiva, se propone entrelazar los enfoques de género, economía y territorialidad para comprender cómo la identidad campesina se configura a través de prácticas situadas y arraigadas a la cotidianidad, reconfiguran la espacialidad dominante impuesta por los modelos hegemónicos de desarrollo.

3.1 Espacializo, luego existo.

Para este trabajo es tentadora y enriquecedora la descripción de territorio de Haesbaert, dado que propone que “El territorio transita, entonces, por varias escalas diferentes, de arriba hacia

abajo y de abajo hacia arriba; por lo tanto, hay macro y micro territorios. Esto nos ofrece también la posibilidad de concebir la resistencia, no ya como el 'otro' o lo opuesto del poder, sino como un constituyente de las relaciones de poder” (2013, pág. 26). Por tanto, el territorio es instituido por el poder formal con los distintos significados y significantes que las comunidades le atribuyen. Es decir, quienes habitan el territorio, a través de su experiencia, cargan de valor los espacios, siendo corresponsables de las relaciones que dan forma al espacio.

Planteamientos que se relacionan y complementan con algunos de los fundamentos de la teoría de la producción social del espacio expuestos por Lefebvre en 1974 en *La producción del espacio*, quien sustenta sus propuestas a partir de conceptos como la producción o las fuerzas productivas para el análisis e interpretación del espacio. Lefebvre recurre a una acepción básica de producción, que la asume como una práctica social no espontánea, pues se caracteriza por actos sucesivos que tienen una intención u objetivo. Por ello, la pretensión de asociarlo con el concepto espacio, ya que el espacio no solo está compuesto por objetos y grupos definidos, sino que debe considerarse “un producto que se consume, que se utiliza, pero que no es como los demás productos producidos, ya que él mismo interviene en su producción. Organiza la propiedad, el trabajo, las redes de cambio, flujos de materias primas y energías que lo configuran y que a su vez quedan determinadas por él” (Lefebvre, 2013, pág. 14), proponiendo entonces una racionalidad espacial, la cual no separa las relaciones sociales de las condiciones materiales.

La transformación o evolución del espacio está ligada a las transformaciones de la sociedad, tanto por causa como efecto. Milton Santos, autor que aborda esta idea desde una perspectiva histórica, plantea que:

Las modificaciones del papel de las formas de contenido - o simplemente de la función cedida a la forma por el contenido - son subordinadas, y hasta determinadas, por el modo de producción tal como se realiza en y por la formación social. Así, el movimiento del espacio suprime de manera práctica, y no solamente filosófica, toda posibilidad de oposición entre Historia y estructura” (1996, p. 26).

Las formas que toma el espacio, o la localización de los objetos en él, son representación de las necesidades u objetivos productivos de determinado momento de la historia.

Así el espacio se comprende en una relación compleja y dialéctica con la sociedad o los grupos sociales que lo habitan, transformándose el uno al otro de manera permanente, con afecciones concomitantes entre lo local y lo global; “la integración de escalas, que llama, como principio de vida, a vertebrar espacios domésticos y espacios globales, en lo que, con variopintas miradas, Manuel Castells denomina glocalización; Yi-Fu Tuan el hogar y el cosmos; Renato Ortiz atravesamientos; Amartya Sen un lugar en el mundo y, Edgar Morin tierra patria” (Espinosa, 2022, p. 402). Visiones sincrónicas del espacio-sociedad que convidan a comprender el espacio más allá de lo absoluto, desligarlo de sesgos totalitarios o consideraciones que lo limitan a una expresión o medio del sistema dominante.

Son amplios los aportes de los movimientos sociales y ambientales de la región latinoamericana al cuerpo teórico del concepto de territorio. Pensadoras como Silvia Rivera Cusicanqui (Rivera, 1990, como se cita en Haesbaert, 2020) conceptualizan desde posturas decoloniales, escribiendo sobre territorio:

[El territorio] tiene una dimensión de autopoiesis del espacio, de creación de espacios que son reconocidos como espacios habitados, como espacios vivos, como marcas de la

relación entre humanos y naturaleza. La noción de territorio es más una semiopraxis del territorio que una concepción nominalista o política o basada en fronteras. (...) Es un espacio productivo, pero a la vez un espacio de autogobierno es un espacio en que se reproduce la vida a través de un pacto tácito entre humanidad y todo el mundo inanimado (p 135).

Aquel mundo inanimado que menciona Silvia, el que hace parte de los acuerdos, esa, la otra vida no humana, que en gran medida es responsable del papel productivo del espacio y la naturaleza. Por eso, cuando las organizaciones sociales y campesinas, líderes o algunos académicos hablan de territorio, se hace referencia a una construcción social que desborda las capacidades del poder formal o económico de producir espacios.

El territorio, entonces, es una construcción social compleja en la que incide la capacidad cotidiana de gestión y ordenamiento por parte de las comunidades en su interacción con la naturaleza, que constantemente recrea los significados y significantes del espacio habitado y por habitar. El espacio y el territorio son productos de relaciones sociales dadas en una estructura sistémica y multiescalar de objetos y acciones.

Que muitas vezes estão carregados de interesses predominantemente econômicos dentre os demais. Mas evolui também pelo exercício da vida cotidiana, nos lugares em que as pessoas vivem e produzem as suas vidas com as condições que tem, sejam elas excelentes/adequadas, ou, com condições precárias. Dizer isso interessa, para afirmar que a interpretação do mundo também vai mudando”⁹ (Callai, 2020, p 28).

⁹ "Que muchas veces están cargados de intereses predominantemente económicos entre otros. Pero también evoluciona a través del ejercicio de la vida cotidiana, en los lugares donde las personas viven y producen sus vidas con las condiciones que tienen, ya sean excelentes/adequadas o en condiciones precarias. Decir esto es relevante para afirmar que la interpretación del mundo también va cambiando."

Así, el poder emerge como una práctica territorial que desafía y resignifica las lógicas económicas hegemónicas, priorizando la autonomía y dignidad.

En correspondencia con lo anterior, es fundamental discutir algunas precisiones teóricas sobre el poder. Durante mucho tiempo, se entendió ampliamente como la ejecución y funcionalidad de los órganos de gobierno en escenarios formales y parlamentarios, caracterizados por su centralización y jerarquía. Sin embargo, nuevas reflexiones han ampliado este entendimiento. Reconociendo que “la concepción de poder de la que partimos reconoce que este es una relación social y no un objeto, una sustancia o una propiedad” (Mazzeo, p. 24).

Para comprender las múltiples escalas en que se desarrolla la territorialidad, es esencial considerar los análisis de poder de pensadores como Foucault, quien argumenta que el poder no es una posesión estática; en sus palabras, “la teoría del Estado y el análisis tradicional de los aparatos del Estado no agotan sin duda el campo del ejercicio y funcionamiento del poder” (1992, p.85). En cambio, propone un papel activo para los sujetos en la construcción del poder, considerando la adquisición de conciencia, una capacidad que posibilita hacer frente a la invalidación de saberes. O, en palabras de Mazzeo, el poder puede llegar a ser:

“la expresión de una fuerza liberadora y transformadora que se retroalimenta a partir del desarrollo de la conciencia (y la confianza) de la propia potencialidad. Se trata de la autoconciencia del oprimido que identifica la del opresor, a diferencia de la conciencia del poder opresor (burgués e imperialista) que es monotópica y como tal sólo sabe ocluir y desconocer. Se trata de la autoconciencia de una comunidad consensual y crítica que a partir de la organización identifica los argumentos de los dominadores y los

mecanismos de la dominación para luchar contra ellos” (Mazzeo, 2007 p. 26)

Desde otro enfoque académico, el geógrafo suizo Raffestin (2013 p. 41), influenciado por las ideas de Foucault, presenta cinco enunciados fundamentales sobre la naturaleza del poder, que se pueden sintetizar de la siguiente forma:

1) El poder no se adquiere, se ejerce a partir de innumerables puntos. 2) Las relaciones de poder no están en posición de exterioridad frente a otro tipo de relaciones (económicas, sociales, etc.) sino que son inmanentes a ellas. 3. El poder viene de abajo y no hay una oposición binaria y global entre dominador y dominados. 4. Las relaciones de poder son a la vez intencionales y no subjetivas. 5. Donde existe el poder hay resistencia y, en virtud de ello, no está en posición de exterioridad respecto al poder.

Con lo anterior podemos sostener que el poder se operativiza desde distintos puntos, tiene un objetivo o intención, por tanto, contiene y reproduce un saber. Otro planteamiento central es que las actuales relaciones asimétricas de poder son resultado de la expropiación del trabajo¹⁰, el trabajo como la variable compleja, una fuerza que, de forma simplona, podría decirse compuesta por energía e información, responsable de la transformación de la naturaleza y las relaciones sociales. Sumado a esto, Raffestin sugiere que la división artificial entre energía e información, que condiciona nuestro hacer, genera limitantes a nuestras capacidades de

¹⁰ Una definición preliminar de Neffa en el libro Trabajo Humano es: un conjunto coherente de operaciones humanas que se llevan a cabo sobre la materia o sobre bienes inmateriales como la información, con el apoyo de herramientas y diversos medios de trabajo, utilizando ciertas técnicas que se orientan a producir los medios materiales y servicios necesarios a la existencia humana. Según la etimología vigente, el trabajo es una noción que indica la existencia de un esfuerzo, [...] se sirve de una tecnología y moviliza, -además del cuerpo- un saber productivo y la voluntad.

transformación y creación. Lo anterior evidencia que, en el ejercicio de poder, el objetivo de control no son los objetos, sino las fuerzas, como la economía, que permiten a las estructuras y organizaciones “controlar cómodamente los flujos de energía e información: repartirlos, distribuirlos, hacerlos circular, aplicarlos en puntos precisos para obtener tal o cual resultado”. (Raffestin, 2013 p. 43).

Las ya mencionadas relaciones desiguales de poder son inherentes al actual modelo hegemónico de sociedad, donde un porcentaje bajo de la población es considerado con las capacidades y posibilidades de decisión y agencia del territorio, gestando entonces de forma homóloga espacios-territorios desiguales que reproducen marginalidad e injusticias espaciales. Sin embargo, lo anterior no implica que quienes sean considerados los pertinentes o responsables del ordenamiento territorial o la ejecución del poder sean los únicos que inciden en estos procesos.

En este camino, el concepto territorio varía según los enfoques epistémicos utilizados, en cómo se comprendan las relaciones de poder, no existe una definición única, dado que este concepto se aborda desde diversas perspectivas. En este estudio, se explora el territorio como una producción social influenciada por relaciones de poder, las cuales se manifiestan materialmente en el espacio. Este enfoque considera al territorio como una red compleja que integra dimensiones como la historia, la economía, el ambiente y la política. De forma inicial, se puede decir que expresa y/o representa espacialmente los proyectos y los significados asumidos por sujetos y actores en el ejercicio del poder, dilucidando la idea de territorialidad como la apropiación del espacio, exponiendo la relación intrínseca de territorio y poder, lo que conlleva profundas reflexiones sobre la relación humanidad-naturaleza. La forma que toma el espacio es

resultado de los usos y transformaciones generados por los modos organizativos y productivos de cada momento histórico de la sociedad.

Hasta aquí se puede decir que el estudio geográfico se puede desarrollar en distintas escalas de análisis y la importancia de ella reside en que es “la escala geográfica la que define los límites y delimita las identidades en función de las cuales se ejerce o rechaza el poder” (Smith, 1993 citado en McDowell, 1999). Para este estudio, una de ellas es referenciada como lugar, palabra que, de forma superficial, nos brinda la idea de un espacio específico, una posición y/o localización concreta, su riqueza también reside en valorar las condiciones particulares o subjetivas que dan vida al espacio.

Lugar “no es idéntico a territorio; Aunque los dos tienen connotaciones espaciales, el lugar hace referencia a los espacios más próximos a nuestro ser, no como factor de identidad, sino como identidad misma y modo de habitar-significar el mundo”. (Espinosa, R., Rubio, J. & Uribe, H., 2013, p. 15). En este trabajo los autores se hace una sencilla y concisa referenciación de lugar en relación al espacio, donde el espacio es proyectado e imaginado, mientras el proceso de ocupación y apropiación del mismo se considera la construcción del lugar. El lugar se construye en lo cotidiano; lo que propone poner los lentes sobre la localidad y los sujetos, sin olvidar que la construcción de territorio, lugar y otras escalas de análisis están relacionadas de forma interdependiente.

En palabras de Santos, “el lugar, nuestro próximo, nos restituye el mundo; si éste puede esconderse por su esencia, no puede hacerlo por su existencia. En el lugar, estamos condenados a conocer el mundo, por lo que él ya es, pero también por lo que aún no es” (Santos, 1996, p. 34). Abordar los análisis reconociendo el sentido de las experiencias cotidianas, materiales y

tangibles permite cuestionar las nociones abstractas y totalizantes de mundo y vida, proponiendo una comprensión arraigada en lo concreto, en lo vivido, y en las posibilidades que emergen desde los territorios.

*“sin lengua identitaria
más que la lengua de la poesía.
Territorio de los sueños
donde todo está por empezar
donde todo está por explorar.”¹¹*

Para hablar de lugar, se hizo pertinente la poesía por su capacidad de descripción de lo abstracto y su poder sobre los sujetos y el mundo, residiendo en las condiciones particulares que atraviesa cada territorio y cada cuerpo. El fragmento del poema anterior nos convida a un lugar que se construye desde los sueños, idea que ligeramente rememora la consigna del Ejército Zapatista de Liberación Nacional pronunciada en la Marcha del Color de la Tierra, que propone construir “un mundo donde quepan muchos mundos” (1996). En otro texto poético, se encuentran las siguientes líneas sobre las narrativas de lugar: “Erigidas desde territorios específicos, su significado es ante todo político y de rebeldía frente a la exclusión naturalizada y las asignadas representaciones oficiales. A partir de concepciones distintas de pensar y sentir, es en los pequeños lugares donde emergen esas otredades que confrontan el ocultamiento y las sospechosas tesis que pretenden abarcarlo todo” (Espinosa, 2022, pág. 412).

¹¹ Fragmento del poema Tierra de Nadie de Cristina Peri Rosi (2016)

El lugar, representa menos distancia para la materialización de los sueños individuales y comunitarios, de los planes de vida, donde la producción de espacio se da a través de relaciones sociales cercanas y permanentes. Es donde palpamos y vivimos los cambios y evoluciones de la sociedad, es la posibilidad de visibilizar territorialidades que rechacen los ecocidios y genocidios, que rechacen la muerte como instrumento de control. En estas narrativas el sujeto juega un papel activo. El sujeto interviene en la consolidación de identidades; son sus acciones y disposición de los objetos, los movimientos, gestos y corporalidades que dan vida al lugar.

El profesor Espinosa escribe: “El lugar como proyecto revitaliza la relación cuerpo y entorno, porque es en el lugar donde el cuerpo se realiza. Es a través del movimiento de los cuerpos como el espacio absoluto transmuta a espacio relativo, dándole temporalidad y sentido a conceptos básicos como localización, distancia, posición, área o límite. Es, desde ese espacio relativo, que podemos hablar también de patrones de ocupación, distribuciones” (Espinosa, 2022, p. 402). Dicha importancia del sujeto en términos espaciales se puede ilustrar como una especie de escalamiento¹² del análisis geográfico. Lo que ha permitido que pensadores y pensadoras contemporáneas desarrollen el cuerpo como escala, como primer espacio en construcción y disputa.

En la investigación social se ha incorporado el análisis del cuerpo, la corporalidad, así como categorías como raza, género y emociones, en reflexiones estructurales y críticas de la realidad. El cuerpo no se concibe únicamente como un órgano biológico, sino como "el primer lugar físico de la identidad personal, donde la escala del cuerpo se construye socialmente. El cuerpo marca

¹² Se hace uso de la palabra escalamiento, para dar idea de un análisis espacial que permite un mayor detalle en el uso de escalas mayores, como el caso de un barrio, un hogar, o un cuerpo.

la frontera entre el yo y el otro, tanto en términos sociales como físicos, e implica la creación de un espacio personal" (Smith 1993, citado en McDowell, 1999, p. 68). Este espacio ha sido moldeado por diversas instituciones sociales mediante normas de comportamiento, estética y consumo, que responden a un orden social establecido.

El cuerpo al igual que otras escalas espaciales, evidencia y reproduce relaciones de poder. En consonancia con lo planteado sobre la construcción de poder y el papel activo del sujeto a través de la conciencia, el cuerpo puede constituirse como un territorio autónomo que redefine dinámicas espaciales. Como planteó Foucault, "emerge inevitablemente la reivindicación del cuerpo contra el poder, ... Y de repente lo que era fortaleza se convierte en blanco de ataque" (Foucault, 1992, p. 104).

En esta investigación, se asumen las intersecciones entre estructuras sociales, como el modelo capitalista de producción y el patriarcado. Tomando como referencia planteamientos como los de Soto donde la realizada es organizada "sobre las diferencias sexuales, integradas en un conjunto más amplio de oposiciones que se apoyan mutuamente y que organizan simbólicamente el cosmos. [...] Matriz original de oposiciones que establecen límites y fronteras en la utilización del cuerpo en ciertos espacios" (Soto, 2003).

La reproducción del patriarcado beneficia al sistema económico actual, disponiendo de los cuerpos desde el "orden político más arcaico, que funda la primera forma de opresión y expropiación de valor: la subordinación de lo femenino a lo masculino" (Segato, 2018). El orden, que históricamente se ha presentado como natural e inmutable, es en realidad el resultado de construcciones sociales y políticas. Dicha subordinación no es un reflejo de diferencias biológicas inevitables, sino una manifestación de relaciones de poder, a partir de esos roles se

asigna un lugar y una escala de intervención, lo considerado femenino en lo privado y lo masculino en lo público.

Las agresiones a los ecosistemas son agresiones directas contra los cuerpos, como en el caso del uso de agrotóxicos en monocultivos. Estos venenos pasan de la tierra al fruto, del fruto a la cocina y, finalmente, al sistema digestivo humano, afectando la salud y la cultura de las comunidades. Recuperar los espacios ecosistémicos y el cuerpo implica crear condiciones para la autonomía en la búsqueda de vitalidad, placer, conocimiento y vida. La dignidad individual es imposible sin un espacio que permita el desarrollo pleno de la vida. Esta visión no niega las diferencias entre los sujetos, sino que critica el cuerpo como prisión e imposición de identidades, arrebatando la posibilidad de autoconstrucción y libre expresión a través de la experiencia y las decisiones personales.

Esta conceptualización de territorio nos propone abordar el análisis teniendo en cuenta distintas escalas, como lo manifiesta Haesbaert:

A partir do reconhecimento da relevância das mudanças implicadas na distinção desses jogos de escala, com esse foco analítico-escalar, pode-se identificar quatro abordagens, as quais proponho denominar: “corpo-território” ou o corpo como território; território do/no (interior do) corpo (como vimos para o caso do útero); território como conjunção de corpos (“população”) e “território-corpo (da terra)” –no caso das leituras da terra/Terra como um corpo– ou, mais simplesmente, do caráter ontológico, existencial

da terra/Terra como território, prolongamento indissociável do nosso corpo.¹³
(Haesbaert, 2020, 181).

El cuerpo, al inscribirse en el mundo social, interactúa con otros y establece formas de ocupación y movimiento en el espacio. Desde el lugar —entendido como la escala más cercana al cuerpo— se proyectan dimensiones más amplias como la región, la nación, el continente, e incluso el planeta, concebido como un cuerpo vivo. De esta manera, se consolidan relaciones sociales que configuran y dan forma al espacio, articulando escalas que van desde lo íntimo hasta lo global

3.2 Ciclos multidimensionales de la soberanía alimentaria.

Las reflexiones sobre la alimentación se presentan como un tema complejo que abarca aspectos de integridad y ciclicidad. Sin embargo, al hablar de dieta y bienestar social, se evidencia su intersección con la economía política. Estos temas no pueden considerarse de manera aislada, pues están moldeados por procesos históricos y socioeconómicos complejos. La alimentación, vista como mercancía, limita su acceso según las condiciones económicas de cada clase social. Por ende, es fundamental desligarse del ámbito mercantil y reconocerla como un derecho fundamental, tal como establece la Declaración Universal de Derechos Humanos desde 1948.

A lo largo de la historia, se ha discutido ampliamente que todos deberían tener no solo la disposición, sino también el acceso a una alimentación adecuada. Este derecho no se reduce

¹³ Traducción de la Autora: A partir del reconocimiento de la relevancia de los cambios implicados en la distinción de esos juegos de escala, con ese énfasis analítico-escalar, se puede identificar cuatro enfoques, los cuales propongo denominar. “cuerpo-territorio”, o el cuerpo como territorio; territorio del/ en el (interior del) cuerpo (como vimos en el caso del útero); territorio como unión de cuerpos (“población”) y “territorio-cuerpo (de la tierra)”- en el caso de las lecturas de la Tierra como territorio, extensión indisoluble de nuestro cuerpo.

únicamente a la provisión mínima de calorías, proteínas y otros nutrientes específicos, sino que abarca todos los elementos necesarios para llevar una vida saludable y activa.¹⁴

La disposición y acceso a alimentación, es un conflicto multidimensional que responde a prácticas de mercado o elementos tecnócratas u ortodoxos de lo “económico”, pero además abarca las distintas dimensiones sociales en las que se generan las condiciones concretas y abstractas que persuaden y convencen de hábitos de consumo con la intención de satisfacer carencias, necesidades y deseos, impulsadas por reglas que en la actualidad se enmarcan en apuestas de acumulación y explotación.

América Latina, una región sometida al colonialismo occidental, ha experimentado profundos cambios, entre ellos la transición nutricional. Pensadores como Ana Cabrera han denominado este fenómeno la occidentalización de la dieta (Cabrera et al., 2019). En esta transición predomina la ingesta de carbohidratos refinados, grasas saturadas y alimentos de origen animal, que cumplen con la cuota de macronutrientes básicos para la recuperación de energía y el retorno a las jornadas productivas. Sin embargo, la baja diversidad en la dieta margina alimentos ricos en vitaminas y minerales, lo que contribuye al aumento exponencial de enfermedades como el sobrepeso, la obesidad y las enfermedades crónicas degenerativas.

Los cambios en los ciclos de la naturaleza, el cambio climático, la degradación de los suelos y la reducción de la biodiversidad son algunas de las consecuencias ambientales de este modelo alimentario. En el siglo XX, países considerados subdesarrollados fueron objeto de

¹⁴ Véase el artículo 25 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. (Asamblea General de las Naciones Unidas, 1948, art. 25).

intervenciones económicas por parte de las potencias mundiales a través de la industrialización y modernización, que buscaban “el incremento de rendimientos a partir de monocultivos con variedades comerciales genéticamente mejoradas o modificadas, la mecanización, y la aplicación de paquetes de agroquímicos” (Altieri, 1999 parafraseada en Sánchez et al, 2018, p. 94).

La industrialización agrícola y la implementación de modelos productivistas, como la "revolución verde", consolidaron sistemas alimentarios centrados en la explotación intensiva de recursos, generando ciclos de degradación del suelo y pérdida de biodiversidad, al tiempo que reproducen desigualdades sociales y económicas. Así, la alimentación no puede ser entendida únicamente como un proceso de satisfacción biológica, sino como un fenómeno dinámico e interrelacionado que abarca múltiples dimensiones y que refleja las tensiones y transformaciones del contexto socioeconómico y ambiental en que se desarrolla.

De modo general, la soberanía alimentaria emula la autonomía de los pueblos, comunidades y naciones sobre su producción agraria y sus hábitos alimenticios. Este término, acuñado internacionalmente por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), ha sido consolidado y promovido principalmente por organizaciones campesinas como La Vía Campesina. Esta organización lanzó el concepto de soberanía alimentaria “en el Foro de la Organización de la Sociedad Civil de Roma que organizó un comité de planificación internacional independiente formado por organizaciones de la sociedad civil” (La Vía Campesina, n.d., p. 5). Posteriormente, el concepto fue presentado en la Cumbre Mundial de la Alimentación de 1996 organizada por las Naciones Unidas.

En la declaración de Roma, La Vía Campesina plantea que “La alimentación es un derecho humano básico, todos y cada uno deben tener acceso a alimentos sanos, nutritivos y culturalmente apropiados, en cantidad y calidad suficientes para llevar una vida sana completa de dignidad humana” (La Vía Campesina, 1996). La soberanía alimentaria incluye el concepto de seguridad alimentaria, que de acuerdo a la FAO, existe “cuando todas las personas tienen, en todo momento, acceso físico y económico a suficientes alimentos, inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos, a fin de llevar una vida activa y sana” (FAO, 2006 citada en Gordillo & Méndez, 2013, p. 2). La soberanía alimentaria pone en cuestión los modos de producción y las condiciones estructurales para obtener estos alimentos. El derecho a la alimentación se concibe unido al derecho a cultivar, afirmando La Vía Campesina que “tenemos el derecho a producir nuestros propios alimentos en nuestro propio territorio de manera autónoma. La soberanía alimentaria es una precondition para la seguridad alimentaria genuina” (La Vía Campesina, 1996).

Algunas perspectivas feministas consideran que para la construcción de un modelo socioeconómico más justo es necesario visibilizar el papel no reconocido de las mujeres en la producción de alimentos y la soberanía alimentaria además de confrontar las desigualdades de género; Ya que actividades como trabajar la tierra, mantener la semilla, recolectar frutos y cultivar para el autoconsumo de las familias o comunidad, son llevadas a cabo mayoritariamente por las mujeres campesinas, acciones que representan un lugar de resistencia al desarraigo cultural, económico y político.

En el año 2007 se realizó el Foro Internacional de Soberanía alimentaria en Mali, África, donde se encontraron delegaciones de organizaciones campesinas del mundo para la consolidación del concepto Soberanía Alimentaria, dando como resultado una declaración con seis pilares: “1.

Priorizar los alimentos para los pueblos, 2. Valorar a quienes proveen alimentos, 3. Localiza los sistemas de alimentación, 4. Promueve el control local, 5. Desarrolla conocimiento y habilidades, 6. Trabaja con la Naturaleza” (Nyéléni, 2007), dicha declaración lleva el nombre de Nyéléni en honor a una mujer agricultora, domesticó cereales autóctonos de África.

No obstante, la entrada masiva de multinacionales alimentarias subordina tanto el cuerpo como el trabajo a estándares internacionales que determinan las relaciones de consumo de energía y alimentos. En contraste, la soberanía alimentaria propone un cambio de paradigma en el modelo de producción, enfatizando que es “en la agricultura de pequeña escala donde se concentran principalmente las prácticas productivas de las mujeres, registrándose no solo los resultados más contundentes en cuanto a contribuciones a la seguridad alimentaria, sino también modos de vida congruentes con la sustentabilidad, la redistribución, la justicia y la equidad” (Sánchez et al., 2018, p. 182). Frente a la hegemonía de los sistemas agroalimentarios industriales, los sectores marginados han sostenido prácticas alternativas, basadas en el conocimiento local y la agroecología, demostrando ser viables tanto social como económicamente.

Las ecofeminismos impulsan una visión de soberanía alimentaria que no solo asegura la disponibilidad de alimentos nutritivos y culturalmente apropiados, sino que también desafía las relaciones de poder desiguales y las estructuras patriarcales que perpetúan la discriminación y la exclusión. Al hacerlo, promueve una transformación integral que beneficia a toda la comunidad y fomenta la equidad y la sostenibilidad en los sistemas alimentarios.

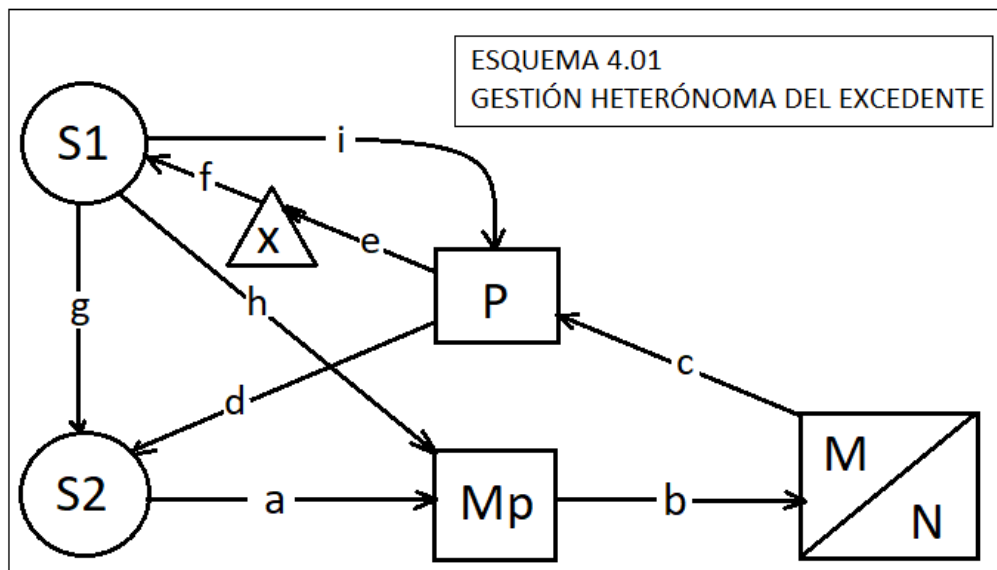
3.3. Más acá del mercado.

Esta investigación pretende abordar la economía de forma amplia, general, desde elementos teóricos y filosóficos que permitan reconocer algunos factores económicos para el análisis de la realidad y sus implicaciones o expresiones espaciales; por tanto, no se desarrolla desde métodos propios de las ciencias económicas o el estudio del sistema económico y su funcionamiento. El acercamiento se hace desde teorías como la economía política, la filosofía de la producción, las economías feministas, entre otras vertientes que extraen el debate y la construcción de la economía de enfoques ortodoxos y tecnócratas, donde la economía es un campo científico de datos cerrados y verdaderos del mercado.

El filósofo y profesor ya ausente terrenalmente, Enrique Dussel, desarrolló dieciséis tesis sobre la economía política, su libro denominado de tal forma nos permite sostener una crítica al modelo imperante que una de sus principales motivaciones es la acumulación de capital, pero, además, comprender la naturaleza humana a partir de conceptos y factores económicos, para pensar el desarrollo y futuro de la sociedad y su entorno. Dussel parte de argumentos filosóficos, refiriéndose al requerimiento de energía y material para el proceso metabólico que sostiene nuestra vida como *homo sapiens*, diciendo: “vivir es consumir, y el consumo requiere reposición. La necesidad se funda entonces en el hecho físico, real y empírico de la corporalidad del sujeto humano como viviente, que es el punto de referencia originario del campo económico” (Dussel, 2013, p. 19), dando a entender que el consumir es lo que nos permite reproducir la vida.

Sin embargo, los satisfactores a nuestras necesidades no se encuentran **sólo** buscando en la naturaleza, sino que la humanidad transforma y produce satisfactores, dando inicio a un círculo o ciclo productivo, el cual va presentando cambios en la evolución de organización de la sociedad. Para una primera comprensión de dicho ciclo, un buen apoyo visual es el esquema 4.01 de Dussel, véase Imagen 1. donde S2 es ese sujeto viviente que crea satisfactores, en otras palabras, el trabajador. Dicho productor puede hacer uso de los medios de producción (Mp), a través del trabajo constituir a la naturaleza como materia de trabajo (M/N), hasta lograr un producto, y no todos producen lo mismo, se producen distintos productos para la satisfacción de diversas necesidades. Por básico que suene, esta lógica es la que termina produciendo excedente (X), lo que conlleva a construir un espacio para el intercambio (hoy comprendido como el mercado).

Imagen 2. Gestión Heterónoma del excedente (Dussel 2013, p. 53)



Ya logrado el producto, se genera la posibilidad de intercambio. Una particularidad del sistema vigente es que S1 construye relaciones sociales de dominio (g), apropiándose o manejando a X, P y Mp; característica que se abordará más adelante. Por ahora, es entender que somos seres económicos, por tanto, la importancia de la economía en la cotidianidad y la política. Por ello, el epígrafe de Marx que considero sintetiza un poco lo planteado, lo económico como parte de nuestra naturaleza.

Con esta introducción de la dimensión económica de la sociedad, me permito abordar la que puede representar entonces la economía como ciencia social. Luis Orduna dice que: “consiste en una ‘administración correcta’ de la ‘riqueza’, lo que exige un orden de prelación en los ‘fines’. Esta prelación en los fines requiere la emisión de ‘juicios de valor’, de tal modo que el concepto ‘valoración’ aparece en el centro de todo lo económico” (Orduna, 2004); entiéndase que las palabras en comillas son subjetivas, dependen del modelo socioeconómico que lo analice y opere. Un elemento fundamental para la perspectiva de este trabajo es la valorización, ya que es por medio de la valorización se constituye el fin que da al proceso productivo.

La economía trata la organización o administración de la producción y lo obtenido en este proceso. El profesor Orduna plantea que la administración consiste en: “1. valorar rectamente los elementos en juego sin excepción; 2. tomar decisiones adecuadas a las valoraciones fijando fines y objetivos de acción; y 3. ejecutar lo decidido, vigilando y controlando los elementos para que las acciones produzcan el resultado programado” (Orduna, 2004). Son muchos los actores y escalas presentes en el proceso productivo, que constituyen un engranaje complejo pero coordinado para lograr determinados objetivos.

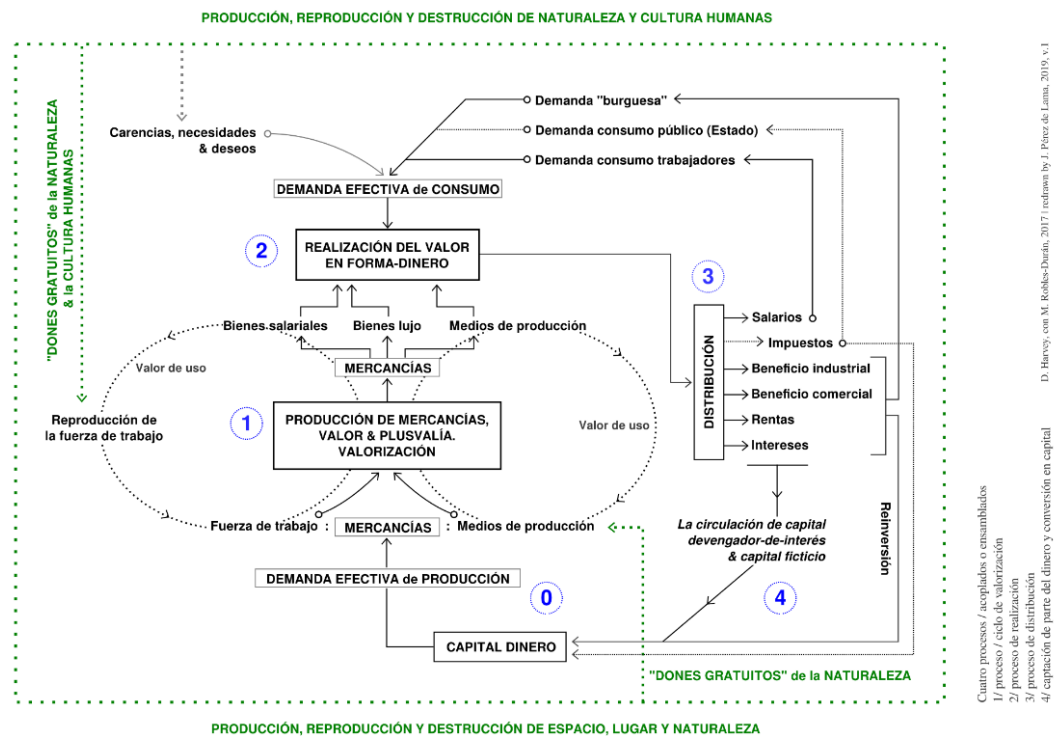
La crítica al capitalismo no trata de la abolición de un proceso propio de nuestra existencia como el trabajo o la producción; el cuestionamiento radica en el modo en que se ordenan las actividades y el objetivo de dicho orden, modelo o sistema. En lugar de priorizar procesos vitales para la supervivencia de la humanidad y establecer relaciones equitativas con el entorno, el sistema capitalista promueve intercambios no equivalentes que permiten la acumulación de propiedad en unos pocos. Esto resulta en el empobrecimiento de grandes capas de la sociedad, la expropiación y agotamiento de los bienes naturales, y otros desequilibrios que desconocen y alteran procesos vitales que se desarrollan en el espacio.

Con el esbozo que se va configurando del capitalismo, son vigentes los aportes de Marx en el año 1867, retomando y posicionando conceptos y categorías de análisis económico para un modelo que aún genera desigualdades económicas y marginalidad social. Harvey, economista y geógrafo, dedicó gran parte de su trabajo a estudiar y ampliar la teoría económica propuesta por Marx. En 2019 realiza una rica interpretación del "Capital" y, en diálogo con los saberes de las ciencias naturales o exactas que sintetizan y explican procesos complejos y dinámicos como el ciclo hidrológico, expone conceptos económicos y el funcionamiento del ciclo productivo del capital. Harvey en su texto: *"Marx el Capital y la locura de la razón económica"*, hace uso de un esquema o diagrama de flujo para ilustrar el capital como valor, que circula, se transforma, llegando a ser representado materialmente por el dinero como unidad de medida.

Anteriormente, con el esquema de Dussel se plantearon unos primeros momentos del ciclo productivo. Este apartado presenta algunas especificidades del sistema económico hegemónico, tentativamente los "pecados originales" del capitalismo, gestados por procesos de valorización, producción de plusvalor o acumulación de capital. El siguiente flujo busca sintetizar una idea de

totalidad del capital, donde el valor está en movimiento, con distintos lugares y ritmos, un conjunto orgánico, donde cada momento corresponde al anterior y al próximo (Imagen 3).

Imagen 3. Los caminos del valor en movimiento, derivados del estudio de los escritos de Marx sobre economía política.¹⁵



En el modelo productivo capitalista, el capital-dinero se utiliza para adquirir tanto fuerza de trabajo como medios de producción. Según David Harvey, en su análisis del capitalismo (2019,

¹⁵ Ver en la locura de la razón económica (Harvey, 2019,p.25). Versión disponible en:https://arquitecturacontable.wordpress.com/wpcontent/uploads/2019/01/207_19_o_o_conjunto_esp_capital_como_valor_en_mov_03.png

p. 24), el valor final de los bienes o mercancías producidas se desglosa en tres componentes principales: *Capital constante* (C), que representa el valor de los medios de producción (como maquinaria, herramientas, materias primas). Este valor no cambia a lo largo del proceso productivo, se transfiere al valor final de las mercancías; es la inversión en los recursos necesarios para producir, cuyo valor se refleja directamente en el producto final.

El *Capital variable* (V), refiere al costo de la fuerza de trabajo, es decir, los salarios pagados a los trabajadores, sin embargo, la fuerza de trabajo, al ser explotada, genera un valor mayor del que se le paga para cubrir sus necesidades. Y el *plusvalor* (P): Es el valor adicional creado durante el tiempo de trabajo no remunerado. Los trabajadores generan este plusvalor durante las horas de trabajo por las cuales no se les paga, y es precisamente este valor el que constituye la ganancia del capitalista. El plusvalor es lo que permite la acumulación de capital en el sistema capitalista, ya que el capitalista se apropia de esta diferencia entre el valor producido y el valor pagado a los trabajadores.

David Harvey, resalta que la clave de la dinámica capitalista radica en la extracción de plusvalor, pues este representa la parte del valor que no es pagada al trabajador, sino apropiada por el capitalista. Este proceso perpetúa un ciclo de producción y circulación donde el capital-dinero se invierte en fuerza de trabajo y medios de producción, produciendo mercancías que, al venderse, retornan como un capital incrementado el plusvalor generado. Por lo tanto, el modelo productivo capitalista se caracteriza por la búsqueda constante de maximizar el plusvalor, ciclo que Harvey (2019, p. 34) expone en cuatro procesos fundamentales e interdependientes en la circulación del capital, que se pueden resumir así:

1. **La valorización**, donde el capital se produce en forma de plusvalor en la producción.

2. **La realización**, cuando el valor recupera de nuevo la forma de dinero a través del intercambio de mercancías.
3. **La distribución de valor** y el plusvalor entre varios aspirantes.
4. **La captación**, parte del dinero que circula entre estos últimos se convierte de nuevo en capital-dinero.

El plusvalor que crece y se acumula de forma lineal, es un valor agregado por la fuerza de trabajo. En la imagen se visibiliza el lugar de los dones gratuitos de la naturaleza y la reproducción de la fuerza de trabajo en el proceso de valorización del ciclo productivo.

Sin embargo, el actual modelo de valorización omite sistemáticamente los trabajos o actividades de sostenibilidad realizados en el espacio doméstico. Limitar el análisis económico a los fenómenos del mercado resulta obtuso frente a los diversos objetos y actores que permiten el movimiento de valor. Como plantea la profesora Cristina Carrasco: “se acabará de legitimar la separación de espacios entre lo público económico (mercado) y lo privado no económico; y, por otra, el trabajo doméstico y de cuidados, al no ser objeto de intercambio mercantil, será definitivamente marginado e invisibilizado” (Carrasco, 2014, p. 28). De este modo, se invisibilizan actividades fundamentales para el sostenimiento de la vida, perpetuando una visión parcial de la economía que ignora el aporte vital de los cuidados, los cuales son base para la reproducción social y la sustentabilidad.

3.3.1 Con los lentes violetas.

*“Nadie discute que el sexo
es una categoría familiar:
de ahí los hijos,*

*las noches en común,
y los días divididos
(él buscando el pan en las calles,
en las oficinas o en las fábricas;
ella, en la retaguardia de los oficios domésticos,
en la estrategia y táctica de la cocina
que permitan sobrevivir en la batalla común
siquiera hasta fin de mes).¹⁶*

La organización de la producción requiere divisiones sociales y la construcción o asignación de tareas. En *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, Engels reflexiona sobre la evolución de distintas organizaciones sociales y lo que representan en términos de dominación. Dice: “La primera división del trabajo es la que se hizo entre el hombre y la mujer para la procreación de hijos». Y... [se podría] añadir: el primer antagonismo de clases que apareció en la historia coincide con el desarrollo del antagonismo entre el hombre y la mujer en la monogamia” (Engels, 1993, p. 65). Esta división sexual del trabajo localiza a los cuerpos femeninos en la esfera privada, perpetuando la asignación de roles masculinos y femeninos a través del tiempo. Mayormente, las mujeres son las responsables del “cuidado de la casa, de la salud, de la educación y de sus familias, y otorga a los hombres el manejo de la tierra y de la maquinaria, en definitiva, de la ‘técnica’ (Oceransky, 2006 citada en Vivas, 2011).

¹⁶ Fragmento del poema: “*Para un mejor amor*”, Roque Dalton (2010, p. 15).

Engels atribuye a esta división una primera distribución de la propiedad, donde cada sexo se apropia de lo que produce y usa: los hombres de las armas y del espacio mercantil, mientras que las mujeres de los utensilios de la cocina. Aunque él considera que “La economía doméstica es comunista, común para varias y a menudo para muchas familias, lo que se hace y se utiliza en común es de propiedad común” (Engels, 1993, p.195). Lo que se produce en el hogar no es valorizado ni se intercambia en el mercado; los alimentos, la salud, el mantenimiento del hogar, son trabajos expropiados a los cuerpos femeninos.

La pervivencia de la humanidad depende de labores como la reproducción, el cuidado de los más vulnerables. Una tesis fuerte de los ecofeminismos es asemejar la invisibilización y desvalorización de los trabajos del cuidado y los cuerpos responsables de estos dentro del ciclo productivo, con las lógicas de sobreexplotación y expropiación de los bienes naturales. Un poco como lo sugiere Paula Soto, “las mujeres son consideradas más cercanas a la naturaleza que los hombres. La biología y el cuerpo de las mujeres como procreadoras, sus funciones reproductivas, el contacto íntimo con los hijos durante la crianza y las tareas domésticas serán la fuente del simbolismo naturaleza-cultura” (Soto, 2003, p. 89).

No sólo a partir de argumentos biológicos se imponen relaciones dicotómicas y binarias, creando sesgos o modelos lineales o estáticos para una realidad dinámica, se reproduce una visión antropocéntrica, donde la naturaleza para valorarse debe ser transformada por la humanidad, dejar de ser naturaleza.

Federici destaca que la tierra, considerada femenina, es llamada por Marx madame la Terre, “contraposición a Monsieur le Capital. Las ecofeministas han demostrado que existe una fuerte conexión entre el desdén por el trabajo doméstico, la devaluación de la naturaleza y la

idealización de todo lo que produce la industria y la tecnología humana”(2020, p. 62).En últimas, el plusvalor, ese valor extra que permite la acumulación es generado por trabajos no reconocidos y no remunerados, es expropiado por el sujeto o grupo social dominante, o como lo manifiesta Rosa Luxemburgo al hablar de la acumulación, donde “el derecho de propiedad se convierte en apropiación de propiedad ajena, el cambio de mercancías en explotación” (Luxemburgo, 1913, p. 224). El capitalismo roba tanto a los asalariados como a las personas que cumplen una jornada de trabajo dentro de la casa, de la mano al saqueo desmedido de los bienes de la tierra.

Para la comprensión de las relaciones de poder la propuesta de interseccionalidad como método analítico donde confluyen categorías como clase, raza, género, y sexo, entre otros conceptos que configuran lógicas de discriminación, puede dar cuenta de la percepción cruzada o imbricada de estructuras de poder (Viveros, 2023, p. 39). Además, estas categorías actúan simultáneamente y afectan las relaciones económicas de cada identidad o subjetividad. Por ejemplo, “las mujeres campesinas tienen menos oportunidades en el mercado laboral en relación con su disponibilidad en el mismo” (DANE, 2023, p. 51).

La presencia en el mercado laboral de sexo femenino en algunos contextos puede considerar se avance en las discusiones de la participación de las mujeres, sin embargo, ampliamente ha representado un aumento responsabilidades, ya que se suma a las tareas del espacio doméstico, generando lógicas de doble explotación, muestra de esto es que “las mujeres trabajan en la actualidad más horas que los hombres en una amplia gama de actividades no sólo reproductivas sino también productivas. Pese a ello, tienen un escaso control sobre la propiedad familiar y su tiempo de trabajo y acceden en condiciones de inferioridad al disfrute de los recursos familiares” (Domínguez, 2000, p. 193).

El replantearse el modelo de producción, debe considerar valorar de forma particular los aportes y construcciones económicas que se han consolidado en los espacios cotidianos como el hogar, de acuerdo con la profesora Carrasco se han identificado “características propias de este trabajo no comparables con las de mercado, reconociendo cualificaciones y capacidades específicas de las mujeres desarrolladas en el interior del hogar (no reconocidas oficialmente) y formas de organizar y estructurar la vida y el trabajo”(Vara, 2006, p. 46) .

*[...]saber que el desodorante mágico con sabor a limón
y el jabón que acaricia voluptuosamente su piel
son fabricados por la misma empresa que fabrica el napalm
saber que las labores propias del hogar
son las labores propias de la clase social a la que pertenece ese hogar”¹⁷*

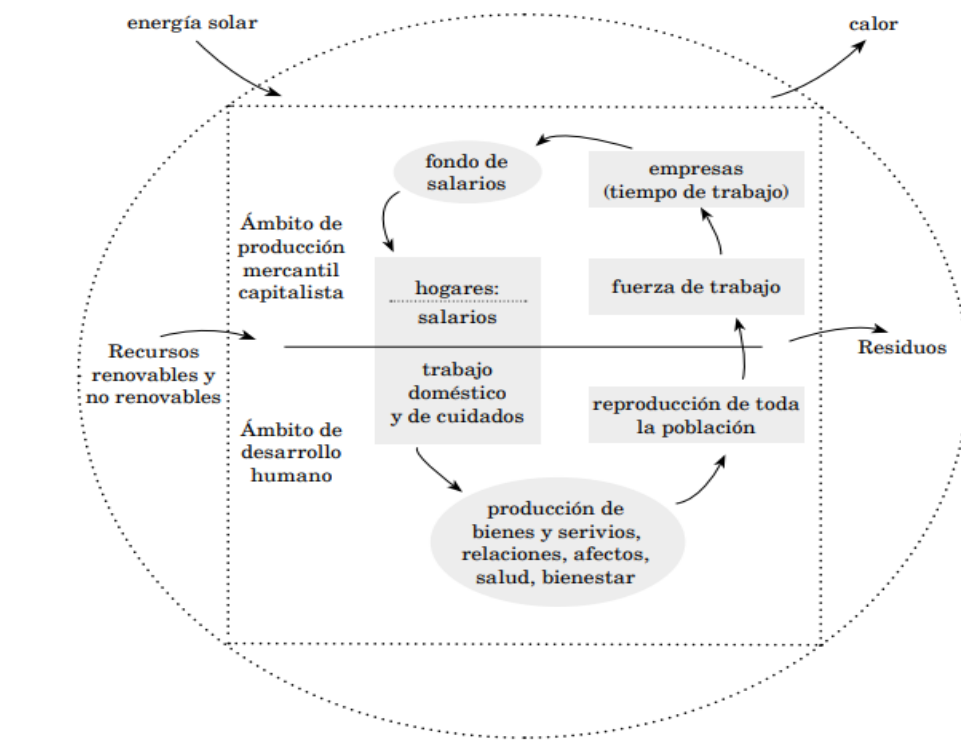
El modelo actual de producción nos ha sumido en una crisis permanente, tanto económica como ecológica, debido al uso desmedido de bienes perecederos o agotables. Según el profesor Orduna, esto se debe a una mala administración, lo que “nos obliga a replantearnos nuestra visión del mundo y preguntarnos por el valor asignado a la naturaleza humana y no humana y a las actividades del cuidado de la vida” (Orduna, 2004). Las economías feministas o del cuidado no tienen como objetivo central plantear un modelo único de producción. Sus debates y desarrollos giran en torno a los principios, intereses y objetivos que deben guiar el proceso productivo, considerando inicialmente los fundamentos de la economía feminista como lo

¹⁷ Fragmento del poema Para un mejor amor (Dalton, 2010, p. 16).

expuesto por Cristina Carrasco: a) ampliar las fronteras de la economía más allá del mercado como manera de incorporar el trabajo doméstico no asalariado como parte del circuito económico, b) «descubrir» el trabajo de cuidados y su significado, y c) plantear que el objetivo no debiera ser el beneficio privado sino el cuidado de la vida (Carrasco, 2014, p.25). Incorporar estos fundamentos puede ayudar a transformar la percepción y valoración del trabajo de cuidado, reconociendo su importancia para la sostenibilidad de la vida y la economía.

Por ello, “se requiere fortalecer los territorios, defender las comunidades políticamente activas, mantener formas de economía basadas en la reciprocidad y reconstruir la democracia desde las bases. Se trata de un proyecto que enlaza modos de vida y bienes comunes” (Merlinsky, 2017, citada en Celiberti, 2022), lo que, como dice Santos, “las uniones horizontales pueden ampliarse mediante las propias nuevas formas de producción y de consumo. Un ejemplo es la manera como productores rurales se reúnen para defender sus intereses” (Santos, 1996, p.130), promoviendo el lugar o lo local en la configuración de las redes de producción y consumo, dando fuerza a las características distintivas de las regiones y sus comunidades. Carrasco presenta un diagrama de flujo que propone de manera amplia una incorporación de trabajos y una reorganización del ciclo productivo, con algunas confluencias con el presentado anteriormente de Harvey, podría decirse más general y sintético.

Imagen 4. El circuito del trabajo (Carrasco, 2014, p. 34)
 Elaboración propia a partir de Antonella Picchio,
 «Un enfoque macroeconómico ampliado de las condiciones de vida», op. cit.



Sumado a esta imagen de una reconfiguración de la producción, la profesora señala que no sólo es necesario reconocer el trabajo del cuidado y valorarlo como productivo, sino que “la cuestión de fondo sería recuperar la idea de trabajo —con todas sus dimensiones enriquecedoras, como fuente de todas las relaciones” (Bosch et al, 2003, p. 11). Hablar de economía del cuidado es hablar de inclusión y sostenibilidad, es transformar tanto hábitos como relaciones trasescalares. Nos invita a reconocer que “toda sociedad ofrece y requiere cuidados y, por tanto, debe organizarlos de forma que den respuesta a las dependencias y necesidades humanas,

manteniendo el respeto por las personas que lo necesitan y sin explotar a las que están actuando de cuidadoras” (Nussbaum, 2006, citada en Observatorio de Género de Nariño, 2021)

Esto nos lleva a repensar nuestra naturaleza en el modelo capitalista, donde nuestra calidad de vida está condicionada por nuestra capacidad de comprar. Según algunos pensadores, entre ellos Amaia Pérez Orozco, el recurso ampliado producido por la sociedad debería responder a las *desesidades*. Este concepto, incorporado por Pérez Orozco, plantea una reflexión sobre qué garantiza el bienestar de la sociedad. Para ella, los satisfactores deben producir “calidad de vida encarnada, y que, mediante la generación de una inmensa cantidad de servicios personales, cubran la faceta afectiva y relacional de las expectativas de vida de las personas” (Amaia, 2014, p.158). Esto significa atender tanto las necesidades básicas cuantificables como los deseos particulares de los sujetos.

A partir de este capítulo se establecen las bases teóricas que articulan el territorio, la economía del cuidado y la soberanía alimentaria como ejes interrelacionados para comprender las dinámicas espaciales y sociales en la experiencia campesina. El territorio, entendido como una construcción social atravesada por relaciones de poder, se transforma y adquiere sentido a través de prácticas cotidianas de cuidado y producción autónoma. La economía del cuidado, al visibilizar el trabajo no remunerado y las relaciones de reciprocidad, Por su parte, la soberanía alimentaria se plantea como una apuesta política que conecta estas dinámicas, enfatizando la autonomía productiva y el derecho de las comunidades a definir sus propios sistemas alimentarios, los flujos y espacios que le integran.

4.MARCO CONTEXTUAL.

“Yo soy guajiro y carretero, y en el campo vivo bien

Porque el campo es el edén más lindo del mundo entero.

[...]

Chapea el monte, cultiva el llano, recoge el fruto de tu sudor

Chapea el monte, cultiva el llano, recoge el fruto de tu sudor.”¹⁸

Imagen 5. Segunda asamblea en Criollos, Pitalito 2018 febrero. (Archivo ACDH).

¹⁸Fragmentos de la canción "El carretero" de Guillermo Portabales.

Este apartado explora los aspectos históricos y sociales que han dejado una huella profunda en el territorio y las comunidades del departamento del Huila, particularmente en el suroccidente del departamento, donde se concentra una mayor presencia de los asociados de la Asociación Campesina del Huila (ACDH). Desde una perspectiva feminista, se matizan los impactos diferenciados que la violencia y los conflictos han tenido sobre los cuerpos feminizados y las mujeres campesinas de la región, reconociendo las formas específicas en que estas afectaciones se manifiestan en sus vidas cotidianas y sus luchas territoriales. Asimismo, se busca identificar los orígenes de la organización, contextualizando su surgimiento como respuesta a las problemáticas agrarias y violencias estructurales, así como algunas de las características físicas y geográficas que acompañan a este territorio: una región con un relieve montañoso, suelos fértiles y una gran diversidad ecosistémica.

4.1 Resistencia y construcción territorial.

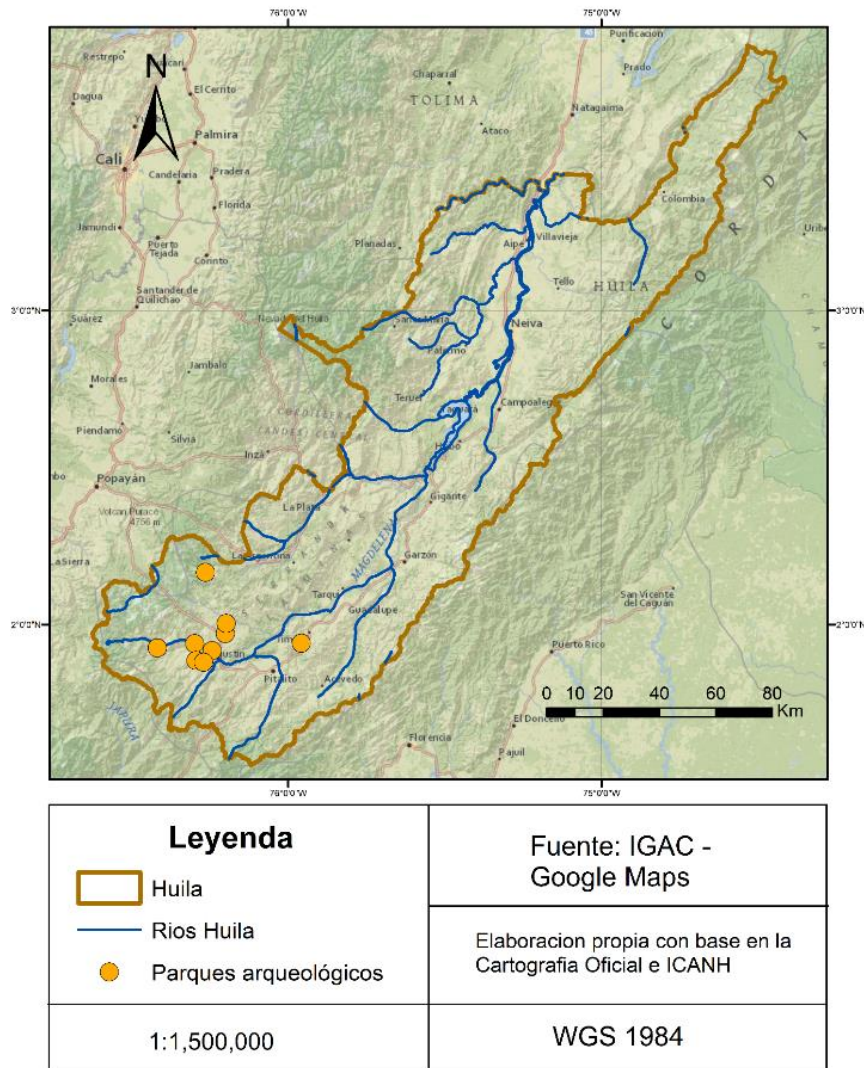
El relato de la territorialidad en América Latina en los últimos cinco siglos está atravesado por una violencia estructural que ha moldeado la sociedad, la economía y la vida cotidiana, de acuerdo a Merttens (2000, Cap. 1), esta violencia ha destruido bienes y cuerpos, la identidad y las relaciones sociales a las que pertenecen los individuos. Desde la colonización europea, se instauraron dinámicas de despojo y distribución de tierras que favorecieron a los colonos y a las élites locales, consolidando una estructura agraria profundamente desigual. Esta violencia estructural permitió la acumulación de capital en pocas manos, mientras marginaba a las comunidades campesinas. Marx y Engels (2018) lo describen como el "pecado original económico", que reveló por qué unos pocos no necesitan sudar para comer, mientras la mayoría vive en condiciones de explotación.

La consigna "la tierra para el que la trabaja" ha sido la bandera de los movimientos agrarios. La cual ha evolucionado para incorporar otras reivindicaciones que incluyen no solo la tierra, sino también los derechos culturales y sociales de las comunidades rurales. Meertens (2000, p. 31) destaca que la tierra es una "metáfora" que abarca todas las luchas relacionadas con la propiedad, los sistemas de explotación y los debates sobre la Reforma Agraria.

El departamento del Huila, ubicado en el suroccidente colombiano, limita con Cundinamarca, Tolima, Meta, Caquetá y Cauca. Su geografía está marcada por las cordilleras Occidental y Central donde nace el río Magdalena, una fuente vital de agua dulce para la región. Este territorio, que alberga una gran biodiversidad y paisajes que van desde el desierto de la Tatacoa hasta los páramos del Parque Nacional Natural Puracé, también es testigo de una rica herencia cultural precolonial. El Parque Arqueológico de San Agustín, declarado Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO en 1995, es una muestra de la presencia de pueblos originarios y su desarrollo tecnológico y cultural antes de la llegada de los colonizadores europeos, algunas de esta característica la podemos observar en el Mapa 1. en el que se resalta la concentración de parque arqueológicos y la cuenca alta del río Magdalena.

Mapa 1. Departamento del Huila, cuenca alta del Magdalena, Fuente: IGAC.

Localización área de estudio



La historia del Huila también incluye momentos de resistencia liderados por mujeres. Un ejemplo emblemático es el de la líder indígena de Timaná, Llamada Cacica la Gaitana, quien en el siglo XVI se rebeló contra la Corona española tras el asesinato de su hijo. Esta rebelión reunió

a miles de indígenas de diferentes comunidades en contra de la dominación colonial. Esta figura femenina es símbolo de la resistencia indígena y campesina en el territorio, que ha permitido la permanencia de las comunidades y la construcción de identidad en la región. Según el Instituto Colombiano de Antropología e Historia (2011), la población del sur del Huila tiene raíces indígenas que se han mantenido a lo largo del tiempo, a pesar de las migraciones y la violencia que ha atravesado el territorio.

Es innegable la vocación agraria y campesina de la región surcolombiana, particularmente en el Huila, una zona fuertemente marcada por la caficultura, pero también enriquecida por otros cultivos y saberes, como el arroz o la panela (producto derivado de la caña). La riqueza de los suelos y la hidrografía no solo crean un ambiente propicio para la agricultura, sino que los caudales de agua dulce representan un recurso estratégico para la generación de energía. En 1947, se creó la empresa Centrales Eléctricas del Huila, que proyectó la construcción de una represa sobre el río Magdalena. Para 1970, se constituyó la Central Hidroeléctrica de Betania S.A., “que, por tener más del 90% de capital estatal, se regía por las normas aplicables a las empresas industriales y comerciales del Estado” (Murcia, 2009, p. 33). Esta infraestructura, más adelante, representaría un gran interés para el capital privado y multinacional. Un artículo periodístico de El Tiempo el 20 de diciembre de 1996 destacó: “La intensa puja por parte de dos de los más importantes conglomerados energéticos de Chile por hacerse con el control de la hidroeléctrica de Betania fue la nota más destacada de la primera fase de privatización de los activos energéticos en Colombia”¹⁹, enunciado que denota los intereses trasescalares involucrados en la explotación de recursos naturales.

¹⁹ [DE CHILE, LOS NUEVOS DUEÑOS DE BETANIA](#)

El departamento tiene toda una red de relaciones biológicas y económicas de vital importancia, el café ha sido una de las principales actividades económicas del departamento, sino que también ha incidido en la formación de la identidad campesina. Sujetos vulnerabilizados y sometidos por las desigualdades económicas y políticas entre los campesinos y las grandes empresas, conflictos que se traducen en los que quienes tienen la capacidad económica dominan el mercado, reproduciendo condiciones desfavorables para los pequeños productores, quienes se ven sometidos a la fluctuación del mercado internacional. Esta situación ha impulsado la consolidación de la organización social y la movilización campesina, creando asociaciones, cooperativas y comités, tanto locales como nacionales, que posicionan a los campesinos como actores clave en la historia agraria.

En el Huila, tuvo una fuerte presencia lo que sería, para la segunda mitad del siglo XX, una de las organizaciones más importantes: la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC). En el año 1970, en el Primer Congreso Nacional, contó con la participación de 22 asociaciones departamentales y del presidente Carlos Lleras Restrepo. Allí se construyó la declaración de principios de la organización, que ratificó su independencia política, el impulso a la reforma agraria y la necesidad de la participación de grandes ganaderos y agricultores” (Centro Nacional de Memoria Histórica [CNMH], 2019, p. 11). Sin embargo, la ANUC sufrió distintas crisis internas que conllevan a su desarticulación. Su desaparición en el plano nacional, de acuerdo a Meertens, significó una derrota: “Su espacio fue ocupado geográfica y políticamente por la guerrilla y, en creciente medida, por otros grupos armados (vinculados al narcotráfico, a los paramilitares, a autodefensas y milicias populares)” (Meertens, 2000 p. 411). Para 1984, la ANUC resurgió y continúa vigente, generando nuevas formas de resistencia y organización social que han permitido a las comunidades campesinas mantenerse en la lucha por sus derechos y territorios.

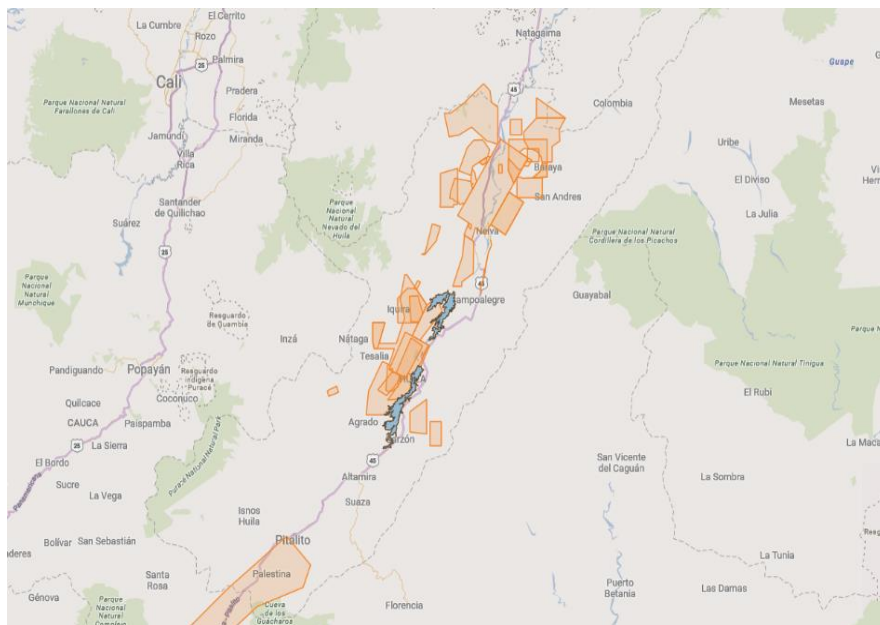
A mediados del siglo XX, tomó fuerza y forma la doctrina neoliberal. Gracias al desarrollo tecnológico, el mundo ha reducido las distancias y fronteras, creando nuevas relaciones sociales en el marco de la globalización. En este contexto, surge una dicotomía internacional en la que el norte global o las consideradas potencias económicas son las naciones desarrolladas, mientras que regiones como África y América Latina se denominan países subdesarrollados o del Tercer Mundo. Esto genera políticas de intervención económica, frecuentemente acompañadas de intervenciones militares y políticas, justificadas como apoyos para el desarrollo de las naciones y la superación de la pobreza.

Instituciones como la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) promovieron la liberalización de la economía bajo la premisa de que traería beneficios para combatir el hambre. Esta visión se basaba en la teoría de la ventaja comparativa, que sugiere que los países deberían especializarse en la producción de bienes para el mercado internacional en los que tienen ventajas relativas, mientras que los bienes básicos, como los alimentos, serían proporcionados por la manufactura transnacional mediante importaciones. Sin embargo, esta estrategia condujo a una reprimarización de la economía, donde la extracción y exportación de recursos naturales, como minerales, petróleo y productos agrícolas, se convirtió en el enfoque principal. Este cambio llevó a la marginalización de los sectores industriales y de servicios en los países en desarrollo, reproduciendo de manera contemporánea la antigua división del trabajo colonial. Así, las regiones productoras de materias primas permanecen dependientes y vulnerables a las fluctuaciones del mercado internacional, perpetuando desigualdades históricas y limitando su capacidad para diversificar y desarrollar economías equitativas.

Para el contexto de liberalización de la economía, el Consejo Nacional de Política Económica y Social (CONPES), en 2008 orientó la construcción de distintas hidroeléctricas, entre ellas la Central Hidroeléctrica del Quimbo, ubicada en el caudal del río Magdalena, autorizando su construcción a la empresa Emgesa, “que antes era colombo española Emgesa, (antes filial de Endesa, ahora de la multinacional italiana Enel) para que con sus recursos propios y para su único y exclusivo beneficio” (Dussan, 2016). La Hidroeléctrica del Quimbo se encuentra en el centro del departamento del Huila, como se puede observar en la siguiente imagen número 6 tomada del mapa interactivo del Observatorio de Conflictos Ambientales (OCA) de la Universidad Nacional de Colombia. Los dos polígonos azules representan los embalses de las represas, con el del Quimbo abajo y el de Betania más al norte. Además, los recuadros naranjas indican los proyectos autorizados por la Autoridad Nacional de Licencias Ambientales (ANLA).

Esta configuración espacial empieza a generar conflictos socioterritoriales relacionados, especialmente tensiones en el uso de los suelos. Por un lado, la capacidad de producción espacial de los actores con posibilidad de grandes inversiones, mayormente capitales transnacionales en la economía de explotación minero-energética, provoca cambios económicos y fenómenos espaciales como el desplazamiento interno de comunidades rurales.

Imagen 6. Plataforma interactiva OCA, conflicto: Hidroeléctrica, Betania (Huila)



4.2 Movilización y organización social.

El proceso de resistencia campesina, no solo en el Huila sino en gran parte del país, ha sido un motor clave en la configuración y reconfiguración de la estructura agraria. La organización social ha surgido como una respuesta a las injusticias y desigualdades impuestas por un modelo de desarrollo que privilegia el capital y margina a las comunidades.

Con la implementación de un paquete de transformaciones estructurales relacionadas con la liberalización económica, promovida con la firma de tratados de libre comercio (TLC), principalmente con Estados Unidos, afectó en gran medida el campo. Estas reformas generaron un sistemático cuestionamiento y tensión política, expresados en la movilización y acción de sectores sociales. Esta movilización se caracterizó por sus amplias demandas y la convergencia de diversos actores. Algunas ilustraciones de estos contextos son, el Paro Nacional Estudiantil contra la reforma a la Ley 30 de 2011 y el Paro Nacional Agrario de 2013, lo cuales contaron con

la convergencia de “sectores como el de transporte, educación, salud, minería mostró su apoyo a la causa campesina, también cada sector dio a conocer sus necesidades con la intención de situarlas en la agenda política” (COLPRENSA, 2013, cita en Benavides, 2018, p. 15).

En medio de estos antagonismos, y de acuerdo con los testimonios de las personas entrevistadas, fundadores de la ACDH, en el año 2008, Iván Manchola, Paola Vanegas y Nadia López, quienes se encontraban egresando de sus respectivos pregrados en la Universidad Surcolombiana (USCO), vivieron procesos de formación académica atravesados por la movilización y organización estudiantil²⁰. Este contexto permitió su reconocimiento y articulación política con el Coordinador Nacional Agrario (CNA), organización campesina que “nace de los Foros Nacionales Agrarios que se dieron entre 1997 y 1998, y que venían del proceso de lucha del paro de los pequeños cafeteros, que sobre todo tuvieron incidencia en el departamento del Tolima y alrededores” (Salcedo et al., 2013), además de recoger otras luchas de departamentos como Cauca, Nariño, Sur de Bolívar, entre otros. Este colectivo de egresados, interesados en la agenda política del sector campesino, gracias a estas condiciones, en 2008 “se inicia la formación de comités campesinos en el sur de Huila, con la guía política de CNA”²¹ con el objetivo de construir organización en el departamento del Huila.

Entre 2008 y 2011 se llevaron a cabo una serie de encuentros de organizaciones sociales que marcarían un espíritu de unidad y diversidad en la política. En 2008, diversas organizaciones sociales se autoconvocaron en un encuentro denominado “Minga”, en alusión al trabajo colectivo, una propuesta nacida en el suroccidente colombiano e impregnada de la herencia

²⁰ Entrevista realizada a Iván Manchola el 12 de noviembre de 2023 y a Silvio Cerón el 4 de febrero de 2024.

²¹ Entrevista realiza a Iván Manchola

indígena de organización social. Este encuentro proponía "caminar la palabra" por el territorio, llamando a la juntanza y la defensa de la vida. Se llevaron a cabo debates y movilizaciones enriquecidas por los movimientos indígenas y populares, escenario de unidad interétnica, y una agenda común que se oponía a los tratados de libre comercio. Ante esto, surgió la decisión de convocar un Congreso de los Pueblos, donde las comunidades pudieran ejercer su derecho a legislar.

Aunque para una nación tan diversa no podría ser insólita la convergencia de tantas identidades, uno de los rasgos más destacables de este movimiento fue la presencia de “pueblos originarios y afros, comunidades campesinas, organizaciones populares, de mujeres y sindicales, partidos y agrupaciones políticas, presos políticos, colectivos LGBTI ²², centros de investigación y promoción popular, y activistas no organizados” (Houghton, 2020), esto encuentros de carácter nacional le permitió a los campesinos del Huila indagar y construir rasgos de identidad, un ejemplo de ellos es lo planteado por Carmen Hoyos: “me parece que siempre es necesario recalcar, en el CNA hacemos parte organizaciones campesinas pobres de este país”²³.

En octubre de 2012 se llevaron a cabo las jornadas de la indignación. Según los testimonios de los primeros líderes de la asociación, estos encuentros, así como las escuelas y asambleas del CNA, fueron de vital importancia, ya que ver a otros con las mismas inconformidades y con la energía de hacer algo para cambiar las condiciones se convirtió tanto en un motor de esperanza como en una experiencia clave para la articulación más amplia de sujetos y la consolidación de un proyecto organizativo.

²² Esta sigla representa las diversidad en identidad de genero y orientación sexual, Lesbiana, Gays, Bisexuales, Transexuales e Intersexuales con el paso del tiempo y la ampliación en el debate esta sigla se puede ver ampliada.

²³ Entrevista realizada a Carmen Hoyos el 19 de octubre de 2023.

Entre los años 2011 y 2012, el Plan Maestro de Aprovechamiento del Río Magdalena se convirtió en un punto crítico de debate y movilización para las comunidades del Huila, ya que proponía una serie de intervenciones minero-energéticas que impactaron profundamente el territorio, los recursos naturales y la vida de sus habitantes. Este plan, promovido por el gobierno y empresas privadas, incluía la construcción de represas, la expansión de actividades mineras y la explotación de recursos hídricos, lo cual generó preocupación por sus posibles efectos ambientales, sociales y económicos. En respuesta, un equipo inicial de profesionales comprometidos con la defensa territorial, integrado por Nadia, Iván y Paola, desempeñó un papel central en el proceso de diálogo y análisis crítico de estas proyecciones. Su trabajo consistió en llevar a cabo encuentros comunitarios, talleres y estudios participativos que ayudaron a las comunidades a comprender las implicaciones espaciales y socioambientales del proyecto.

Estas reflexiones no sólo fortalecieron la identidad de las comunidades en defensa del agua y del territorio, sino que también fomentaron la organización y articulación de diferentes actores locales. Un ejemplo de esta resistencia organizada es el comité de Isnos, conocido como los “Rescatadores del Macizo”²⁴, lo que ha contribuido a consolidar una narrativa de soberanía territorial, posicionando la defensa de los recursos naturales como una prioridad en la agenda política del Huila y de otras regiones afectadas por proyectos extractivos similares.

Como se evidencia, fue un periodo en el que se intensificaron las movilizaciones. El Paro del año 2013 representa un hito en el sector agrario, ya que se constituyó la Cumbre Agraria, Étnica y Popular, que se convirtió en un escenario de articulación y construcción de política de distintas

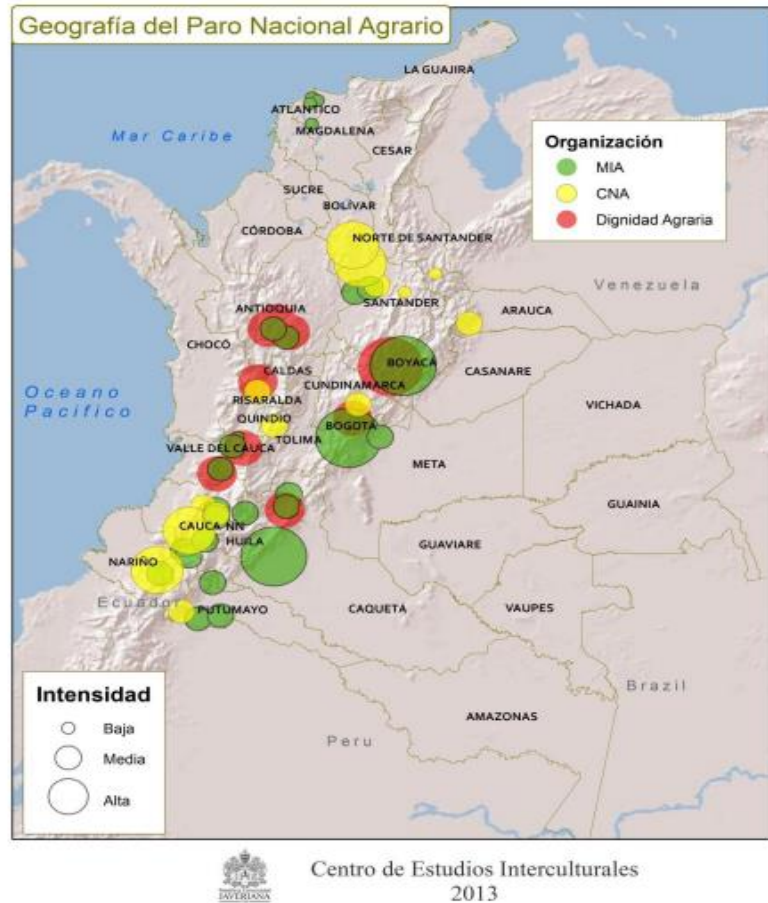
²⁴ Entrevista realizada a Iván Manchola (2023).

vertientes organizativas y en un órgano de interlocución y negociación con el gobierno de turno representado por Juan Manuel Santos²⁵. En ese momento, se logró un acuerdo económico con la aprobación de presupuesto para proyectos productivos.

Al observar la movilización nacional y sus patrones de dispersión y concentración espacial, se puede sostener una interpretación de la presencia e incidencia de tres de las principales organizaciones nacionales: el Coordinador Nacional Agrario (CNA), Dignidad Agraria, y Mesa Nacional Agropecuaria y Popular de Interlocución y Acuerdo (MIA), durante el paro de 2013. El trabajo del profesor Carlos Duarte, Leonardo Salcedo y Ricardo Pinzón y su análisis territorial nos arroja un mapa que refleja no sólo la extensión geográfica de su influencia, sino también posibles relaciones y flujos sociales de la resistencia agraria. Se destaca que “los campesinos organizados en el CNA se movilizaron principalmente en los valles interandinos y en las zonas de ladera de las cordilleras central y occidental, así como en áreas al margen de los enclaves petroleros del Magdalena Medio, Arauca y Norte de Santander” (Salcedo et al, 2013, p. 8).

²⁵ J. M. fue presidente de Colombia durante dos periodos de 2010 a 2018, nobel de paz en 2016 en el marco de la firma de acuerdos con las FARC- EP

Mapa 2. Geografía del Paro Nacional Agrario.²⁶



Los autores enfatizan que una de las principales fortalezas del CNA reside en su capacidad para articularse en regiones como los departamentos del suroccidente colombiano, específicamente Cauca y Nariño, zonas de alta diversidad étnica y cultural. También se observa su presencia en áreas con un fuerte impacto del modelo extractivista, como en el caso de Norte de Santander y

²⁶ Centro de Estudios interculturales (2013). El paro nacional agrario: un análisis de los actores agrarios y los procesos organizativos del campesinado colombiano.

Arauca, donde el conflicto armado y la explotación han afectado permanentemente el territorio. En estos contextos, las organizaciones campesinas se presentan como una opción para la defensa de las comunidades y la promoción de alternativas políticas y económicas que propugnan un modelo de vida digna en el campo.

El carácter nacional de estas movilizaciones se logró gracias a la convergencia de protestas en diversas localidades. En el Huila, para generar impacto a nivel departamental, se bloqueó la vía hacia el Putumayo, lo que abrió un espacio de negociación entre las comunidades y la gobernación²⁷. Estos espacios de diálogo institucional fueron sumándose a las razones que impulsaron la consolidación práctica y jurídica de la Asociación y el trabajo en equipo. Herney destaca que “la personería jurídica es central como una estrategia de gestión popular de proyectos”, ya que en ese momento contaban con un presupuesto aprobado, pero su ejecución requería cumplir ciertas normativas.

En el año 2016, se llevó a cabo la asamblea constitutiva de la Asociación. Para entonces, varios líderes que habían encabezado los comités campesinos ya no estaban en el territorio. Según los entrevistados, surgió entonces un nuevo liderazgo representado por Carmen Rosa, una campesina de la Bota Caucana, quien asumió la responsabilidad de sostener los logros alcanzados junto a otros líderes. El siguiente gráfico busca sintetizar los momentos que dieron origen a la Asociación Campesina del Huila.

Imagen 7. Línea del tiempo proceso de constitución ACDH. Elaboración propia.

²⁷ Entrevista realizada a Herney Imbachi el 4 de febrero de 2024.



4.3 Asociación Campesina del Huila, cosecha para el territorio.

La Asociación no nace en el año 2016; su germinación comenzó mucho antes, consolidándose a través de un método de trabajo y objetivos claros para la organización de campesinos y campesinas del departamento. Según Iván, el camino vislumbra una “reforma agraria, una política que dignifique la vida en el campo: vivir de acuerdo con su cultura, visión y tradiciones, pero también acceder a lo que la sociedad ofrece en su momento, sin estar marginados del acceso a educación, salud y demás comodidades o conocimientos que facilitan la vida en el campo”²⁸. Esta visión plantea una reivindicación de los derechos del campesinado, situando la vida rural en el centro de las políticas públicas.

²⁸ Entrevista a Iván Manchola (2023).

Además, Iván destaca que “la constitución del Congreso de los Pueblos nos permitió adoptar una metodología de trabajo basada en la construcción de poder a través de los mandatos populares y la legislación popular.” Esto ha llevado a una reflexión más profunda sobre la construcción de una democracia participativa o “poder popular”, como lo denomina la mayoría de su militancia. Los líderes de la Asociación consideran que una de las principales estrategias para lograr esta construcción de poder es el acceso a una formación política y agraria que brinde herramientas para la toma de decisiones. Esta formación, descrita como integral, no solo aborda elementos de la teoría político-económica, sino que también incorpora la agroecología como un eje central. Según Carmen, este enfoque “nos ha visibilizado y hemos ganado mucho reconocimiento” porque “nos permite dialogar con los campesinos y campesinas sobre lo dañino del monocultivo, los beneficios de diversificar nuestra producción, la importancia de cuidar nuestra madre tierra y de convivir con los otros seres vivos”²⁹

Herney resalta que “todo militante del CNA debe enfocarse en agroecología y medio ambiente, apostando por la soberanía alimentaria y cultivando de manera limpia.”³⁰ Este enfoque se traduce en acciones concretas, como el cultivo orgánico y la prioridad de garantizar primero el consumo de la comunidad antes de destinar los productos al mercado. Así, se promueve la idea de que no todo debe ser mercantilizado; lo importante es compartir los saberes y los frutos del trabajo colectivo. La agroecología se presenta como un modelo productivo, pero además como una herramienta de concienciación, subrayando la importancia de cultivar de manera sana y sostenible. Este proceso está fundamentado en una construcción desde abajo, donde la asamblea se considera el principal espacio de participación y decisión dentro de la ACDH, manteniendo

²⁹ Entrevista realizada a Carmen Hoyos el 5 de febrero de 2024.

³⁰ Entrevista a Herney Imbachí (2024).

un carácter descentralizado. Por esta razón, se propone realizar una asamblea cada dos años en distintos lugares de encuentro para fortalecer el sentido de pertenencia y participación; véase Imagen 5, que documenta la segunda asamblea.

Además, Herney Imbachi explica que el enfoque agroecológico no solo tiene un impacto ambiental y productivo, sino que también ha sido crucial en la construcción de una identidad campesina fortalecida. Según él, “la agroecología también es un instrumento para llegar a la comunidad. Estamos no solo hablando, sino demostrando a los campesinos que es posible cultivar de manera orgánica. Hemos sembrado cultivos orgánicamente y nos hemos beneficiado limpiamente de algunos productos.”³¹ Este vínculo con la tierra, subraya Herney, es lo que ha permitido a la organización resistir, crecer y proyectarse hacia el futuro.

En este contexto, se hace una diferenciación importante en la apuesta agroecológica de la Asociación entre seguridad y soberanía alimentarias. Para la Asociación, la soberanía alimentaria es fundamental, ya que defiende la idea de que las comunidades deben controlar sus propios sistemas de producción y consumo de alimentos, en lugar de depender de mercados externos. Este enfoque asegura que los campesinos tengan autonomía sobre sus prácticas agrícolas y los productos que consumen.

La agroecología también ha servido como un punto de encuentro intergeneracional dentro de la Asociación, donde jóvenes y adultos mayores comparten conocimientos y prácticas. Iván subraya la importancia de este diálogo inclusivo, mencionando que “cuando alguien se vincula a la asociación se vincula colectivamente, que se vincula una familia, que los miembros de la

³¹ Entrevista realizada el 5 de febrero de 2024.

familia encuentren un lugar en la asociación”³². Por lo que es importante tener en cuenta la reflexión que plantea Carmen, “en las zonas campesinas también existe mucho machismo”³³, por lo que la participación activa de mujeres y jóvenes se vuelve aún más crucial.

Reconociendo los desafíos que enfrentan, como la necesidad de conciliar las responsabilidades familiares con la participación en actividades organizativas, la Asociación ha implementado estrategias de cuidado colectivo. Por ejemplo, se designa a una persona para que se encargue de los niños durante las reuniones, asegurando así que ninguna mujer se quede excluida. Este compromiso con el bienestar colectivo se refleja en la frase: “Los hijos de nuestros compañeros son nuestros hijos”³⁴, lo que demuestra un compromiso con el bienestar colectivo.

Además, la Asociación ha trabajado activamente en la transformación de roles de género dentro de sus espacios. A través de talleres sobre machismo y equidad de género, se ha promovido que los hombres asuman responsabilidades tradicionalmente vistas como femeninas, como la preparación de alimentos durante las reuniones. Relata Herney como mientras “ellas se reúnen, nosotros como compañeros estamos haciendo la alimentación, eso es un gran paso que hemos dado”, puede parecer pueril pero el reconocer el papel de las tareas y la necesidad de redistribuir o compartirlas es un gran inicio para abrirse a reflexiones sobre el patriarcado y sus roles impuestos.

³² Entrevista realizada a Iván Manchola el 12 de noviembre de 2023.

³³ Entrevista realizada a Carmen Hoyos el 5 de febrero de 2024.

³⁴ Entrevista a Herney Imbachí (2023)

5. TEJIENDO CON CUIDADO, TERRITORIOS PARA LA DIGNIDAD.

*Saltando de vereda en vereda,
mis pupilas
fueron degustando nuevos paisajes;
con la misma luna,
el mismo sol,
nuevos tonos de piel, otros tonos de voz.
pero el sancocho
El café dulce, y el poema de un tamal,
siempre a modo guiño,
de señal.*



Imagen 8. Encuentro de Jóvenes diciembre de 2020, Isnos, Huila. Fotografía personal.

A continuación, se presentan los principales hallazgos de la investigación, obtenidos al relacionar la construcción del marco conceptual con el análisis de las entrevistas realizadas. Procesamiento que permitió generar categorías y subcategorías basadas en las narrativas de los miembros de la Asociación Campesina del Huila (ACDH), fortaleciendo o cuestionando las tesis planteadas a la luz de sus experiencias.

El análisis siguió un enfoque inductivo, identificando patrones y relaciones clave en las entrevistas, proceso que se facilitó mediante matrices de análisis, las cuales organizaron y clasificaron de forma coherente los datos cualitativos. Las matrices ayudaron a identificar categorías principales, subcategorías y códigos que, en conjunto, revelan las dinámicas más significativas del fenómeno estudiado. La metodología posibilita conectar los hallazgos empíricos con la conceptualización previa, permitiendo un análisis profundo de las relaciones entre la economía del cuidado, la soberanía alimentaria y la territorialidad campesina.

Con base al marco teórico se construyó la matriz 1. De categorización (ver anexo 3), que funcionó como punto de partida, los elementos que subyacen de la teorización y algunas palabras claves que permitieron clasificar los argumentos de los entrevistados (ver anexos 4,5,6,7,8,9,10,11,12 y 13). Estas matrices tienen una estructura que tiene el objetivo de facilitar una lectura temática mediada por categorías. Posterior a ello se realizan otras cuatro matrices de doble entrada correspondiente a las principales tesis del trabajo (ver anexos 14, 15, 16 y 17), que tiene como objeto relacionar los argumentos de los entrevistados, y, de acuerdo a la densidad de los argumentos, distinguir las ideas fuerza de la ACDH.

El capítulo se ha estructurado esperando una comprensión fluida de la experiencia de la Asociación Campesina del Huila (ACDH). El primer subtítulo presenta elementos centrales de

la territorialidad campesina, en la que se involucran escalas como cuerpo-territorio, lugar y el territorio-cuerpo, exponiendo lo que es contexto espacial y organizativo, en el que se destacan los liderazgos femeninos y sus aportes a la territorialidad orientada al cuidado; seguido de la sustentación de nociones generales de la economía y los matices que toman en la experiencia a través de prácticas agroecológicas y de cuidado del territorio. Por último, se identifica y expone la propuesta de los Territorios Campesinos Agroalimentarios (TECAM), explicando su marco normativo, los procesos de autogestión y su importancia como figura de ordenamiento territorial; cómo en esta propuesta se integran la economía del cuidado con la construcción de soberanía alimentaria; fortaleciendo redes comunitarias que producen espacios para la transformación de la realidad, la preservación y dignificación de la vida campesina.

5.1 Territorio matizado por el liderazgo femenino.



Imagen 9. Encuentro de mujeres diciembre 2022. Isnos, Huila. Fotografía personal.

Desde el Congreso de Tierras, Territorios y Soberanías, he tenido el privilegio de conocer y apoyar de cerca los procesos organizativos del Congreso de los Pueblos (CdP) y del Coordinador Nacional Agrario (CNA), especialmente en el suroccidente colombiano. En 2019, un diagnóstico de las necesidades regionales nos impulsó a formar un equipo de formación regional, integrado por representantes de los cinco departamentos de esta región: Valle, Nariño, Putumayo, Huila y Cauca. Solo tres departamentos contaban con delegados para la tarea de formación, lo cual amplió nuestra responsabilidad y nos permitió acompañar procesos más allá de nuestros propios territorios. Mi labor se enfocó en Huila, donde pude conocer y compartir de cerca con la Asociación Campesina del Huila (ACDH), lo cual fue una experiencia decisiva para el desarrollo de esta tesis.

Simultáneamente, en mi rol de delegada regional de formación dentro del equipo nacional del CdP, participé en la creación de un sistema de formación que integrara las apuestas locales de cada región. En noviembre de ese año, se realizó la primera Escuela Nacional del Congreso de los Pueblos en una de las instalaciones de la ACDH en Oporapa³⁵. Durante esos días, compartimos reflexiones, labores, espacios de trabajo, cocina y descanso. Carmen Rosa, quien para entonces se encargaba de uno de los espacios de formación, fue una figura inspiradora en la cocina, y en medio de conversaciones sobre feminismo, compartimos ideas sobre las contradicciones en el territorio, el rol de las mujeres y su deseo de aprender y transformar. Estos diálogos enriquecieron mi perspectiva, y sembraron en mí la motivación por investigar más a fondo el rol del cuidado y la construcción territorial desde la práctica campesina.

³⁵ Municipio ubicado al sur del departamento del Huila, y al occidente del río Magdalena

El contexto de la pandemia nos obligó a aislarnos, sometiéndonos a una especie de terror por el contacto con otros, contar con la posibilidad de volver a la colectividad y a la confianza en los cuidados germinados en territorio campesino, me obsequio un nuevo respiro, volví al Huila a pintar con jóvenes y entre conversaciones y sueños compartidos, la relación con el territorio y las personas se hizo aún más profunda. Una de las entrevistas clave fue con Iván, quien señaló que uno de los rasgos distintivos de la ACDH era un “enfoque político de cuidado”³⁶ que integraba a todos los aspectos de la vida, en contraposición con enfoques más economicistas que suelen caracterizar las gestiones masculinas.

En estos espacios, fue evidente cómo el liderazgo de las mujeres campesinas había ganado visibilidad, no solo en el debate público, sino también en espacios tradicionalmente masculinos, como las movilizaciones agrarias. Fernando Escobar integrante de la ACDH resalta la importancia de los liderazgos femeninos, ya que ayuda a transformar roles tradicionales demostrando que no “solo los hombres pueden liderar, o conducir procesos organizativos, sino que las mujeres tienen la misma capacidad, pueden generar dinámicas más acercadoras, enamoras de los procesos”³⁷ lo que ha abierto un diálogo sobre la necesidad de equilibrar las responsabilidades de género en todos los niveles de la organización. Las mujeres han demostrado que sus prácticas de cuidado y resistencia no solo responden a contextos de violencia, sino que también son acciones activas de construcción territorial.

La ACDH, atendiendo a la construcción colectiva y nacional del CNA, construye sus planes de acción alrededor de los "Territorios Campesinos Agroalimentarios", propuesta que plantea una apuesta agroecológica que reconoce y respalda las prácticas locales de producción y vida digna,

³⁶ Entrevista realizada a Iván Manchola el 12 de noviembre de 2023.

³⁷ Entrevistado el 5 de febrero de 2024.

enfocándose en una soberanía alimentaria que fortalezca la relación entre el cuidado y la construcción de territorios sostenibles.

El CNA ha planteado que los TECAM son “figuras territoriales asociativas destinadas a garantizar la producción y reproducción de las comunidades campesinas y sus relaciones de orden sociocultural, político-comunitario y productivo-ambiental, en las que las formas de producción solidaria” (CNA, 2014, p. 12) son fundamentales. Este proceso no solo se fundamenta en el arraigo, la identidad y las prácticas tradicionales, sino también en la construcción de un modelo territorial que requiere reconocimiento en el ámbito legislativo para facilitar el diálogo con las instituciones gubernamentales. Esto implica entender que la construcción de territorio no se limita al acceso y cuidado de la tierra, sino que se expande hacia el reconocimiento formal y legal de sus comunidades como actores con derechos sobre estos espacios.

La propuesta plantea que, como sujetos de derechos, los campesinos y campesinas deben ser reconocidos no solo por sus prácticas productivas, sino también por su rol como guardianes de la biodiversidad, ya que sostienen “una relación directa y especial con la tierra, la naturaleza y el agua, fruto de procesos y prácticas sociales y productivas donde se unen el pasado y el presente” (CNA, 2014). En este sentido, el reconocimiento legal de los territorios campesinos no solo tiene implicaciones en la regulación de la tierra y sus usos, sino también en el acceso a políticas públicas que garanticen la sostenibilidad de sus modos de vida.

Se comprende que la constitución de estos territorios se articula a través de esfuerzos en distintas escalas: mientras “la junta directiva del CNA, el equipo de Tierras y la UTL de nuestro compañero senador Alberto Castilla se esfuerzan en definir cómo avanzar mediante las leyes,

nosotros, como proceso organizativo, debemos realizar una serie de acciones que nos permitan en la práctica constituir y declarar nuestros territorios agroalimentarios de hecho” (CNA, 2014). Si bien el CNA reconoce la importancia del reconocimiento legal, considera que las acciones locales de territorialidad son la base de esta propuesta. En consecuencia, el gobierno nacional sancionó el pasado 24 de junio:

“El Decreto 780 de 2024, el cual define los procedimientos de constitución, reconocimiento y formalización de los Territorios Campesinos Agroalimentarios (TECAM). La sanción de este decreto presidencial se realiza en cumplimiento del Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026, que establece como una de sus disposiciones: Concertar los ajustes normativos necesarios para simplificar y agilizar los procedimientos de constitución, reconocimiento y fortalecimiento de los Territorios Campesinos Agroalimentarios y los Ecosistemas Acuáticos Agroalimentarios” (Sánchez, 2024).

Con este marco normativo para los TECAM, el CNA espera represente un respaldo a los derechos a la tierra, la autonomía productiva y la soberanía alimentaria, promoviendo condiciones de vida dignas para sus comunidades. Así, la Asociación Campesina del Huila (ACDH) articula una propuesta que no solo es fruto de su historia y resistencia, sino que también responde a la necesidad de una regulación que respalde su autonomía.

El decreto recoge de manera general y sustancial la propuesta trabajada durante varios años. Planteando que “los Territorios Campesinos Agroalimentarios (TECAM) son figuras de ordenamiento territorial, es decir, que tienen como objetivo la implementación de un conjunto de acciones del Estado para la ocupación ordenada y el uso sostenible del territorio que será delimitado y caracterizado, sobre los cuales se realizaría un reconocimiento de la territorialidad

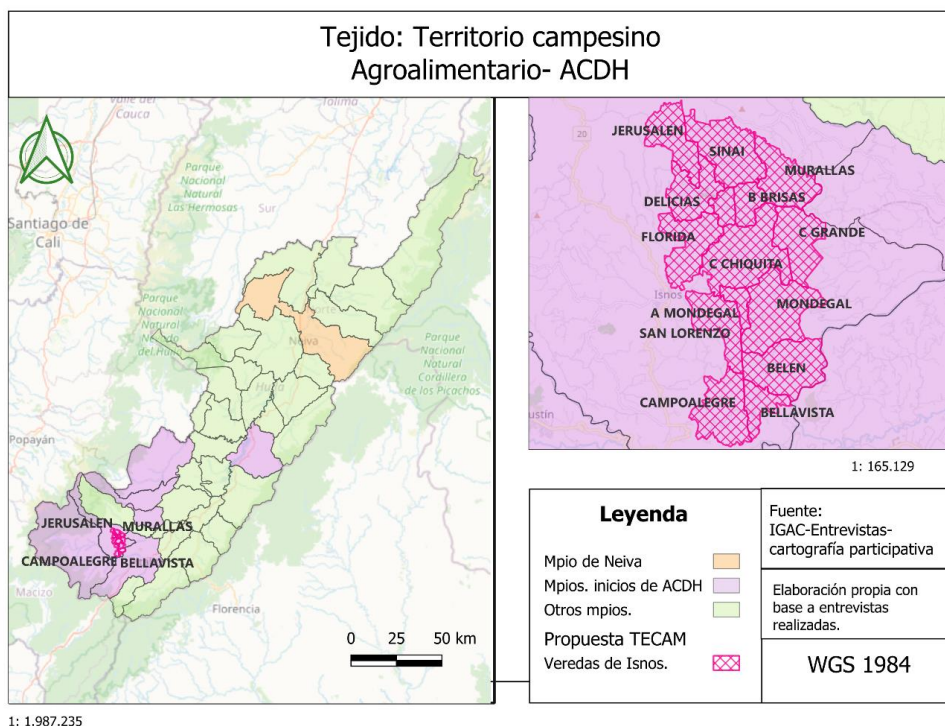
campesina” (República de Colombia, Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. ;2024). Las territorialidades campesinas reproducen sostenidamente ejes orientadores del decreto, como es el caso del octavo, el cual hace referencia a la construcción integral y compleja de los espacios, caracterizándolos como una apuesta por el “desarrollo humano sostenible y el ordenamiento territorial desde un enfoque campesino, generando espacios de convivencia interétnica, vecinal, local y regional” (República de Colombia, 2024).

La Asociación Campesina del Huila (ACDH) ha asumido la tarea de construir redes territoriales sólidas para avanzar en la declaración de un Territorio Campesino Agroalimentario (TECAM). A través de esta articulación, la ACDH busca consolidar un modelo de gestión autónoma que responde a las necesidades locales y fomenta prácticas agroecológicas que priorizan la soberanía alimentaria, la protección del territorio, además del fortalecimiento de la economía campesina. Para lograrlo, la ACDH ha promovido una red de colaboración con comunidades vecinas, asociaciones campesinas y actores locales, generando una incidencia espacial significativa. En el siguiente mapa, se puede observar la proyección de estas redes territoriales, que ilustran los ejes de influencia y las áreas estratégicas donde la ACDH ha dirigido sus esfuerzos, evidenciando la profundidad de su compromiso en el reconocimiento y formalización del TECAM como un espacio autónomo para la producción de alimentos y comunidad en la región.

El mapa narra las áreas de incidencia de la Asociación Campesina del Huila (ACDH) y permite vislumbrar la construcción del territorio como una red multiescalar. Con el color anaranjado se destaca Neiva, municipio que, aunque no cuenta con presencia organizativa de la ACDH, sin embargo, recordemos es el núcleo urbano donde se encuentra la Universidad Surcolombiana y donde germinó la semilla que se expandió hacia el suroccidente del Huila. Los municipios violáceos son las áreas que contaron con delegaciones en la fundación de la asociación, mientras

que la cuadrícula magenta señala las veredas con mayor presencia y tejido organizativo, expresión del primer espacio geográfico del Huila que busca consolidarse como TECAM (Territorios Campesinos Agroalimentarios), abarcando en su mayoría veredas del municipio de Isnos. De esta forma, el mapa evidencia una construcción territorial en red, articulando escalas locales, municipales y regionales, y mostrando el fortalecimiento de las apuestas territoriales de la ACDH.

Mapa 3. Incidencia y proyección de la propuesta TECAM.



La

Asociación Campesina del Huila (ACDH) ha desarrollado un enfoque territorial que trasciende la visión reduccionista del territorio como un simple espacio físico delimitado por fronteras geográficas o como una suma de objetos y propiedades. Para la ACDH, el territorio se concibe como un entramado complejo de relaciones sociales, económicas y culturales, compuesto tanto por elementos materiales como inmateriales. Estas relaciones son promovidas con el fin de construir una vida digna para las comunidades campesinas. En este sentido, los principios de soberanía y autonomía se erigen como pilares fundamentales que articulan la espacialidad de

los planes de vida y los Territorios Campesinos Agroalimentarios (TECAM). Estos planes son entendidos como proyectos político-organizativos de las comunidades campesinas.

En línea con esta visión, Fabian Barreto en 2024 afirma que la propuesta es “un ordenamiento popular del territorio; más que una figura territorial, le apostamos a que sean espacios de construcción de embriones de poder popular para esa vida digna que nos pensamos y nos proyectamos”³⁸. En ese proceso, “le imprimimos una dinámica en la ruta de ir generando una dinámica de poder, autonomía, de análisis, de proyección; para que este sea un territorio que produzca alimentos de forma autónoma y soberana”³⁹. Esta orientación hacia la autonomía alimentaria y la soberanía permite que las comunidades campesinas se liberen de las lógicas extractivistas, mientras fortalecen su capacidad para autogestionar sus territorios y proteger el entorno natural. Principios que no solo se manifiestan en la organización territorial, sino que también atraviesan y se expresan tanto en el cuerpo como en el lugar. El lugar, entendido como espacio de lucha, se configura en la defensa cotidiana de los bienes naturales, mediante prácticas como la producción agroecológica. Al mismo tiempo, el cuerpo se convierte en un agente de transformación, generando cambios en las dinámicas de consumo, producción y relación con el medio ambiente y con otros sujetos.

La propuesta de la ACDH, como lo expresa un joven campesino, se centra en “el arraigamiento, el espacio que debemos cuidar, debemos proteger el espacio que nos ofrece abrigo”⁴⁰. En este sentido, la naturaleza no es vista simplemente como un satisfactor de necesidades, o proveedor de recursos, sino como un ser vivo con sus propios ciclos, desgastes y procesos de reproducción.

³⁸ Entrevista realizada a Fabian Barreto el 2 de abril de 2024.

³⁹ Entrevista realizada a Carmen Hoyos el 5 de febrero de 2024.

⁴⁰ Entrevista realizada a Fabián Medina el 6 de febrero de 2024.

Esta perspectiva permite transformar las relaciones de poder tradicionales y generar nuevas formas de habitar el territorio, basadas en la conciencia crítica, la dignidad y el respeto mutuo. La producción agroecológica y la soberanía alimentaria es apropiada y caracterizada por la ACDH, por relaciones sociales basadas en la protección de nuestros ecosistemas, figuras territoriales para defender no para explotar, que debemos cuidar las fuentes hídricas, el bosque, pero también cuidarnos nosotros cultivando sano”⁴¹, lo que se traduce en prácticas agrícolas basadas en la agroecología, siendo promotoras del cuidado tanto el medio ambiente como los cuerpos que habitan y trabajan la tierra. Este enfoque, basado en el conocimiento tradicional y agroecológico, no solo contribuye a preservar la biodiversidad y la fertilidad del suelo, sino que también fortalece la autonomía de las comunidades rurales.

La ACDH propone un modelo de producción y cuidado del territorio que promueve la autosuficiencia alimentaria y la resistencia comunitaria frente a las presiones de la agricultura hegemónica y a gran escala. La defensa del agua, los ecosistemas y los bienes naturales se convierte en una prioridad para las comunidades campesinas, que ven en el cuidado de la tierra una forma de preservar la vida y la dignidad. Como expresan en su reflexión sobre los Territorios Campesinos Agroalimentarios (TCAM), “nos estamos pensando los TCAM para dejar vida, porque si nosotros dejamos tierra, agua y recursos naturales, con los agrotóxicos nos estamos sino generando muerte, el veneno está en la mesa”⁴². Lo que refuerza su compromiso con un modelo de producción agroecológico, que rechaza los insumos tóxicos y protege tanto la salud de las personas como el equilibrio de los ecosistemas.

⁴¹ Entrevista realizada a Herney Imbachi el 5 de febrero de 2024.

⁴² Entrevista realizada a Herney Imbachi el 5 de febrero de 2024.

Para los integrantes de la Asociación Campesina del Huila (ACDH), las transformaciones en el espacio físico están fuertemente determinadas por los cambios que se puedan producir y reproducir en el pensamiento de los sujetos. A lo largo de esta investigación, y en las diversas oportunidades de poder compartir con la asociación, se ha identificado la alfabetización y la formación política como uno de los ejes centrales para la consolidación y cohesión de la ACDH. Esto lo expresa claramente Lorena, quien afirma: “con base en esa formación, la gente empieza a generar transformaciones en su vida personal, familiar y en su comunidad, motivando a construir nuevos territorios”⁴³.

Esta formación está transversalizada por la agroecología, no solo como objetivo sino también como método en la construcción de territorios en todas las escalas de influencia. Así lo el campesino Fernando Escobar: “El solo hecho de que estemos impulsando la agroecología es precisamente para cuidarnos como humanos, cuidar nuestros cuerpos”⁴⁴.

Aunque no se desarrolla de manera explícita un discurso desde la idea del cuerpo como territorio, la apuesta por la vida digna se caracteriza por la defensa de los territorios y la vida que en ellos habita. La concepción del territorio como un ente vivo y con derechos, desafía la ontología espacial impuesta por el poder hegemónico, que no solo se limita a la explotación de trabajadores asalariados, sino que también deja huellas espaciales a escala geológica. Este poder se manifiesta a través de infraestructuras invasivas vinculadas a un modelo extractivista que genera impactos sociales y ambientales negativos. En contraste, la ACDH propone un proyecto territorial que prioriza la vida, la biodiversidad y el bienestar de las mayorías.

⁴³ Entrevista realizada a Lorena Ule el 3 de febrero de 2024.

⁴⁴ Entrevista realizada a Fernando Escobar el 5 de febrero de 2024.

Lo anterior sostiene la existencia de una disputa territorial entre el modelo de producción que busca la acumulación de capital en manos de unos pocos, y un modelo alternativo que pretende satisfacer las necesidades y deseos de las comunidades, sin ignorar la finitud de los bienes que la naturaleza ofrece. Como señala Imbachi, dicha construcción se caracteriza “por la autonomía de ser campesino y la armonía con la naturaleza; somos quienes decidimos qué cultivar, y utilizamos los saberes de los mayores para sanarnos. Tendremos que implementar nuestras guardias campesinas, quienes protegerán el territorio, los líderes, los jóvenes”⁴⁵.

La ACDH propone un modelo de autonomía en la construcción de un poder democrático que emerge desde el territorio y en el que “surja nuevas voces... los niños, las mujeres”⁴⁶. El análisis de sus territorialidades resalta una fuerte apuesta por el lugar, visto como el espacio donde transcurre la cotidianidad y se camina hacia la soberanía alimentaria. A través de la siembra en huertas y la producción de fertilizantes orgánicos, las comunidades campesinas afianzan su relación con la tierra y construyen una especie de autoabastecimiento. Parte de este proceso incluye “conformar una junta de gobierno campesino como órgano de administración, coordinación y conducción del TECAM”, que refuerza la capacidad de los campesinos para autogestionar sus recursos y proyectos. En línea con esto, la guardia campesina se plantea como un mecanismo de protección y autoprotección del territorio y de la comunidad organizada, como lo señala Barreto. Así, las guardias campesinas no solo son un medio de defensa, sino una medida para la autorregulación de las comunidades y la sana convivencia, reivindicando la autonomía como un derecho y una práctica cotidiana.

⁴⁵ Entrevista realizada a Herney Imbachi el 5 de febrero de 2024.

⁴⁶ Entrevista realizada a Fabián Medina el 6 de febrero de 2024.

Los principios de protección y cuidado son fundamentales en la práctica cotidiana y territorial de la ACDH, tanto en relación con el espacio físico, como en las múltiples relaciones y escalas en que se reproduce la vida. Este enfoque no se limita a una defensa pasiva del territorio ante las amenazas externas, sino que propone activamente la construcción de un nuevo tipo de relaciones sociales basadas en la solidaridad, la cooperación y la autonomía.

La valorización de lo pequeño y cotidiano, como las biofábricas (como la que se puede observar en la Imagen 9.) y las huertas comunitarias, refleja la importancia que la ACDH otorga a los procesos locales y colectivos que aseguran la autosuficiencia alimentaria y la preservación de la biodiversidad. La lucha por el rescate de las semillas nativas, como lo menciona Escobar, es un ejemplo de esta apuesta por lo local, en contraste con el modelo capitalista que ha convertido “los alimentos y las semillas transgénica un elemento de explotación, un elemento de acumulación de poder”⁴⁷. “De ahí parte la vida”, señala Imbachi⁴⁸, haciendo hincapié en que las semillas transgénicas están afectando a los polinizadores, quienes son cruciales para la fertilidad y el ciclo natural de la producción agrícola.

⁴⁷ Entrevista realizada a Fernando Escobar el 5 de febrero de 2024.

⁴⁸ Entrevistado el 5 de febrero de 2024.

Imagen 10. Paisaje rural de Isnos, Biofábrica Campesina. Fotografía personal, 2024.



Además, este modelo territorial incluye la recuperación y el fortalecimiento de la identidad y cultura campesina. “No todas las prácticas culturales e identitarias deben ser recuperadas pero no todas deben ser olvidadas”⁴⁹. La construcción de territorio que promueve la ACDH se basa en un equilibrio entre el rescate de saberes ancestrales y la adaptación a nuevas dinámicas, con el fin de garantizar la vida digna y la sostenibilidad de los ecosistemas.

En esa territorialidad y cotidianidad campesina, para las personas campesinas, la cocina no es solo el espacio donde se preparan los alimentos, sino un lugar clave para la vida comunitaria y política. Como lo expresa Carmen: "en la cocina no solo se cocinan los alimentos... ahí cocinamos nuestras ideas, es donde echamos el chisme, es un espacio físico, pero además un espacio político, de construcción" ⁵⁰ En torno al fogón, las ollas y el calor, se entretejen las

⁴⁹ Entrevista realizada a Lorena Ule el 3 de febrero de 2024.

⁵⁰ Entrevista realizada a Carmen Hoyos el 5 de febrero de 2024.

conversaciones, se comparten saberes y se gestan estrategias para el futuro de la comunidad. Este espacio tan íntimo y cotidiano se convierte en un lugar de resistencia y transformación, donde las vidas cotidianas se entrelazan con las dinámicas colectivas de poder popular.

La "olla comunitaria"⁵¹, descrita por Ruiz, es un símbolo de esta construcción colectiva: "todos aportamos, pero también se cocinan nuestras experiencias y compartires para lograr los objetivos que nos trazamos". Esta imagen de la olla comunitaria refleja cómo en la cocina no solo se satisface la necesidad de alimentarse, sino que también se consolidan las relaciones de solidaridad y apoyo mutuo.

Además, la cocina y la huerta están íntimamente conectadas como espacios de producción y reproducción de la vida. Los alimentos que se cultivan en la tierra, con el cuidado y esfuerzo de la comunidad, vuelven a la cocina para ser compartidos en colectividad, consolidando la soberanía alimentaria. Este ciclo, que se desarrolla a nivel local y familiar, es también un acto de resistencia frente a los modelos extractivistas y de producción industrializada. Como afirma Barreto, "hay un ejercicio intergeneracional"⁵² en el que los saberes ancestrales de los mayores se cruzan con las energías e ideas renovadoras de los jóvenes, un proceso de aprendizaje continuo que se vive en espacios como la cocina y la huerta.

La cocina también ha sido un espacio de empoderamiento para las mujeres campesinas, quienes históricamente han sido relegadas a roles secundarios. En la ACDH, las mujeres han asumido nuevas posiciones de liderazgo, transformando la cocina en un espacio de poder y de toma de decisiones, donde su voz es fundamental para el rumbo de la comunidad. Así, la cocina se

⁵¹ Entrevista realizada a Omar Ruiz el 5 de febrero de 2024.

⁵² Entrevista realizada a Fabián Barreto el 2 de abril de 2024.

convierte no solo en el corazón del hogar, sino en un lugar donde se reconfiguran las relaciones de género y se construyen análisis y lineamientos para el accionar de la ACDH.

Como se mencionó anteriormente, las reflexiones conceptuales no parten de un discurso feminista, sin embargo, sus experiencias revelan una profunda interrelación entre el cuerpo, el territorio y la vida digna. Desde la perspectiva de la ACDH, el cuerpo es el primer territorio, el espacio donde se experimentan y resisten las dinámicas de poder. En este sentido, todas las prácticas y estrategias que buscan construir soberanía alimentaria son puestas en acción por subjetividades que habitan y transforman sus cuerpos. Como lo expresa Cerón, es necesario "desaprender costumbres inculcadas por el sistema"⁵³ que afectan no solo al otro, sino también a los diversos espacios que habitamos. Este desaprendizaje se da tanto en el cuerpo como en las formas de habitar el territorio, y cobra particular relevancia en los liderazgos femeninos, que han desafiado las estructuras patriarcales para asumir un rol central en la vida política y comunitaria.

*“Duro trabajo de sudor y lágrimas
de fatiga y desvelo
de temor y esperanza
los ayes doloridos de las madres
perforan el espacio
se multiplican, se agudizan y de pronto
se ahogan en el silencio precursor de la vida.”⁵⁴
(Paz, 1983)*

⁵³ Entrevista realizada a Silvio Cerón el 4 de febrero de 2024.

⁵⁴ Fragmento del poema III del libro Memorias de Hospital, presagio.

Imagen 11. Carmen Hoyos en la Movilización del 8 de marzo de 2024. Equipo de comunicaciones ACDH.



El liderazgo de las mujeres campesinas es una clara expresión de cómo el cuerpo y el territorio están interrelacionados. Mujeres como Carmen (Líder, madre, socia de la ACDH, se puede observar en la Imagen 10.), y Lorena han liderado procesos de transformación, promoviendo la

participación activa de las mujeres en espacios de toma de decisiones. Este empoderamiento no ha sido fácil, debido a las barreras históricas y culturales que han marcado a las mujeres rurales. Sin embargo, como señala Barreto, "esa tradición que traemos machista, del sistema patriarcal, ha venido siendo conscientemente desafiada"⁵⁵, y la ACDH ha creado espacios mixtos y exclusivos para hombres y mujeres que permiten la reflexión y la transformación de estas dinámicas. A través de la formación y la autogestión, las mujeres no solo participan en las decisiones productivas, sino también en la esfera pública y política, reivindicando su derecho a decidir sobre sus territorios.

El cuerpo, en este proceso, no es solo un lugar de resistencia, sino también de creación. Como menciona Ule, "sin formación no tendríamos hombres y mujeres conscientes y comprometidos con las transformaciones"⁵⁶. La formación, tanto en términos de saberes ancestrales como de nuevas prácticas, permite que el cuerpo y la mente se transformen, generando cambios en la vida personal, familiar y comunitaria. El cuerpo-territorio, entonces, se convierte en el punto de partida para construir un territorio más amplio, donde las comunidades campesinas puedan decidir sobre sus recursos, proteger sus ecosistemas y cultivar alimentos de manera sostenible.

La reivindicación del cuerpo como territorio y la promoción de liderazgos femeninos, son reflexiones y acciones que desafían las estructuras patriarcales y promueven nuevas formas de habitar el espacio. Estos liderazgos femeninos no solo han sido esenciales en la esfera productiva y económica, sino también en la creación de relaciones horizontales que desafían las verticalidades impuestas por el poder. Como menciona Milton Santos, el concepto de *tribu* "invoca en realidad comunión de ideales, más que de vecindad física o de ligazón al terruño de

⁵⁵ Entrevista realizada a Fabián Barreto el 2 de abril de 2024.

⁵⁶ Entrevista realizada a Lorena Ule el 3 de febrero de 2024.

origen” (Milton parafraseado en Espinosa, 2023), la construcción colectiva de proyectos de vida y sociedad. Este enfoque comunitario y territorial ha sido clave para enfrentar las infamias del poder y construir autonomía.

Los liderazgos femeninos, en particular, han jugado un papel crucial en este proceso. Las mujeres, a través de sus cuerpos y experiencias vividas, han desafiado las normas impuestas por el patriarcado y han promovido la construcción de un territorio basado en relaciones sociales justas y equitativas. A través de su participación activa en espacios de toma de decisiones, han reconfigurado las dinámicas de poder, abriendo espacios más inclusivos y colaborativos que priorizan la equidad, la justicia social y el cuidado de la vida.

5.2 Cuidando con los pies en la tierra.

,
*El refugio, una estufa,
los saberes heredados, y los frutos del campo.
Sí, la cocina, un laboratorio popular
la materia cambia, y el plato se convierte
en mapa de nuestra historia y
sus sabores un parte de victoria,
Qué fuese del corazón y la panza
Sin sus siembras.*

Los campesinos y campesinas entrevistados en la investigación describen sus prácticas económicas como "economías campesinas" o "economías propias", no como sinónimos, sino como prácticas complementarias, caracterizadas de la siguiente manera: la "economía campesina" se refiere a la capacidad de trabajar la tierra y transformar los frutos de la cosecha,

reproduciendo prácticas y saberes agrarios tradicionales. Como lo expresa Carmen: “resulta que, si yo siembro unas matas de cebolla, y tengo de ahí para estar cogiendo para echarla a la olla, eso hace parte de la economía”⁵⁷, posicionando al campesinado como un sujeto económico que no solo produce bienes, sino que también preserva un modo de vida vinculado al territorio y a la transmisión de conocimientos agroecológicos.

Por su parte, la "economía propia" está más relacionada con la autonomía productiva y el fortalecimiento de redes de mercado cercanas. En palabras de otro participante: "ser capaces de cultivar lo que necesitamos, solventar con una producción limpia, sin agroquímicos ni agrotóxicos; y posteriormente pensar que esa economía también llegue a nuestro entorno"⁵⁸. Este enfoque genera resistencia frente a las dinámicas capitalistas, preservando el control campesino sobre los medios de producción y el destino de sus productos.

Ambas perspectivas van más allá de una visión de la economía centrada exclusivamente en el mercado y la acumulación capitalista. Se enfocan en actividades que promueven la reproducción social, el bienestar comunitario y el equilibrio con la naturaleza. En la Asociación Campesina del Huila (ACDH), esta visión se refleja en la manera en que la organización concibe su relación con el territorio, priorizando la vida y el cuidado por encima de las lógicas extractivas y mercantiles. Esto implica que la ACDH no solo busca maximizar la producción, sino también "estar en armonía con el medio ambiente; [por ello se promueve] la agroecología, el cuidado del agua, el cuidado de nuestros cuerpos, poder tomar decisiones" (Ule), autogestionando el bienestar colectivo, tanto humano como no humano, como se puede observar en la Imagen 11., con la elaboración colectiva de bio-insumos o abonos orgánicos.

⁵⁷ Entrevista realizada el 5 de febrero de 2024.

⁵⁸ Entrevista realizada a Fabián Medina el 6 de febrero de 2024.

Imagen 12. Taller para mujeres de producción de abonos. Equipo de comunicaciones ACDH.



De acuerdo con esta visión, "lo importante es el cuidado del territorio, la convivencia en armonía; humildad y solidaridad. Tenemos que aprender a sentir lo que el otro siente, tanto en relación con la naturaleza como con todo lo que vivimos"⁵⁹. De esta forma, sus prácticas económicas se convierten en estrategias para la construcción de un territorio sostenible y alternativo al modelo hegemónico.

⁵⁹ Entrevista realizada a Herney Imbachi el 4 de febrero de 2024.

El concepto de cuidado en la ACDH está estrechamente ligado al bienestar individual y colectivo, trascendiendo la concepción tradicional de familia basada exclusivamente en relaciones consanguíneas. Se plantea la necesidad de construir redes comunitarias fundamentadas en los valores que reproducimos en el espacio familiar, sosteniendo que "somos una familia todos y todas, nos cuidamos unos a otros" ⁶⁰. Este enfoque no solo se refiere a los lazos humanos, sino también a la relación con la tierra y la biodiversidad que la habita. Como lo expresa Claudia: "nos emociona y motiva mucho lo que tiene que ver con el cuidado y la protección de la naturaleza"⁶¹, comprendiendo el cuidado como un valor que va más allá de las concepciones mercantiles.

Las prácticas de cuidado van más allá del hogar o los espacios privados, ya que las mujeres campesinas, a través de sus roles en la agricultura, la cocina y la comunidad, juegan un papel crucial en la preservación del territorio y la soberanía alimentaria. Como señala Luz Dary Quinayás: "estas mujeres producen su propia comida, comida limpia [...] nuestro abono para las plantas. Un método que nos hemos propuesto la mayoría son las huertas orgánicas"⁶², similares a la que se puede apreciar en la siguiente fotografía. Estas actividades reflejan el papel central que desempeñan en la producción sostenible y el mantenimiento de la biodiversidad; Lorena Ule complementa esta visión al afirmar: "la producción agroecológica implica que vamos a producir sin venenos, vamos a respetar la vida del suelo, de los seres vivos, de la naturaleza y de los humanos. Estos territorios están dedicados a la producción de alimentos, no para generar otras actividades económicamente rentables para el beneficio de unas pocas manos o empresas; son territorios encaminados hacia la soberanía alimentaria"⁶³. Este testimonio resalta cómo el

⁶⁰ Entrevista realizada a Fabián Medina el 6 de febrero de 2024.

⁶¹ Entrevista realizada el 6 de febrero de 2024.

⁶² Entrevista realizada el 5 de febrero de 2024.

⁶³ Entrevista realizada el 3 de febrero de 2024.

cuidado abarca tanto la vida cotidiana como las prácticas agrícolas, fusionando la economía campesina con la reproducción de la vida comunitaria.

Imagen 13. Huerta de trabajo y formación colectiva, lote Calvache. Fotografía personal.



Además, las mujeres de la ACDH destacan que su contribución va más allá del trabajo productivo directo en los cultivos, integrando las labores cotidianas del hogar y la crianza. Como señala Carmen: "Nosotras como mujeres hacemos un aporte en la familia, en la casa; alistamos nuestros niños para que se vayan a estudiar, preparamos el fiambre para que nuestro compañero lleve a la huerta, cuando él se va a jornalear. Eso es una economía que no se ve visible en monedas, pero eso hace parte de nuestra economía campesina"⁶⁴

⁶⁴ Entrevista realizada el 5 de febrero de 2024.

Este testimonio ilustra cómo las actividades de cuidado no solo sostienen a la familia, sino también las dinámicas productivas, evidenciando que la economía del hogar está intrínsecamente ligada a la economía campesina.

La ACDH, aunque joven en su trayectoria, se ha consolidado como un germen de la propuesta nacional del Coordinador Nacional Agrario (CNA), un movimiento que ha construido un marco político y ético para la defensa de los derechos campesinos. En términos productivos, la asociación se enfoca en la soberanía alimentaria, promoviendo el autoabastecimiento mediante la producción de alimentos orgánicos. Las familias campesinas han hecho un cambio significativo en su mentalidad: antes dependían del monocultivo del café y de la compra de alimentos básicos, como el cilantro. Hoy, tras un proceso de formación y reflexión colectiva, han optado por cultivar su propia comida, reduciendo así su dependencia del mercado.

Este cambio de pensamiento ha sido clave para la construcción de la soberanía alimentaria, lo cual les permite producir alimentos para su propio consumo, reforzar redes locales y practicar intercambios económicos basados no solo en el dinero, sino también en el trueque. Como expresó uno de los campesinos: "El intercambio no debe ser solo monetario, también debe haber trueque"⁶⁵.

Este proceso de transformación resalta la importancia del cuidado en la gestión de los recursos y la autonomía económica de la comunidad. Además, las mujeres campesinas desempeñan un rol crucial en este cambio: "compañeras hacen tejidos, bordados, algunas tienen plantas de jardín ornamentales, eso hace parte de la economía, son muchas las economías, sobre todo en escalas pequeñas"⁶⁶; destacando cómo las mujeres generan ingresos a través de actividades que

⁶⁵ Entrevista realizada a Herney Imbachi el 4 de febrero de 2024.

⁶⁶ Entrevista realizada a Carmen Hoyos el 5 de febrero de 2024.

tradicionalmente se han invisibilizado en las economías formales, pero que forman parte integral de la economía campesina.

Se puede apreciar como la economía campesina promovida por la ACDH se alinea con los principios de la economía del cuidado. Ambas valoran las redes locales, la cooperación y el reconocimiento de todas las actividades necesarias para la conservación y reproducción de la vida. Este enfoque implica una revalorización de espacios como la cocina y las huertas, donde las mujeres no solo producen alimentos, sino que también conservan saberes ancestrales. La producción agroecológica, libre de agroquímicos y en armonía con la naturaleza, es uno de los aspectos más destacados de la economía campesina de la ACDH.

El reconocimiento del cuidado como un pilar en la producción y distribución de alimentos es central en la ACDH. Como se observa las mujeres campesinas y sus liderazgos juegan un rol esencial en esta articulación entre el cuidado de la familia y el cuidado del territorio. Este reconocimiento del cuidado y de las redes locales como componentes fundamentales para la soberanía alimentaria revela cómo la economía del cuidado, lejos de ser una práctica aislada, es una estrategia colectiva para resistir las presiones del agronegocio y construir una vida digna. En palabras de una de las campesinas: "Todo se compraba, no se cultivaba. Después de estar en la asociación y de tener más pertenencia, ya tenemos nuestra huerta, y ya como que nos alcanza más para las frutas" ⁶⁷.

Las huertas comunitarias y la agroecología son un claro ejemplo de cómo el cuidado del territorio está vinculado a la soberanía alimentaria, brindando a las comunidades no solo

⁶⁷ Entrevista realizada a Marisol Guaca el 5 de febrero de 2024.

alimentos, sino también autonomía frente a los mercados globalizados. La economía del cuidado, así, no solo es una dimensión de la vida comunitaria, sino un pilar en la lucha por un futuro más justo y sostenible para las comunidades campesinas del Huila.

5.3 Producir la vida, para producir territorio.

*“Creo que el mundo es bello,
Que la poesía es como el pan, de todos.
Que mis venas no terminan en mi
Sino en la sangre unánime
De los que luchan por la vida,
El amor, las cosas
El paisaje, el pan
La poesía de todos”⁶⁸. (Dalton, 2010, p. 27)*

La relación entre las economías del cuidado y la construcción de territorios en la experiencia de la Asociación Campesina del Huila (ACDH) se manifiesta a través de prácticas comunitarias enraizadas en un modelo que prioriza el bienestar colectivo y la preservación de la diversidad y la vida. Este enfoque integral de la economía impulsa un ciclo de vida comunitaria y producción local que valora el autoconsumo y la soberanía alimentaria.

La biofábrica de la Asociación Campesina del Huila (ACDH) es un ejemplo emblemático de cómo las transformaciones sociales y productivas pueden manifestarse en el espacio físico, creando lo que se conoce como una "huella espacial". Este concepto se refiere a las marcas visibles y

⁶⁸ Fragmento del poema Como tú.

tangibles que dejan las prácticas y acciones de una comunidad en su entorno, reflejando sus valores, aspiraciones y luchas. En el caso de la ACDH, la biofábrica no solo representa una infraestructura de producción, sino que también encarna la abstracción del proyecto de vida campesino.

La transformación de suelos degradados en terrenos productivos, simboliza la capacidad de la comunidad para restaurar y revitalizar su entorno, la biofábrica puede considerarse una huella espacial, observable en escala de paisaje, parcela, y cuerpos individuales y hasta minúsculos como “la microbiología de nuestras tierras, ... [por lo que] procuramos que se multiplique, llevamos muchos años maltratando nuestra microbiología”⁶⁹. Este proceso de regeneración convierte la biofábrica en un espacio donde se implementan prácticas de producción limpia, utilizando insumos locales y promoviendo un ciclo de producción comprenda los ciclos naturales.

Además, la biofábrica es un punto de encuentro para la formación y la capacitación de los miembros de la comunidad, donde se comparte conocimiento y se fortalece el tejido social. Este aspecto formativo es fundamental para el desarrollo del proyecto de vida campesino, ya que empodera a las personas, fomentando el intercambio de saberes técnicos y teóricos de la realidad campesinas y la propuesta de territorios para la agroecología, convirtiéndose en un lugar que “lo acoge a uno, como que nos reunimos todos, hay un sentimiento de familia, de pertenencia”⁷⁰. En este sentido, la huella espacial de la ACDH no solo se traduce en una infraestructura, sino que se extiende a una red de relaciones, prácticas y valores que constituyen la base de su identidad como comunidad. Erigiéndose como un símbolo de resistencia y autogestión, reflejando

⁶⁹ Entrevista realizada a Carmen Hoyos el 5 de febrero de 2024.

⁷⁰ Entrevista realizada a Marisol Guaca el 5 de febrero de 2024.

el deseo colectivo de los campesinos de construir un futuro en el que sus prácticas económicas y culturales sean valoradas y protegidas, y donde su conexión con la tierra se mantenga intacta. Este enfoque integral resalta la importancia de reconocer y fortalecer las huellas espaciales que las comunidades campesinas dejan en su entorno, ya que son la manifestación concreta de sus luchas y aspiraciones.

Las prácticas del cuidado se extienden a las distintas escalas de territorio, entre ellas el cuerpo como agente de la individualidad, donde la promoción de un modelo de producción y cuidado del suelo, representa la creación de nuevas subjetividades, caracterizadas por una perspectiva de vida respetuosa con la naturaleza. Los cambios en los patrones de producción y consumo reflejan este compromiso: la comunidad valora la autosuficiencia alimentaria y resiste activamente las presiones de producción intensiva del sistema agroindustrial. La construcción de este modelo de vida sustentable fortalece la capacidad de la comunidad para organizarse, resistir y construir territorios.

Además, el modo de hacer política, su concepción de poder pone en cuestión las políticas sectoriales, aquellas que al intervenir en el espacio están diseñadas para abordar temas específicos dentro de un área particular de la sociedad o la economía, como la salud, la educación, la vivienda, el empleo o el desarrollo agrario. Caracterizándose por la implementación de programas que aportan a un sector en particular, frecuentemente reducen a los individuos a una sola dimensión, como el género o la edad; que pueden llegar a ser efectivas, no dejan de ser un enfoque fragmentado, en el que escasamente se considera que las dimensiones de la vida social y económica interactúan; puede llegar a representar una visión sesgada o reduccionista.

Se puede reconocer una construcción organizativa desde perspectivas interseccionales e intergeneracionales, que integran y reconocen las experiencias de los grupos históricamente vulnerables, incluyendo a mujeres, niños y adultos mayores. Estos enfoques consideran la complejidad de las identidades y promueven la inclusión de personas cuyas experiencias han sido tradicionalmente invisibilizadas por los sistemas de poder.

En una construcción de territorio en que las economías de cuidado es un agente de espacio, las redes de apoyo y solidaridad deben integrar a las infancias, a las mujeres, y los adultos mayores como actores socioeconómicos con la capacidad de participar en la toma de decisiones y en la producción de propuesta territorial. La participación de las infancias es camino hacia la sustentabilidad del proyecto ya que fortalece el tejido social al crear generaciones conscientes y comprometidas con el futuro de las economías locales y el medio ambiente.

La relación entre la economía del cuidado y la construcción de territorio en la ACDH radica en la forma en que las prácticas de cuidado no solo sostienen la vida cotidiana, sino que también refuerzan los lazos con el entorno. El cuidado de la tierra y de los recursos naturales no es solo una actividad productiva, sino una práctica simbiótica que fortalece el vínculo entre las personas y el territorio. Esta relación se enmarca en un modelo de soberanía alimentaria basado en la reciprocidad.

6. CONSIDERACIONES FINALES

Esta investigación tuvo como objetivo general el análisis de los aportes de la economía del cuidado en la construcción de territorio y soberanía alimentaria de la Asociación Campesina del Huila (ACDH), destacando en estos el papel de las mujeres. Como primer plano podemos observar que la territorialidad de la ACDH se caracteriza por el cuidado del medio y la vida, no se enmarca en las perspectivas tradicionales que conciben el espacio como homogéneo o como una verdad genérica. Por el contrario, se configura a partir de narrativas subjetivas y comunitarias.

Si bien su conceptualización y sistematización del conocimiento no se ajustan a los métodos ni a los lenguajes tradicionales de la academia, sus dinámicas sociopolíticas contribuyen a una visión humanística y compleja del territorio, integrando las escalas cuerpo y lugar y las relaciones de poder involucradas en la producción espacial. La investigación participativa y el diálogo de saberes permiten identificar la resignificación del territorio como un proceso multiescalar que recrea una red dinámica en la que se conectan distintas dimensiones de la realidad, material, simbólica y política.

La ACDH incorpora la soberanía alimentaria como un eje transversal de su acción política y económica, enfatizando el derecho y la necesidad de planificar y ordenar el territorio de forma autónoma, comprendiendo el territorio como una construcción colectiva que transita hacia una conciencia socioambiental y promoviendo el cuidado como una práctica política. Esto se refleja en prácticas cotidianas como la reproducción de semillas nativas, las huertas familiares y comunitarias, y el fogón, concebido como un espacio de encuentro y tejido de afectos, que no solo estimulan la producción agraria local, sino que también fortalecen las redes comunitarias,

resistiendo la individualización y deshumanización propias del capitalismo. De esta manera, el hogar, la biofábrica y otros espacios se expresan como nodos de una red amplia interconectada por principios como la solidaridad.

Para este análisis fue necesario caracterizar a la ACDH como un sujeto histórico y cultural, identificando en ella un actor cuyas prácticas se sustentan en la relación dialéctica entre el espacio y las comunidades campesinas, promoviendo prácticas agroecológicas y formas de vida que respetan los ciclos y fenómenos naturales. Esto implica reconocer a los campesinos y campesinas como sujetos político-económicos que no conciben el territorio como un espacio inmutable ni como un contenedor pasivo de relaciones sociales, sino como un lugar en constante transformación que refleja tensiones y resistencias propias de las luchas campesinas, constituyéndose como un cuerpo con identidad y memoria colectivas, donde la comunidad influye en el espacio y este, a su vez, incide en la comunidad.

La promoción de prácticas agroecológicas, el rescate de saberes ancestrales y la construcción de redes fraternales y solidarias, le han permitido a la colectividad la construcción de alternativas más justas, haciendo de la soberanía alimentaria un proceso integral que consolida relaciones más armónicas entre las comunidades y con la naturaleza.

La economía del cuidado no se presenta como una teoría base en la formación formal de la ACDH, sino como prácticas cotidianas en las que la valorización tanto del trabajo reproductivo como de las actividades de gestión comunitaria genera dinámicas económicas, culturales y políticas centradas en la sostenibilidad de la vida. Estas dinámicas visibilizan el papel central de las mujeres como portadoras y reproductoras de saberes y prácticas vinculadas al cuidado del territorio, la comunidad y la producción agroecológica. La red previamente mencionada, que

incluye las huertas familiares y las biofábricas, fluye e interconecta a través de los trabajos del cuidado, las dinámicas de las economías campesinas y la búsqueda de la sustentabilidad de la vida en el territorio. Esto conlleva una reconceptualización de ideas como el valor y la riqueza, enmarcada en los principios de soberanía alimentaria y justicia espacial, produciendo espacios que no se subordinan a la lógica de acumulación individual de capital.

El territorio, en la experiencia de la ACDH, se entiende como una construcción integral que vincula cuerpo, lugar y comunidad a través de prácticas de cuidado. El cuerpo, como agente vital, desempeña un papel central en esta relación, ya que mediante sus gestos y prácticas resignifica la conexión entre la naturaleza y las relaciones sociales. La conciencia de esta interdependencia se fomenta mediante procesos educativos y políticos dentro de la organización, destacando el papel del liderazgo campesino en la construcción de territorios contrahegemónicos. Las experiencias de la ACDH demuestran cómo las prácticas de cuidado reconfiguran las relaciones de poder, construyendo espacios que trascienden la lógica extractivista y promueven una visión integral y contextualizada del desarrollo territorial.

El ordenamiento y la planeación del territorio requieren, por tanto, de un diálogo de saberes que incorpore a los actores directamente involucrados, pero que además integre perspectivas multidisciplinarias, desafiando las narrativas dominantes del desarrollo al considerar el territorio como un espacio dinámico y en constante construcción, reflejo de la coexistencia de discursos ideológicos que abarcan tanto los intereses de clase como los valores culturales y de género de sus miembros. Así, el cuidado se posiciona como un principio rector en la construcción de territorios que promuevan una vida digna y sostenible, proponiendo una visión humanística y compleja del territorio que integra las dimensiones material, simbólica y política, articulando la sostenibilidad de la vida con la justicia social y territorial.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar, M., & Soto, P. (Coords.). (2013). *Cuerpos, espacio, emociones: aproximaciones desde las ciencias sociales*. Universidad Autónoma Metropolitana.
- Arias, W. (2017). *Así se roban la tierra en Colombia*. Bogotá: Impresol Ediciones.
- Asamblea General de las Naciones Unidas. (1948). *Declaración Universal de Derechos Humanos*. <https://www.un.org/es/about-us/universal-declaration-of-human-rights>
- Benavides, E. (2018). Las movilizaciones sociales en el marco del Paro Agrario: Neoliberalismo y resistencia del campesino al TLC con Estados Unidos . Pontificia Universidad Javeriana. [Final \(1\).pdf \(javeriana.edu.co\)](#)
- Bosch, A., Carrasco, C., & Grau, E. (2003). *Verde que te quiero violeta: Encuentros y desencuentros entre feminismo y ecologismo*. FUHEM. https://www.fuhem.es/wp-content/uploads/verde_que_te_quiero_violeta.pdf
- Busconi, A. (2018). *Cuerpo y territorio: una aproximación al activismo ecofeminista en América Latina*. Anuario de relaciones internacionales
- Cabrera, A., Hernández, O., Villarreal, L., & Arriaga, E. (2019). Régimen alimentario biopolítica: problematizando las dietas. *Revista Mexicana de Sociología*, 81(2), 417–441.
- Callai, H. C. (2020). *Território: um conceito e um conteúdo da geografia escolar*. El poder del territorio.
- Carrasco, C. (2014). *Con voz propia: la economía feminista como apuesta teórica y política*. Oveja Roja. [Vista de Cristina Carrasco \(ed\). Con voz propia: la economía feminista como apuesta teórica y política.](#)
- Celiberti, L. (2022). *Territorios de cuidado para sostener la vida*. Dialnet. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8717949>

- Centro Nacional de Memoria Histórica (2019). *“Tomamos la decisión de ser campesinos”*: *Diálogos desde la ANUC*. Bogotá, CNMH. [Tomamos la decisión de ser campesinos.indd \(centrodememoriahistorica.gov.co\)](https://centrodememoriahistorica.gov.co/tomamos-la-decision-de-ser-campesinos.indd)
- Comisión de la Verdad. (18 de agosto de 2020). *El aporte de los pueblos indígenas en la construcción de país*. Noticias. <https://web.comisiondelaverdad.co/actualidad/noticias/aporte-pueblos-indigenas-en-la-construccion-de-pais>
- Congreso de la República de Colombia. (2023). *Acto Legislativo No. 1 de 2023, por el cual se reconoce al campesinado como sujeto de especial protección constitucional*. Función pública, gestor normativo [5 de julio de 2023]. [Acto Legislativo 01 de 2023 - Gestor Normativo - Función Pública](#)
- Coordinador Nacional Agrario [CNA]. (s.f.). *¿quiénes somos?*. CNA-Colombia. [¿Quiénes somos? - Coordinador Nacional Agrario \(cnacolombia.org\)](https://cnacolombia.org/quiénes-somos/)
- Coordinador Nacional Agrario [CNA]. (2014). *Cartilla: Territorios agroalimentarios*. [¿Quiénes somos? - Coordinador Nacional Agrario \(cnacolombia.org\)](https://cnacolombia.org/quiénes-somos/)
- Dalton, D. (2010). *Historia y poemas de una lucha de clases*. Ocean Sur.
- Dussan, M. (2016). *Hidroeléctrica El Quimbo, un desastre anunciado en Colombia*. [La hidroeléctrica El Quimbo: un desastre anunciado en Colombia - OMAL | Observatorio de Multinacionales en América Latina](#)
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2023). *Caracterización sociodemográfica del campesinado colombiano*.
- Dominguez, R. (2000). *Teorías de la división del trabajo y enfoque del género*. Arenal, enero-junio, 179-205.
- Dussel, E. (1984). *Filosofía de la producción*. Editorial Nueva América.
- Dussel, E. (2013). *Dieciséis tesis de economía política*. Editorial Siglo XXI.

- Ejército Zapatista de Liberación Nacional [EZLN]. (1996). *Cuarta declaración de la Selva Lacandona*. https://palabra.ezln.org.mx/comunicados/1996/1996_01_01_a.htm
- El Tiempo. (1996). De Chile, los nuevos dueños de Betania. El tiempo. [DE CHILE, LOS NUEVOS DUEÑOS DE BETANIA \(eltiempo.com\)](https://www.eltiempo.com/DE-CHILE-LOS-NUEVOS-DUEÑOS-DE-BETANIA)
- Engels, F. (1993). *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*. Editorial Panamerica.
- Escobar, O. (diciembre 2019). *La Gaitana*. La Red Cultural del Banco de la República [Enciclopedia]. https://enciclopedia.banrepcultural.org/index.php/La_Gaitana
- Espinosa, R. (2022). Geografía de los espacios cotidianos: cuerpo, movimiento y justicia espacial en los tiempos del coronavirus. En O. Delgado & J. Zapata (Eds.), *El oficio de Geógrafo: Festschrift en honor del Profesor Héctor F. Rucínque, pionero de la geografía universitaria en Colombia* (pp. 399-418).
- Espinosa, R., Rubio, J., & Uribe, H. (2013). *Pensar, sentir y vivir los espacios: una propuesta de educación geográfica, formación ciudadana y apropiación del lugar*. Universidad del Valle.
- Fanon, F. (2011). *Los condenados de la tierra*. Fondo Editorial Casa de las Américas.
- Federici, S. (2020). *El patriarcado del salario: críticas feministas al marxismo* (1st ed.). Tinta Limón. https://proletarios.org/Federici-El_patriarcado_del_salario.pdf
- Foucault, M. (1992). *Microfísica del poder* (2nd ed.). Las ediciones de la piqueta. <https://pensamientopenal.com.ar/system/files/Foucault,%20Michel%20-%20Mirco%20Fisica%20del%20Poder.pdf>
- Gordillo, G., & Méndez, J. O. (2013). *Seguridad y soberanía alimentaria*. FAO.
- Haesbaert, R. (2013). Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad. *Cultura y representaciones sociales*, 8(15), 9-42.

- Haesbaert, R. (2020). *Território e descolonialidade: sobre o giro (multi)territorial/de(s)colonial na América Latina*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.
- Harvey, D. (2019). *Marx, El capital y la locura de la razón económica*. Ediciones Akal.
- Houghton, J. (2020). *Colombia: El Congreso de los Pueblos. Construir poder popular*.
- Instituto Colombiano de Antropología e Historia [ICANH]. (2011). *Parque Arqueológico de San Agustín: Guía para visitantes*.
<https://publicaciones.icanh.gov.co/index.php/picanh/catalog/view/36/167/60>
- Instituto Colombiano de Antropología e Historia [ICANH]. (2020). *Conceptualización del campesinado en Colombia. Documento técnico para su definición, caracterización y medición* (Saade, M.Ed.). Imprenta Nacional de Colombia. [conceptualizacioc81n-del-campesinado_2_web.pdf](#)
- Korol, C. (Comp.). (2007). *Hacia una pedagogía feminista: géneros y educación popular*. Editorial el colectivo.
- La Vía Campesina. (1996). *Declaración de Roma de La Vía Campesina que define por primera vez la soberanía alimentaria*. <https://viacampesina.org/es/1996-declaracion-de-roma-de-la-via-campesina-que-define-por-primera-vez-la-soberania-alimentaria/>
- La Vía Campesina. (n.d.). *Food sovereignty: A guide* [Guía sobre la soberanía alimentaria]. <https://viacampesina.org/en/wp-content/uploads/sites/2/2018/02/Food-Sovereignty-a-guide-ES-version-low-res.pdf>
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Capitán Swing Libros, S. L.
- Losada, O. R., Arias, J. M. V., Bermudez, J. A., & Ruíz, J. A. (2001). Comunidades indígenas: una expresión de la diversidad étnica y cultural en el Huila. *Revista Entornos*, 2(14), 33-39.

- Luxemburgo, R. (1913). *La acumulación de capital*. Edicions Internacionals Sedov.
<https://www.marxists.org/espanol/luxem/1913/acumulacion/indice.htm>
- Marx, C & Engels, F. (2018). La llamada acumulación originaria. Fundación editorial el perro y la rana. Recuperado de [la llamada acumulacion originaria.pdf \(marxists.org\)](https://www.marxists.org/espanol/marx/1885/llamada-acumulacion-originaria.pdf)
- Mazzeo, M. (2007). *El sueño de una cosa: Introducción al Poder Popular*. Fundación Imprenta Ministerio de la Cultura.
- Mejía, M. (Coord.). (2022). *Investigar desde el sur: epistemologías, metodologías y cartografías emergentes*. Ediciones desde abajo.
- McDowell, L. (1999). *Género, identidad y lugar: un estudio de las geografías feministas*. Gobierno del Estado de México. [Sin título \(edomex.gob.mx\)](https://www.edomex.gob.mx/)
- Meertens, D. (1995). Mujer y violencia en los conflictos rurales. *Análisis político*, (24), 36-50.
- Meertens, D. (2000). *Ensayos sobre tierra, violencia y género*. Universidad Nacional de Colombia [Centro de Estudios Sociales].
- Murcia Ocampo, M. (2009). *Central hidroeléctrica de Betania - antecedentes, desarrollo e impactos*. Uniandes. Disponible en: <http://hdl.handle.net/1992/16524>
- Nyeléni. (2007). *Declaración de Nyéléni sobre soberanía alimentaria*.
https://nyeleni.org/DOWNLOADS/Nyelni_SP.pdf
- Orduna, L. (2004). Análisis del concepto de la economía: la falacia de Robbins. *Cuadernos de estudios empresariales*. <https://www.slideshare.net/Orduna/concepto-de-economia>
- Organización de las Naciones Unidas para la Ciencia, la Educación y la Cultura [UNESCO]. (n.d.). *Lista Patrimonio Mundial: Parque San Agustín*.
<https://whc.unesco.org/es/list/744>
- Paz, Margarita. (1983). *Memorias de hospital; presagio (dos poemas)*. Grupo editorial Miguel Angel Porrua.

- Peri, C., & Castagnet, L. (2016). *En la barca del tiempo: antología poética*.
- Pérez, A. (2014). *Subversión feminista de la economía: aportes sobre el conflicto capital-vida*. Traficantes de sueños.
- Raffestin, C., & Santana, O. M. G. (2013). *Por una geografía del poder*. El Colegio de Michoacán.
- República de Colombia, presidencia. (2024). *Decreto Número [780] de 2023*. [Decreto 780 de 2024 - Gestor Normativo - Función Pública](#)
- Salcedo, L; Pinzón, R & Duarte, C. (2013). *El paro nacional agrario: un análisis de los actores agrarios y los procesos organizativos del campesinado en Colombia*. Centro de estudios interculturales- Universidad Javeriana de Cali. [paro agrario 2013 actores.pdf \(wordpress.com\)](#)
- Salas, C. (2007) La cátedra de huilensidad y la historia general del Huila, creaciones colectivas lideradas por la academia huilense de historia. *Revista academia Huilense de Historia*, volumen 13, N°58, 13-25. <http://journals.academiahuilensedehistoria.org/index.php/rahh/article/view/144/143>
- Sanchez, D. (2024 agosto 28). *Territorios Campesinos Agroalimentarios TECAM: avance en el reconocimiento de territorialidades campesinas en Colombia*. Cider, Uniandes. disponible en: [https://cider.uniandes.edu.co/es/avances-territorialidad-campesina-Tecam-08-28#:~:text=El%2024%20de%20junio%20fue,Territorios%20Campesinos%20Agroalimentarios%20\(Tecam\).](https://cider.uniandes.edu.co/es/avances-territorialidad-campesina-Tecam-08-28#:~:text=El%2024%20de%20junio%20fue,Territorios%20Campesinos%20Agroalimentarios%20(Tecam).)
- Santos, M. (1996). *De la totalidad al lugar*. Oikos-tau S.I. <https://miltonsantos.com.br/site/wp-content/uploads/2023/05/Santos-1996-De-la-Totalidad-al-Lugar.pdf>

- Segato, R. L. (2018). Refundar el feminismo para refundar la política. En *Cuerpos, despojos, territorios: La vida amenazada* (pp. 1-17). Universidad Andina Simón Bolívar.
<https://uasb.edu.ec/wp-content/uploads/SEGATO-RITA.-Refundar-el-feminismo-para-refundar-la-politica.pdf>
- Sembrando Capacidades; Cooperación Brasil; Colombia y FAO. (2021). *Documento propuesta de lineamientos de política pública en agroecología para Colombia*. FAO.
[V-FINAL-DOCUMENTO-POLITICA-PUBLICA-ESPAÑOL-V-WEB.pdf](#)
- Soto, P. (2003). *Sobre género y espacio: una aproximación teórica*. Universidad de Colima.
https://www.ucol.mx/publicaciones/descargas/sobre_genero_y
- Vivas, E. (sf.). *Soberanía alimentaria, una perspectiva feminista*. Viejo Topo.

8. ANEXOS

Anexo 1. Formato entrevista semiestructurada, origen de la ACDH.

Guion entrevista #1.
El siguiente guion de entrevista, está dirigido para socios fundadores, con el fin de enriquecer la historia y orígenes de la ACDH, por lo tanto, busca identificar elementos de contexto y de enfoque de trabajo, para el diseño de la segunda entrevista ampliada a líderes y lideresas.
1. Nombre, rol actual en la ACDH
2. Historia de la asociación ¿en qué contexto, por qué y quienes inician enl proceso?
3. Comente hitos, y características. (crisis y auges).
4. ¿Cómo se superan las crisis?
5. ¿Cuáles considera los ejes de trabajos, principios y métodos ?
6. ¿Qué identifica como aporte de los liderazgo femeninos a la asociación?

Anexo 2. Formato entrevista semiestructurada, líderes y lideresas.

Guión entrevista #2.
la segunda entrevista esta dirigida a líderes y lideresas territoriales, el carácter semiestructura permite que el devenir del dialogo en ocasiones se amplie como es el caso de de la entrevista realizada a los liderazgos responsables de la formación, a quienes por elementos resaltados en las primeras entrevistas se le hace una pregunta particular.
1. ¿Quién eres y cuál es tu rol en la asociación?
2. ¿Cuál es el papel de la formación? - <i>pregunta para el equipo de formación-</i>
3. ¿Qué es territorio para la ACDH? ¿Qué son los TECAMs?
4. ¿cuál es el papel de la cocina y la familia en la ACDH?
5. ¿cuál es la importancia de las semillas y el agua?
6. ¿Cómo se inserta el tema de género en la ACDH?
7. ¿Qué tipo de economía construye la ACDH?
8. ¿Qué se aprende de los niños y de los adultos mayores?
9. ¿Cómo es el líder de la ACDH?

Anexo 3. Matriz de categorización con base al marco conceptual.

Categorización inicial		
Categoría	Subcategoría	Palabras claves
Territorio	Relaciones de poder	Construcción de territorio
		Transformación y creación
		Injusticia
		Tierra como ser vivo/sujeto de derechos
		Defensa del territorio
	Lugar	Local
		Resistencia al despojo
		Autonomía económica
		habitar/ cotidiano
	Cuerpo	Sujeto
		Comportamiento/gestos
		Conciencia
		Violencia
Soberanía alimentaria	Control de los recursos	Propiedad de la tierra
		Sostenibilidad
		Biodiversidad
	Producción local	Alimentación
		Agroecología
	Organización campesina	Historia
Economía del cuidado	Economía	Formación
		Identidad
		Trabajo
		Trabajo no remunerado
		Producción
		Reproducción
		Producción agraria
	Cuidado	Mercado
		Redes locales/
		Familia
Relaciones de género	División sexual del trabajo	Comunidad
		Bienestar
	Empoderamiento femenino	Solidaridad
		Roles tradicionales
	Público/privado	
	Participación de las mujeres	
	Cuestionamiento al patriarcado	

Anexo 4. Matriz 2. Identificación de fundamentos en entrevistas, relaciones de poder.

Entrevistas semiestructuradas	Subcategoría: Relaciones de poder
Respuestas	Palabras clave/ observables
Proteger el territorio, blindarlo, que no vengan las multinacionales, esta también estar en armonía con el medio ambiente por eso impulsamos lo que es: la agroecología, el cuidado del agua, el cuidado de nuestros cuerpos, poder tomar decisiones, que queremos como lo queremos (Ultengo).	
Lo cultura, el arraigamiento, el espacio que debemos cuidar, debemos proteger el espacio que nos ofrece abrigo, supervivencia (Medina)	
En la ruta de ir generando una dinámica de poder, autonomía, de análisis, de proyección; para que este sea un territorio que produzca alimentos de forma autónoma y soberana (Hoyos)	
El territorio está compuesto por varios elementos uno es todo el tema físico donde están asentados nuestros campesinos, esos valles, montañas, ríos, pero también está compuesto por la relaciones sociales que establecemos entre las comunidades, la comunidad con la naturaleza, todos esos elementos inmateriales que vamos construyendo, que hemos venido construyendo históricamente; para el caso nuestro es un espacio una zona ocupada por el campesino donde ha venido construyendo una cultura, una identidad, unas costumbres (Barreto).	
Proponemos un ordenamiento popular del territorio, más que una figura territorial le apostamos a que sean espacios de construcción de embriones de poder popular para esa vida digna que nos pensamos y nos proyectamos (Barreto)	
Es cierto que en el campo se profundizan mayormente estas dinámicas patriarcales, se han arraigado bastante, se evidencian muchísimas cosas frente al tema del machismo, nosotras las mujeres campesinas no tenemos la responsabilidad o la culpa de que esto sea así, existe un sistema patriarcal que ha implantado eso y como digo lastimosamente en las zonas rurales hemos tenido que vivir con mayor vehemencia esa cruda realidad (Ule).	Construcción de territorio, transformación y creación, Injusticia, Tierra con sujeto de derechos, defensa del territorio.
El territorio Campesino Agroalimentario es el objeto central de la lucha, nosotros tenemos que sembrar comida dentro de nuestros territorios para sobrevivir a la guerra que nos afronta, defender el territorio, el medio ambiente y los recursos naturales (Omar).	
Territorio para producir fundamentalmente alimentos y por eso consideramos que hay que construirlo, defenderlo, porque ha sido manejado muy mal por las elites, manipulado con intereses mezquinos, meramente económicos de explotación, expropiación, y estos territorios hay que construirlos para ganar mayores elementos de vida digna (Escobar)	
La producción y la protección de nuestros ecosistemas, figuras territoriales para defender no para explotar, que debemos cuidar las fuentes hídricas, el bosque pero también cuidarnos nosotros cultivando sano, nos estamos pensando los TCAM para dejar vida, porque si nosotros dejamos tierra, agua y recursos naturales, con los agrotóxicos nos estamos sino generando muerte, el veneno está en la mesa (Imbachí).	

Anexo 5. Matriz 3. Identificación de fundamentos en entrevistas, por subcategoría.

Entrevistas semiestructuradas	Subcategoría: lugar
Respuestas, citas	Palabras clave
"Es algo muy sagrado, es nuestra casa, es la tierra, es nuestros cuerpos, el cual debemos cuidar y sentirnos bien habitando en el"(Ultengo)	Resistencia al despojo, autonomía, habitar/cotidiano, local.
cuidar nuestra casa común, poder compartir las experiencia campesinas, donde se protege las fuentes hídricas, donde le caminamos a las guardias campesinas como mecanismos de defensa campesina; que surga nuevas voces... los niños, las mujeres (Medina)	
anteriormente nos sentábamos alrededor de la mesa a compartir el alimento, pero también a hablar, a contarnos una anécdota, un chiste. Se necesita recuperar la información sobre la alimentación. El hacer una olla comunitaria, los sentires de las personas, haciendo colectivos se comparten las experiencias, y nos motiva a rescatar lo perdido (Imbachi)	
Los productos tienen que ser limpios, de semillas nativas y que nosotros seamos autónomos en la producción de nuestros alimentos por medio de la agroecología (Cerón)	
También nos invita a preservar nuestras fuentes hídricas, nuestras montañas, la fauna, la flora, en fin todo esos seres vivos la microbiología de nuestras tierras, como la recuperamos, procuramos que se multiplique, llevamos muchos años maltratando nuestra microbiología (Hoyos)	
Nuestros espacios son espacios campesinos, nuestros espacios de formación, asamblearios, reuniones son espacios principalmente en fincas, hay unos elementos muy presentes, casi siempre nos hacemos cerca de una cocina a un fogón de leña, espacio de encuentro un poco más informal, siempre alrededor de la cocina echamos cuenta, nos preguntamos cómo estamos (Barreto)	
un territorio autónomo e independiente, porque plantea una forma de organización o de gobierno propio, que tenga una junta de gobierno, para que quienes decidan que hacer en el territorio se a el campesinado y no agentes externos que ni conocen el territorio (Ule)	
La cocina representa, la olla comunitaria donde todos aportamos, pero también se cocinan nuestras experiencias y compartires para lograr los objetivos que nos trazamos (Omar)	
Siempre hemos preparado lo que cultivamos en nuestro territorio, en nuestra huerta, se ha podido compartir (Guaca)	
Soberanos para aprender, para la alimentación, la salud, la educación, la convivencia, seamos autónomos. (Escobar)	
Figura territorio que nos pensamos desde la autonomía de ser campesino, y la armonía con la naturaleza, de ser quienes decidimos que cultivar, los saberes de los mayores para sanarnos. Tendremos que implementar nuestra guardias campesinas, quienes van a proteger el territorio, los líderes, los jóvenes (Imbachi)	
Conformar una junta de gobierno campesino como órgano de administración, coordinación y conducción del TECAM, guardia campesina como mecanismo de protección y auto protección de territorio y la comunidad organizada (Barreto)	
Pero además eso genera una responsabilidad frente al tema de cómo nos estamos pensando la protección de nuestros territorios, entonces nace la propuesta de guardias campesinas, empezamos a generar un control propio sobre nuestro territorio y como vamos nosotros autorregulando de alguna manera (Ule)	
Donde sea que llegue, lo que más me interesa es la cocina, en la cocina no solo se cocinan los alimentos es un espacio muy importante de nuestra familia ahí es donde tenemos nuestro fogón nuestras ollas... a nosotros los campesinos nos gusta mucho acercarnos al calor, ahí cocinamos nuestras ideas, es donde echamos el chisme, es un espacio físico pero además es espacio político, de construcción (Hoyos)	

Anexo 6. Matriz 4. Identificación de fundamentos en entrevistas, por subcategorías.

Entrevistas semiestructuradas	Subcategoría: Cuerpo
Respuestas	Palabras clave
Nos caracteriza el ayudar, el compartir, la adquisición de conocimientos, la empatía el que le duela lo que a otro le esta sucediendo. (Utengo)	Sujeto, comportamiento, gestos, conciencia.
Debemos ir desaprendiendo costumbres inculcadas por el sistema, costumbres que afectan al otro, comportarnos diferentes en los diversos espacios en que nos encontramos. (Cerón)	
Que nuestro comportamiento en el territorio se de respeto y de sana convivencia con todos lo seres vivos. (Hoyos)	
tiene que ver mucho La parte espiritual con la parte física, también hay necesidad de cuidarse físicamente, en el sentido de la salud, nosotros creemos que el solo hecho que estemos impulsando la agroecología es precisamente cuidarnos nosotros como humanos, cuidar nuestros cuerpos. (Escobar)	
Los niños son las semillas que estamos construyendo, y nuestros viejos son esas personas que nos llevan de la mano, constante aprendizaje mutuo. (Ultengo)	
Hay un ejercicio intergeneracional, nos encontramos con esos abuelos ya viejas que tienen esa sabiduría por los vivido, pero también la energía vital e ideas nuevas que tienen los jóvenes. (Barreto)	
Es la columna vertebral del proceso organizativo, sin formación no tendríamos hombre y mujeres conscientes y comprometidos con las transformaciones que necesita en campo y la sociedad, con base a esa formación es que la gente empieza a generar transformaciones en su vida personal, familiar y en su comunidad, motiva a la gente a construir nuevos territorio. (Ule)	
esa tradición que traemos machista, del sistema patriarcal, hemos venido siendo conscientes de ello, se han dado espacios mixtos y particulares de hombres y mujeres. (Barreto)	
Siempre hemos preparado lo que cultivamos en nuestros territorio, en nuestra huerta, se ha podido compartir. (Guaca)	
Soberanos para aprender, para la alimentación, la salud, la educación, la convivencia, seámosnos autónomos. (Escobar)	
Figura territorio que nos pensamos desde la autonomía de ser campesino, y la armonía con la naturaleza, de ser quienes decidimos que cultivar, los saberes de los mayores para sanarnos. Tendremos que implementar nuestra guardias campesinas, quienes van a proteger el territorio, los líderes, los jóvenes. (Imbachí)	
Conformar una junta de gobierno campesino como órgano de administración, coordinación y conducción del TECAM, guardia campesina como mecanismo de protección y auto protección de territorio y la comunidad organizada. (Barreto)	
Pero además eso genera una responsabilidad frente al tema de cómo nos estamos pensando la protección de nuestros territorios, entonces nace la propuesta de guardias campesinas, empezamos a generar un control propio sobre nuestro territorio y como vamos nosotros autorregulando de alguna manera. (Ule)	
Donde sea que llegue, lo que más me interesa es la cocina, en la cocina no solo se cocinan los alimentos es un espacio muy importante de nuestra familia ahí es donde tenemos nuestro fogón nuestras ollas... a nosotros los campesinos nos gusta mucho acercarnos al calor, ahí cocinamos nuestras ideas, es donde echamos el chisme, es un espacio físico pero además es espacio político, de construcción. (Hoyos)	

Anexo 7. Matriz 5. Identificación de fundamentos en entrevistas, por subcategorías.

Entrevistas semiestructuradas		Subcategoría: Control de recursos
Respuestas		Palabras clave
Si hablamos de soberanía alimentaria, nos vienen imponiendo semillas transgénicas, camufladas de esperanza "Nos alejan de nuestras semillas, no somos ni dueños de lo que nuestra madre tierra nos regaló, sino que nos quieren es como modificar" sometiéndonos a un régimen. (Medina)		Propiedad de la tierra, sostenibilidad , Biodiversidad.
Estamos creando el banco de semillas nativas, hoy es considerado ilegal aquella que no tenga el sello del ICA [Instituto Colombiano de Agricultura]...; de ahí parte la vida, la semilla transgénica esta acabando con los polinizadores, necesitamos garantizar la vida de quienes polinizan y ayudan a dar fruto. (Imbachi)		
La semilla es algo que nosotros nos han enseñado que siempre sean de nuestro territorio, no sean transgénicas antes de pertenecer a la asociación campesina esa semilla era la que comprábamos, nos enseñaron a producir nuestra semillas y a tenerla. (Quinayas)		
El capitalismo ha hecho de los alimentos y de las semillas transgénica un elemento de explotación, un elemento de acumulación, de poder, por eso para nosotros en los TECAM es fundamental el rescate de las semillas nativas. (Escobar)		
Creemos que hay que rescatar muchas de nuestras semillas que hemos dejado a un lado y que tienen un alto contenido nutricional. (Hoyos)		

Anexo 8. Matriz 6. Identificación de fundamentos en entrevistas, por subcategorías.

Entrevistas semiestructuradas	Subcategoría: Producción local
Respuestas	Palabras clave
La industria nos vende microorganismos envasado sulfocálcicos, hidrolatos biofábrica en un entorno para compartir conocimientos y experiencias, de como un campesino es capaz de producir su microbiología, donde vamos acceder a una serie de insumos, espacio de libertad, producimos nuestros etnobioles, es algo de nosotros que nadie nos va a arrebatar, el conocimiento está y no necesitamos de títulos para defenderlo. (Medina)	Alimentación, agroecología
Nosotros la vemos como esa posibilidad de comer, lo que nosotros producimos, lo que realmente nos alimenta, a nosotros nos han impuesto una forma de consumir alimentos, que en muchos casos son importados y que las condiciones de producción no son sanas sino con base a agrotóxico que no le hacen bien a la salud humana. (Hoyos)	
Nosotros podemos guardar semillas, el rescate de las semillas nativas el modelo capitalista nos ha venido imponiendo que nosotros tenemos que sembrar transgénico, y ese no es el papel de nosotros. (Imbachi)	
Producir nuestra propia comida, comida limpia, producir nuestro abono para las plantas, un método que nos hemos propuesto la mayoría son las huertas orgánicas. (Quinayas)	
Creemos que hay que rescatar muchas de nuestras semillas que hemos dejado a un lado y que tienen un alto contenido nutricional. (Hoyos)	

Anexo 9. Matriz 7. Identificación de fundamentos en entrevistas, por subcategorías.

Entrevistas semiestructuradas	Subcategoría: organización campesina
Respuestas	Palabras clave
Los niños son las semillitas que estamos construyendo, y nuestros viejos son esas personas que nos llevan de la mano, constante aprendizaje mutuo. (Ultengo) Los viejos como maestros que tienen unos objetivos claros, que han hecho un análisis en el trascurso de sus vidas y que lo quieren es dejar en nosotros un legado, unas responsabilidades que tenemos con las futuras generaciones.... Que en algún momento tendremos nosotros la responsabilidad de transmitir lo que ellos hoy nos comparten. (Medina) Un ejercicio planificado por eso también tenemos nuestras escuelas de formación de distintos niveles, niveles de liderazgos, base y dirigentes, un especie de plan de formación pero también consideramos que hay otros espacios de la cotidianidad que se desarrollan, también son ejercicio formativos estar en la huerta, compartir la siembra y cosecha de la huerta. (Barreto) La hemos venido construyendo a lo largo de la historia, es un aprendizaje de otra organización del MST, algunos hemos estado en sus espacio de como ellos han racionalizado la mística, al ser una construcción histórica tiene mucho que ver con el territorio, ya que es el e que ha permitido construir identidad Es la columna vertebral del proceso organizativo, sin formación no tendríamos hombre y mujeres conscientes y comprometidos con las transformaciones que necesita en campo y la sociedad, con base a esa formación es que la gente empieza a generar transformaciones en su vida personal, familiar y en su comunidad, motiva a la gente a construir nuevos territorio. (Ule) También están pensados dentro de un rescate y recuperación, la creación y fortalecimiento de la cultura campesina, no todas las prácticas culturales e identitarias deben ser recuperada pero no todas deben ser olvidas. (Ule) Una organización debe tener un buen nivel de formación de sus asociados, por que definitivamente teneos que surgir construyendo con fundamentos, con principios políticos e ideológicos, eso únicamente se consigue en la formación y la práctica, también la practica hace parte de la formación, la practica permanente la cotidianidad. (Escobar)	Historia, formación e identidad

Anexo 10. Matriz 8. Identificación de fundamentos en entrevistas, por subcategorías.

Entrevistas semiestructuradas	Subcategoría: economía
Respuestas	Palabras clave
Las economías propias, ser capaces de cultivar lo que necesitamos, solventar con una producción limpia sin agroquímico sin agrotóxicos; y posteriormente pensar esa economía llegue también a nuestro entorno. (Medina)	
El excedente que nos quede de la producción venderle a los campesinos a precios justos, debemos dejarle el futuro a nuestros campesinos, que el campesino pueda acceder a alimentos orgánicos, no es una producción dirigida a las clases altas. (Medina)	
Tenemos grupos de ahorros de campesinos, basado en la propuesta de cooperativa. (Imbachí)	
El intercambio no debe ser solo monetario, también debe haber trueque (Imbachí)	
Es pensándonos lo necesario para vivir, en la biofábrica elaboramos abonos para producir nuestros alimentos y recuperar suelos. (Cerón)	
Desde nuestro pensar diferentes, dejar de comprar los que podemos producir en nuestro territorio, dejar de comprar en los mercados de cadena, ¿cómo lo venimos haciendo? sembrando cebolla, plátano, porque muchas veces nos han inculcado que el café da para todo y eso no es así. (Ruiz)	
Antes éramos muy desordenados, por lo que había café todo se compraba no se cultivaba, después de estar en la asociación de tener más pertenencia ya tenemos nuestra huerta, ya como que nos alcanza más para las frutas.... como que nos quitamos una carga al no traer la cebolla, el cilantro, pero ahora se ha ido cambiando la mentalidad, más rentable para la familia. (Guaca)	
La economía depende de uno, cuando nosotros no pertenecíamos a la asociación el factor era el café, y el café tenía que darnos para todo; la mayoría por aquí no cultivábamos nada, ahora con lo que hemos aprendido, en mi concepto no sé qué es comprarme una cebolla un cilantro, las aromáticas, un huevo, las gallinas. (Quinayas)	
Haciendo huertas hacemos economía, dejando de comprar agrotóxicos hacemos economía, si usted está produciendo lo que se está comiendo, eso es economía; si no que la gente tiene la costumbre de que economía es billete. Escobar	Trabajo, trabajo no remunerado, producción, reproducción, producción agraria, mercado y redes locales
La economía es la posibilidad de producir y tener bienes de consumo producidos por usted mismo.	
Por eso nosotros para la comercialización no nos interesa grandes circuitos sino circuitos pequeños, la gente necesita comer aquí mismo en Isnos. (Escobar)	
La industria nos vende microorganismos envasado sulfocálcicos, hidrolatos biofábrica en un entorno para compartir conocimientos y experiencias, de como un campesino es capaz de producir su microbiología, donde vamos acceder a una serie de insumos, espacio de libertad, producimos nuestros etnobiotes, es algo de nosotros que nadie nos va a arrebatar, el conocimiento está y no necesitamos de títulos para defenderlo. (Medina)	
eso la idea es generar nuevas dinámicas de producción, entonces se plantea en varias vías la producción, la producción agroecológica, vamos a producir sin venenos, vamos a respetar la vida del suelo de los seres vivos de la naturaleza de los humanos, esos territorio están dedicados a la producción de alimentos no es para generar otros tipos de actividades económicamente rentables para el beneficio unas pocas manos o empresas, son territorios encaminado para la soberanía alimentaria. (Ule)	
Nosotros hablamos mucho de economía campesina, en esas discusiones tan diversas que hacemos pero resulta que si yo siembro unas matas de cebolla, y tengo de ahí para estar cogiendo para echarla a la olla eso hacer parte de la economía	
Nosotras como mujeres hacemos un aporte en la familia en la casa, alistamos nuestros niños para que se vaya a estudiar, preparamos el fiambre para que nuestro compañero lleve a la huerta, cuando el se va a jornallear, eso es una economía que no se ve visible en monedas, pero eso hace parte de nuestra economía campesina. (Hoyos)	
La microbiología a simples ojos no lo vemos, pero es la raíz de la vida, de nuestra tierra, la que nos permite que cuando nosotros sembremos nuestros cultivos, nuestras plantas, sean muy productivas, y que esa producción sea de manera no acelerada, no forzadas, de acuerdo a la capacidad de la tierra. (Hoyos)	

Anexo 11. Matriz 9. Identificación de fundamentos en entrevistas, por subcategorías.

Entrevistas semiestructuradas	Subcategoría: cuidado
Respuestas	Palabras clave
En la biofábrica se construye aprendizaje, se construye empoderamiento, se construye familia, porque eso es lo que somos una familia de campesinas y campesinos, que nos emociona y motiva mucho lo que tiene que ver con el cuidado y la protección de la naturaleza. (Ultengo)	
Hablamos de familia cuando hay consanguinidad, en esto trasciende, somos una familia todos y todas, nos cuidamos unos a otros, velamos por el bienestar uno de otros, Pero también tratamos de corregirnos cuando el mismo sistema nos consume y nos atrapa. (Medina)	
Hay momentos que es biofabrica es algo u lo acoge a uno, como que nos reunimos todos, hay un sentimiento de familia, de pertenencia que es algo de nosotros, que es muy familiar. (Guaca)	
Es desaprender, y rescatar la colectividad y unidad, nos han individualizado, o sectorizado, tenemos que juntarnos, no importa el grupo poblacional al que pertenezca, lo importantes es el cuidado del territorio, convivencia en armonía; humildad y solidaridad, tenemos que aprender a sentir lo que el otro siente, tanto de la naturaleza, como de todo lo que se vive. (Imbachì)	
La biofábrica nos llegó para reunirnos y para producir nuestros abonos orgánicos, representa demasiado para nosotros, nos ha mantenido organizados. (Quinayas)	
Desde nuestro pensar diferentes, dejar de comprar los que podemos producir en nuestro territorio, dejar de comprar en los mercados de cadena, ¿cómo lo venimos haciendo? sembrando cebolla, plátano, porque muchas veces nos han inculcado que el café da para todo y eso no es así. (Ruiz)	
Antes éramos muy desordenados, por lo que había café todo se compraba no se cultivaba, después de estar en la asociación de tener más pertenencia ya tenemos nuestra huerta, ya como que nos alcanza más para las frutas.... como que nos quitamos una carga al no traer la cebolla, el cilantro, pero ahora se ha ido cambiando la mentalidad, más rentable para la familia. (Guaca)	
La economía depende de uno, cuando nosotros no pertenecíamos a la asociación el factor era el café, y el café tenía que darnos para todo; la mayoría por aquí no cultivábamos nada, ahora con lo que hemos aprendido, en mi concepto no sé qué es comprarme una cebolla un cilantro, las aromáticas, un huevo, las gallinas. (Quinayas)	Familia, comunidad, bienestar y solidaridad.
Haciendo huertas hacemos economía, dejando de comprar agrotóxicos hacemos economía, si usted está produciendo lo que se está comiendo, eso es economía; si no que la gente tiene la costumbre de que economía es billete. (Escobar)	
La economía es la posibilidad de producir y tener bienes de consumo producidos por usted mismo. (Escobar)	
Por eso nosotros para la comercialización no nos interesa grandes circuitos sino circuitos pequeños, la gente necesita comer aquí mismo en lenos. (Escobar)	
La industria nos vende microorganismos envasado sulfocálcicos, hidrolatos biofábrica en un entorno para compartir conocimientos y experiencias, de como un campesino es capaz de producir su microbiología, donde vamos acceder a una serie de insumos, espacio de libertad, producimos nuestros etnobiología, es algo de nosotros que nadie nos va a arrebatar, el conocimiento está y no necesitamos de títulos para defenderlo. (Medina)	
eso la idea es generar nuevas dinámicas de producción, entonces se plantea en varias vías la producción, la producción agroecológica, vamos a producir sin venenos, vamos a respetar la vida del suelo de los seres vivos de la naturaleza de los humanos, esos territorio están dedicados a la producción de alimentos no es para generar otros tipos de actividades económicamente rentables para el beneficio unas pocas manos o empresas, son territorios encaminado para la soberanía alimentaria. (Ule)	
Nosotros hablamos mucho de economía campesina, en esas discusiones tan diversas que hacemos pero resulta que si yo siembro unas matas de cebolla, y tengo de ahí para estar cogiendo para echarla a la olla eso hacer parte de la economía. (Hoyos)	
Nosotros como mujeres hacemos un aporte en la familia en la casa, alistamos nuestros niños para que se vaya a estudiar, preparamos el febre para que nuestro compañero lleve a la huerta, cuando el se va a jornalear, eso es una economía que no se ve visible en monedas, pero eso hace parte de nuestra economía campesina. (Hoyos)	
La microbiología a simples ojos no lo vemos, pero es la raíz de la vida, de nuestra tierra, la que nos permite que cuando nosotros sembremos nuestros cultivos, nuestras plantas, sean muy productivas, y que esa producción sea de manera no acelerada, no forzadas, de acuerdo a la capacidad de la tierra. (Hoyos)	

Anexo 12. Matriz 10. Identificación de fundamentos en entrevistas, por subcategorías.

Entrevistas semiestructuradas	Subcategoría: División sexual del trabajo
Respuestas	Palabras clave
En el entorno familiar se transmite que en la familia hay alguien que maneja el timón, y el resto sigue sin derecho a opinar, todo los que hace la mujer para que todo funcione, el reconocer las nuevas masculinidad, el reconocer la diversidad. (Medina) Como compañero elegí a la compañera para vivir y luchar juntos, para cuidar la tierra, llegar a un acuerdo nosotros también podemos cocinar, estar en el aseo del hogar, estar al cuidado de los niños, reduciendo las limitantes, delegamos las tareas del hogar. (Imbachi) Nuestros primeros acercamientos fueron con organizaciones feministas radicales, que planteaban que eran los hombres los que tenían la culpa del todo este entramado de violencia contra las mujeres y si bien los hombres son quienes materializan estas acciones nos son los responsables del sistema o de la estructura patriarcal, de hecho también son víctimas de un modelo patriarcal que les ha formado para ser los opresores los violentadores o muchos otros calificativos. (Ule) Estos programas de género son nuevos, nosotros los hombres tenemos que ir dejando ese machismo, todos esos roles de violencia que hemos generado dentro de las familias. (Omar) Empezando prácticas individuales, como nosotros los hombres también podemos cocinar, barrer y también podemos lavar la loza y enseñarle a nuestros hijos. (Omar) Ahora último hemos venido hablando de masculinidades no hegemónicas, ahora último nos hemos dado cuenta que también necesitamos involucrar a los hombres en los talleres de género. (Escobar) Algunas compañeras hacen tejido, bordados algunas tienen plantas de jardín ornamentales, eso hace parte de la economía, son muchas la economía sobre todo en escalas pequeñas. (Hoyos) La economía depende de uno, cuando nosotros no pertenecíamos a la asociación el factor era el café, y el café tenía que darnos para todo, la mayoría por aquí no cultivábamos nada, ahora con lo que hemos aprendido, en mi concepto no sé qué es comprarme una cebolla un cilantro, las aromáticas, un huevo, las gallinas. (Quinavás) Haciendo huertas hacemos economía, dejando de comprar agrotóxicos hacemos economía, si usted está produciendo lo que se está comiendo, eso es economía; si no que la gente tiene la costumbre de que economía es billete. (Escobar) La economía es la posibilidad de producir y tener bienes de consumo producidos por usted mismo. (Escobar) Por eso nosotros para la comercialización no nos interesa grandes circuitos sino circuitos pequeños, la gente necesita comer aquí mismo en Isnos. (Escobar) La industria nos vende microorganismos envasado sulfocálcicos, hidrolatos biofábrica en un entorno para compartir conocimientos y experiencias, de como un campesino es capaz de producir su microbiología, donde vamos acceder a una serie de insumos, espacio de libertad, producimos nuestros etnobios, es algo de nosotros que nadie nos va a arrebatar, el conocimiento está y no necesitamos de títulos para defenderlo. (Medina) eso es la idea es generar nuevas dinámicas de producción, entonces se plantea en varias vías la producción, la producción agroecológica, vamos a producir sin venenos, vamos a respetar la vida del suelo de los seres vivos de la naturaleza de los humanos, esos territorios están dedicados a la producción de alimentos no es para generar otros tipos de actividades económicamente rentables para el beneficio unas pocas manos o empresas, son territorios encaminados para la soberanía alimentaria. (Ule) Nosotros hablamos mucho de economía campesina, en esas discusiones tan diversas que hacemos, pero resulta que si yo siembro unas matas de cebolla, y tengo de ahí para estar cogiendo para echarla a la olla eso hace parte de la economía. (Hoyos) Nosotros como mujeres hacemos un aporte en la familia en la casa, alistamos nuestros niños para que se vaya a estudiar, preparamos el flete para que nuestro compañero lleve a la huerta, cuando el se va a jornalear, eso es una economía que no se ve visible en monedas, pero eso hace parte de nuestra economía campesina. (Hoyos) La microbiología a simples ojos no lo vemos, pero es la raíz de la vida, de nuestra tierra, la que nos permite que cuando nosotros sembremos nuestros cultivos, nuestras plantas, sean muy productivas, y que esa producción sea de manera no acelerada, no forzadas, de acuerdo a la capacidad de la tierra. (Hoyos)	Roles tradicionales, Público/privado

Anexo 13. Matriz 11. Identificación de fundamentos en entrevistas, por subcategorías.

Entrevistas semiestructuradas	Subcategoría: empoderamiento femenino
Respuestas	Palabras clave
Este momento se trabaja en los proyectos con mujeres con el empoderamiento, estamos unidas, nos estamos fortaleciendo y lo mas importante que es la formación. (Ultengo)	Participación de las mujeres, cuestionamiento al patriarcado, feminismos.
Se necesitó apoyo de otros colectivos, nos hemos adentrado poco a poco, constante formación, concienciando tanto mujeres como hombres, espacios mixtos y de solo mujeres. (Ultengo)	
Como asociación, el tema de género, el trabajo con mujeres; entendemos que esa lucha se debe dar en el marco de las luchas de clases, no de forma separatista, hay muchas corrientes funcionales al proyecto capitalista y patriarcal; pero esto no puede ser excusa para decir que la lucha de las mujeres no cabe en nuestra organización, no es un tema fácil de abordar en el sector campesino, por toda esa tradición que traemos machista, del sistema patriarcal, hemos venido siendo conscientes de ello, se han dado espacios mixtos y particulares de hombres y mujeres. (Barreto)	
Quienes estamos liderando mayormente en la asociación hemos sido mujeres, eso no quiere decir que ya cargamos de género y feminismo el tema, Carmen y yo teníamos mala experiencia con el tema de feminismo en donde sentíamos que las mujeres campesinas no éramos recogidas en la propuesta de feminismo además no sentíamos juzgadas por el hecho de ser campesinas. (Ule)	
Cuando no es consciente de ello el asume que es natural y no se debe transformar, nosotros empezamos a asistir a encuentro de mujeres del CNA, la oportunidad de conocer la experiencia del MPA Y el MST frente al tema del feminismo campesino y popular, esa otra visión me transformo la forma en que veía esa luchas, empezamos poquito a poco a trabajarle al tema de las mujeres. (Ule)	
Empezamos como mujeres, ahora tanto hombres como mujeres compartimos los que haceres las ocupaciones, ya se mira que los hombres se metieron en el rol de colaborar. (Guaca)	
Nos han enseñado a no ser individualistas, a compartir a que todos somos iguales.... Todos y todas podemos hacer nuestras cosas y proponer nuestras ideas, eso no ha enseñado lo del género a no tener racismo. (Quinayas)	
Con fortuna el liderazgo lo han tenido mujeres, no es único, pero han tenido un importante liderazgo y eso ha sido importante precisamente nos quitamos esa mentalidad de que solo los hombres pueden liderar, o conducir procesos organizativos, sino que las mujeres tiene la misma capacidad, pueden generar dinámicas más acercadoras, enamoradoras de los proceso. (Escobar)	
En el espacio de mujeres empezamos a tocar temas que nunca se había hablado, comenzamos a identificar que es necesario hablar de género, generar empoderamiento de las mujeres, formar a las mujeres para que pierdan el miedo a asumir, porque como siempre hemos estado en la casa en la cocina, tras bambalinas; muchas veces las mujeres tenemos las capacidades, pero no queremos asumir el liderazgo. (Ule)	
Economía propia, nosotras las mujeres tengamos nuestros propios ingresos, muchas veces dependemos de nuestros compañeros, al nosotras tener este ingreso nos da esa libertad o empoderamiento de decir que hacer con nuestra plata. (Ultengo)	

Anexo 14. Matriz 1 de 4. Análisis relacional de los temas y entrevistados; territorio.

	Buena tierra	Relación clase	Rojos	Quirayes	Imbaburi	Escobar	Ute	Barrolo	Corón	Ruta	Quaca	Ullungo	Medina
Territorio		Con circulación de territorio	La inscripción una dinámica en la ruta de la generación una dinámica de poder, autonomía, de análisis, de proyección, para que es le sea un territorio que produzca alimentos de forma autónoma y soberana (Rojos)			es de territorios hay que conseguir para ganar mayores elementos de vida digna Escobar		Proponer un ordenamiento popular del territorio, más que una figura territorial le aportamos a que sean espacios de construcción de emisiones de poder popular para esa vida digna que nos generamos y nos proyectamos Barrolo					
	Relación de poder	Defensa del territorio			La producción y la circulación de nuestros ecosistemas, figuras territoriales para defender no para explotar, que debemos cuidar las fuentes hídricas, el bosque pero también cuidar a nosotros cuidándonos nosotros cuidándonos	Territorio para producir alimentos y por eso conseguimos que hay que construirlo, defenderlo, porque ha sido menudito muy mal por las élites			sembrar comida dentro de nuestros territorios para dar salud a la guerra que nos afecta, defender el territorio, el medio ambiente y los recursos naturales			proteger el territorio, blindarlo, que no tengamos multinacionales, es la familia es la en armonía con el medio ambiente por eso impulsamos lo que es: la agroecología, el cuidado del agua, el cuidado de nuestros cuerpos	Lo cultura, el arraigamiento, el espacio que debemos cuidar, debemos proteger el espacio que nos vive, el abiglo, superando
		Injusticia			nos estamos pensando los TOAM para defender, porque si nosotros defendemos tierra, agua y recursos naturales, con los agrobiológicos nos estamos vivo generando muerte, el terreno está en la miseria, Imbaburi		el tema del machismo, nosotros las mujeres campesinas no tenemos la responsabilidad o la culpa de que esto sea así, existe un sistema espacial que ha implantado eso, como algo las involucramos en las zonas rurales hemos tenido que vivir con mayor jerarquía esa cultura machista Ute						
		Autonomía			pensamos desde la autonomía de ser campesino, y la armonía con la naturaleza, de ser quienes decidimos que cultivar, los saberes de los mayores para sanarnos. Tendremos que implementar nuestras guardias campesinas, quienes van a proteger el territorio, los líderes, los jóvenes.	Soberanos para aprender, para la alimentación, la salud, la educación, la convivencia, creamos autónomos	Independiente, porque plantea una forma de organización de gobierno propio, que tenga una junta de gobierno, para que quienes decidan que hacer en el territorio se a el campesinado y no agencias externas. nace la propuesta de guardias campesinas, empresarias o generar un control propio sobre nuestro territorio y Barrolo	Conformar una junta de gobierno campesino con o órgano de administración, coordinación y conducción del TOAM, guardias campesinas como mecanismo de protección y auto protección de territorio y las comunidades organizadas Barrolo					camioneros a las guardias campesinas como mecanismos de defensa campesinas, que suya nuestras voces... los niños, las mujeres
	Lugar								tenemos ser limpios, de semillas nativas y que nosotros seamos autónomos				
		Habitantes indígena	Donde sea que llegue, lo que más me interesa es la cocina, en la cocina no solo se cocinan los alimentos es un espacio muy importante de nuestra familia ahí donde tenemos nuestro hogar, nos trae cosas... a nosotros los campesinos nos que la mucho sacamos al calor, ahí cocinamos nuestras cosas, es donde echamos el chimene, es un espacio físico pero además es espacio político, de construcción.		El hacer una olla comunitaria, los sentimientos de las personas, haciendo colectivos se comparten las experiencias, y nos motivamos a rescatarlo sentido					Las olla comunitaria donde todos aportamos, pero también se cocinan nuestras experiencias y compartimos para lograr los objetivos que nos trazamos		cuidamos en nuestros territorios, en nuestras huertas, se ha podido compartir	cuidar nuestros casa común, poder compartir las experiencias campesinas, donde se protege las fuentes hídricas
		Compartimiento	Que nuestro comportamiento en el territorio de respeto y de sana convivencia con			nosotros creemos que el solo hecho que estemos impulsando las agroecologías prácticamente cuidamos nosotros como humanos, cuidar nuestros cuerpos			Debemos ir desaprendiendo los humores involucrados por el sistema, los humores que afectan al ojo, con por tanto diferentes en los diferentes espacios en que nos encontramos				Nos caracteriza el ayudar, el compartir, la adquisición de conocimientos, la amistad que le da lo que a otro le es la sufriendo
	Cuerpo	Alto				que ver mucho la parte espiritual con la física, también hay necesidad de cultivarse físicamente, en el sentido de la salud		Hay un entendido intergeneracional, nos encontramos con esos abuelos y abuelas que tienen esa sabiduría por los usos, pero también la energía vital e ideas nuevas que tienen los jóvenes	Debemos ir desaprendiendo los humores involucrados por el sistema				Los niños son las semillas que estamos como futuro, y nuestros abuelos son esas personas que nos llevan de camino,
		con valores					sin formación no tendríamos hombre y mujeres conscientes y comprometidos con las transformaciones que necesita en campo y la sociedad, con base a esta formación es que la gente en plaza agenciar transformaciones	esa tradición que tenemos machista, del sistema patriarcal, hemos heredado conocimientos de ello, se han dado espacios mixtos y particulares de hombres y mujeres					

Anexo 15. Matriz 2 de 4. Análisis relacional de los temas y entrevistados; soberanía alimentaria.

	Su fuente por sí	Palabra clave	Hoys	Guineyes	Imtachi	Iscober	Ute	Barreto	Orón	Buiz	Guaca	Ute rigo	Medim
soberanía alimentaria	Control de recursos	Biodiversidad		La semilla es algo que nosotros nos hemos llevado que siempre se ande nuestro territorio, no sean transgénicos antes de ponerlos a la asociación campesina es ese millo que compramos, nos enseña a producir nuestros millos y a tenerlos. (J)	de ahí parte la vida, la semilla transgénica es la que no con los polinizadores, nos damos cuenta de la vida de quienes polinizan y ayudan a dar fruto.	El capitalismo ha hecho de los alimentos y de las semillas transgénicas un elemento de explotación, un elemento de acumulación, de poder, por eso para nosotros en los TICAMes fundamental el rescate de las semillas nativas. (Iscober)						Si hablamos de soberanía alimentaria, nos viene impuestas los millos transgénicos, camuflados de espumas "Nos alejamos de nuestros millos"	
		Propiedad de la tierra											no somos ni dueños de lo que nuestra madre tierra nos regala, sino que nosotros quienes es como modificar" sometiendo a un régimen (Medim)
	Alimentación		Nosotros lo vemos como esa posibilidad de comer, lo que nosotros producimos, lo que se alimenta nos alimenta, a nosotros nos han impuesto una forma de consumir alimentos, que en muchos casos son importando y que las condiciones de producción no son sanas sino con base agroquímica que no le hacen bien a la salud humana		Nosotros podemos guardar semillas, el rescate de las semillas nativas el modo lo capitalista nos ha venido imponiendo que nosotros tenemos que sembrar transgénico, y ese no es el papel de nosotros								
		Agroecología		Producir nuestra propia comida, comida limpia, producir nuestro abono para las plantas, un método que nos hemos propuesto la mayoría son las huertas orgánicas									la industria nos vende microorganismos e insectos suficientes, nosotros biofabricamos un alimento para comenzar con conocimientos y experiencias, de como un campesino es capaz de producir su microbiología, donde vamos a aprender una serie de usos, espacio de libertad, producimos nuestros trochales, es algo de nosotros que nadie nos va a enseñar, e incluso conocimiento está y nosotros estamos de
	Producción local		Nosotros lo vemos como esa posibilidad de comer, lo que nosotros producimos, lo que se alimenta nos alimenta										
	Organización campesina	Identidad					También están pensando dentro de un rescate y recuperación, la creación y fortalecimiento de la cultura campesina, no todas las prácticas culturales e identitarias de la serie se pueden pero no todas de perderse	también consideramos que hay otros espacios de la identidad que se desarrollan, también son el ejercicio formativo, estar en la huerta, compartir la siembra y cosecha de la huerta.					
		Formación				Una organización de tener un buen nivel de formación de sus asociados, porque definitivamente tenemos que seguir construyendo con fundamentos, con principios políticos e ideológicos	es un aprendizaje de otra organización de IMT, algunos hemos hecho en un espacio de como ellos han realizado la militancia, el ser una construcción histórica tiene mucho que ver con el territorio, ya que es algo que ha permitido construir identidad sin formación no tendríamos hombre y mujeres conscientes y comprometidos con las transformaciones que nos están dando y la sociedad, con base a esas formaciones que legamos y empieza a generar transformaciones en su vida personal, familiar y en su comunidad, motivando a la gente a construir nuevos territorio	Un ejercicio planificado por nosotros también tenemos nuestras escuelas de formación de distintos niveles, niveles de líderes, base y dirigentes, un espacio de plan de formación				Los niños son las semillas que estamos construyendo, y nuestros viejos son esas personas que nos llevan de la mano, coherente a preñar la semilla mutua	Los viejos como maestros que tienen unos objetivos claros, que han hecho un análisis en el transcurso de sus vidas y que lo quieren dejar en nosotros un legado, una responsabilidad de que tenemos con las futuras generaciones... Que en algún momento tendremos nosotros la responsabilidad de transmitir lo que ellos hoy nos comparten

Anexo 16. Matriz 3 de 4. Análisis relacional de los temas y entrevistados; economía del cuidado.

	Subcategoría	Palabra clave	Hoyos	Quinayas	Imbachi	Escobar	Ute	Barreto	Cerón	Ruiz	Guaca	Utengo	Medina
Economía del cuidado	Cuidado	familia									Hay momentos que es biotábrica es algo u lo acoge a uno, como que nos reunimos todos, hay un sentimiento de familia, de pertenencia que es algo de nosotros, que es muy familiar. (Guaca)	se construye familia, porque eso es lo que somos una familia de campesinos y campesinas, que nos emociona y motiva mucho lo que tiene que ver con el cuidado y la protección de la naturaleza a Utengo	cuando hay consanguinidad, en esto trasciende, somos una familia todos y todas, nos cuidamos unos a otros
		comunidad		La biotábrica nos llegó para reunimos y para producir nuestros abonos orgánicos, representa demasiado para nosotros, nos ha mantenido organizados.	Es desaprender, y rescatar la colectividad y unidad, nos han individualizado, o sectorizado, tenemos que juntarnos, no importa el grupo poblacional al que pertenezca								
	Economía	Producción	nosotras como mujeres hacemos un aporte en la familia en la casa, alistamos nuestros niños para que se vaya a estudiar, preparamos el febre para que nuestro compañero lleve a la huerta, cuando el se va a jomalear, eso es una economía que no se ve visible en monedas, pero eso hace parte de nuestra	cuando nosotros no pertenecíamos a la asociación el factor era el café, y el café tenía que damos para todo; la mayoría por aquí no cultivábamos nada, ahora con lo que hemos aprendido							una carga al no traer la cebolla, el cilantro, pero ahora se ha ido cambiando la mentalidad, más rentable para la familia		La economía propias, ser capaces de cultivar lo que necesitamos, solventar con una producción limpia sin agroquímico sin agrobióticos
		Producción agraria	Nosotros hablamos mucho de economía campesina, en esas discusiones tan diversas que hacemos pero resulta que si yo siembro unas matas de cebolla, y tengo de ahí para estar cogiendo para echarla a la olla eso hacer parte de la economía	mi concepto no sé qué es comprame una cebolla un cilantro, las aromáticas, un huevo, las gallinas .		si usted está produciendo lo que se está comiendo, eso es economía;	la producción agroecológica, vamos a producir sin venenos, vamos a respetar la vida del suelo de los seres vivos de la naturaleza de los humanos, esos territorio están dedicados a la producción de alimentos no es para generar otros tipos de actividades económicamente rentables para el beneficio unas pocas manos o empresas, son territorios encaminados para la soberanía alimentaria.		la biotábrica elaboramos abonos para producir nuestros alimentos y recuperar suelos	como lo venimos haciendo? sembrando cebolla, plátano, porque muchas veces nos han inculcado que el café da pa todo y eso no es así			biotábrica en un entorno para compartir conocimientos y experiencias, de como un campesino es capaz de producir su microbiología, donde vamos acceder a una serie de insumos, espacio de libertad,
		Redes locales				nosotros para la comercialización no nos interesa grandes circuitos sino circuitos pequeños, la gente necesita comer aquí mismo en los							venderle a los campesinos a precios justos, debemos darle el futuro a nuestros campesinos, que el campesino pueda acceder a alimentos orgánicos,
		Mercado				El intercambio no debe ser solo monetario, también debe haber trueque	La economía es la posibilidad de producir y tener bienes de consumo producidos por usted mismo.			dejar de comprar los que podemos producir en nuestro territorio, dejar de comprar en los mercados de cadena	todo se compraba no se cultivaba, después de estar en la asociación de tener más pertenencia ya tenemos nuestra huerta, ya como que nos alcanza más para las frutas		

Anexo 17. Matriz 4 de 4. Análisis relacional de los temas y entrevistados; relaciones de género.

	Subcategoría	Observables	Hijos	Quinceaños	Imbecchi	Iscolter	Ute	Burgos	Corón	Ruiz	Guana	Ute mgo	Medina
Relaciones de género	Difusión sexual del trabajo	Roles institucionales	Algunas compañías hacen el tejido, bordados algunas tienen plenas de procedimientos, eso hace parte de la economía, son muchas la economía más sobre todo en escuelas pequeñas			Ahora último hemos venido hablando de masculinidades no hegemónicas, ahora último nos hemos dado cuenta que también necesitamos involucrar a los hombres en los temas de género.	Nuestros primeros nacimientos nos han conocido con organizaciones feministas locales, que a veces también los que a veces los hombres los que terminan la culpa de todos los temas de violencia contra las mujeres y sobre los hombres son quienes materializan esas acciones nos son los responsables del sistema de la estructura patriarcal, de hecho también son víctimas de un modelo patriarcal			Empezando prácticas individuales, como nosotros los hombres también podemos cocinar, bañar y también podemos llevar la casa y enseñar a nuestros hijos. Estos programas de género son nuevos, nosotros los hombres tenemos que ir dando ese machismo, todos esos roles de violencia que hemos generado de dentro de las familias			El entorno familiar se está mita que en la familia hay alguien que maneja el timón, y el resto sigue sin derecho a opinar, todos los que hacen la mujer para que todo funciones, el reconocer las nuevas masculinidades, el reconocer la diversidad Mediana
		Público/ privado			Como compañía no le gusta la compañía para vivir y luchar juntos; para cuidar la familia, llegar a un acuerdo nosotros también podemos cocinar, es tener el acceso del hogar, es tener la custodia de los niños, es educando los límites, de legarnos los temas del hogar								
		Feminismo				Cuando no es consciente de ello el esume que es natural y no se debe transformar, nosotros empezamos a la historia en cuanto de mujeres del CNA, la oportunidad de conocer la experiencia de la MPA y el MET frente a la vida de la feminismo campesino y popular, eso transformó la forma en que ve la lucha, empezamos a trabajar un poco a trabajar a la vida de las mujeres. Qué nos estamos dando mayormente en la asociación hemos sido mujeres, eso no quiere decir que ya cargamos de género y feminismo el tema, Carmen y yo le damos más espacio a la vida con el tema de la feminismo donde se más que las mujeres campesinas no éramos reconocidas en la propuesta de feminismo más nosotras mismas juzgamos por el hecho de ser campesinas	Como asociación el tema de género, el trabajo con mujeres se me da más que la lucha se da dentro del marco de las luchas de clases, no de forma separada, hay muchas corrientes funcionales al proyecto capitalista y patriarcal; pero esto no puede ser resuelto por decir que la lucha de las mujeres no cambia en nuestra organización		Económicamente, nosotros las mujeres tenemos nuestros propios ingresos, muchas veces de género de nuestros compañeros, al nosotros tener este ingreso nos da esa libertad o no puede permitir de decir que hacen con nuestra vida				
		Empoderamiento femenino					nos un tema difícil de abordar en el sector campesino, por tener esa tradición que tenemos machista, de la vida patriarcal, hemos venido siendo conscientes de ello, se han dado espacios malos y participaciones de hombres y mujeres		Empezamos como mujeres, ahora tanto hombres como mujeres compartimos los que hacen las ocupaciones, ya se más que los hombres se metieron en el rol de colaborar		este momento se trabaja en los proyectos con mujeres, con el empoderamiento, estamos unidas, nos estamos fortaleciendo y lo más importante que es la formación. Se necesita apoyo de otros colectivos, nos hemos estado poco a poco, con la formación, con el conocimiento de mujeres como hombres, es poco más y de so las mujeres		
		Questramiento al patriarcal											
	Participación de las mujeres	Nos han enseñado a no ser individualistas, a compartir que todos somos iguales... Todos y todas podemos hacer nuestras cosas y proponer nuestras ideas, eso no ha enseñado todo género no tener más		Con fortuna el liderazgo lo han tenido mujeres, no es único, pero han tenido un importante liderazgo y eso ha sido importante precisamente nos quitamos esa mentalidad de que solo los hombres pueden liderar o conducir procesos organizativos, sino que las mujeres tienen la misma capacidad, que de género no son más reconocidos, e incluso de los procesos.	En el espacio mujeres empezamos a tocar temas que nunca se había hablado, como nos a identificar que es necesario tener el género, pero no se puede ser más de las mujeres, formar a las mujeres para que puedan liderar a su nivel, porque como siempre hemos estado en la cocina, tras bambalinas; muchas veces las mujeres tenemos las capacidades, pero no que nos se unirlas liderazgo Ute								